
L • I • B • R • E
Pensamiento
primavera 2016 | 6 euros
86
FRANCIA: REACCIONES DE GENTES LIBERTARIAS ANTE LAS DERIVAS ISLAMOFÓBICAS Y LAS RESTRICCIONES A LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN.
REGRESO A LA CUESTIÓN JUDÍA
DESAPRENDER LA SERVIDUMBRE, REAPRENDER LA LIBERTAD
DOSSIER:
Aspectos del Anarquismo hoy. Teoría y práctica



índice

Consejo Editorial
Paqui Arnau, Charo Arroyo, Viki Criado, Félix García Moriyón, Emilio Pedro Gómez, Goio González, Tomás Ibáñez, Paco Marcellán, José Manuel F. Mora, Rebeca Muñoz, Antonio Pérez Collado y Laura Vicente.

Director-Coordinador
Jacinto Ceacero Cubillo

Coordinación técnica
Goio González y Jacinto Ceacero

Producción
Secretaría de Comunicación de la CGT

Impresión
Grafimar Coop. V.

Redacción
Calle Sagunto, 15. 28010 Madrid
Tel. 902 19 33 98. Fax. 914 45 31 32
e-mail: sp-comunicacion@cgt.org.es
web: librepensamiento.org

Depósito Legal: M-13147-2012
I.S.S.N: 1138-1124

Pensamiento

PAPELES DE REFLEXIÓN Y DEBATE

CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO (CGT)

Nº 86 — PRIMAVERA 2016



editorial

Hay historias ocultas a nuestro alrededor,
creciendo en villas abandonas en las montañas
o en lotes baldíos en la ciudad,
petrificándose bajo nuestros pies en los recuerdos
de sociedades parecidas a nada que hayamos conocido,
susurrándonos que las cosas podrían ser diferentes.
Pero el político que conoces te está mintiendo,
el gerente que te contrata y te despide,
el propietario que te desaloja,
el presidente del banco que es dueño de tu casa,
el profesor que califica tus trabajos,
el policía que rige en tu calle,
el reportero que te informa,
el médico que te medica,
el marido que te pega,
la madre que te azota,
el soldado que mata por ti,
y la trabajadora social que adapta tu pasado y futuro a una carpeta en un archivador
todos se preguntan
"¿QUÉ HARÍAS SIN NOSOTROS?
Sería la anarquía".

Peter Gelderloos

HAY VIDA MÁS ALLÁ DE SU POLÍTICA

La sociedad civil no está paralizada, ni tampoco inerme. Hay tantas y tan variadas cosas por hacer, para mejorar y transformar el mundo, que no cabe el pesimismo ni la resignación, la inacción, la apatía, el desaliento o la tristeza del desánimo. Eso sí, cosas que requieren de nuestra creatividad, divergencia, imaginación, inteligencia, pensamiento crítico, intervención, compromiso, disidencia, del orgullo de sentirse una persona libre con ganas de vivir; cosas al margen de la realidad vigilada y homogénea que el sistema quiere construir en nuestras mentes con su potentes y persistentes medios de control mental, emocional, comportamental. Pero tenemos la posibilidad de sublevarnos, de subvertir esa realidad que nos pintan, y de proceder a la creación de nuestra realidad individual y colectivamente.

Y no solo cosas que se pueden hacer sino que se están haciendo de manera efervescente en todos los confines del planeta y desde siempre, con implicación de gentes pertenecientes a muy diferentes culturas y planteamientos. Peter Gelderloos, en su vitalista y optimista libro *"La anarquía funciona"* muestra prolijamente esta afirmación de que la verdadera vida existe más allá del estado, más allá de la política partidista, mostrándonos la enormidad de experiencias y momentos históricos pasados y recientes en los que, en todos los rincones del planeta, se han

llevado a cabo experiencias impregnadas de las señas de identidad del pensamiento anarquista, del movimiento libertario, en muchas ocasiones sin reconocerse como tales.

La libertad, la justicia social, la razón, la vida creativa, la construcción colectiva para recrear la realidad y transformar el contexto, siempre se abren camino, siempre afloran, afortunadamente, envueltas en valores libertarios.

En el contexto político actual de nuestro país, de incompetencia manifiesta de las cúpulas dirigentes para asumir y gestionar los resultados electorales del pasado 20 de diciembre y obligar al pueblo a repetir las elecciones, como si de un simple juego se tratara hasta que salga el resultado que les satisfaga, nos quieren hacer creer que sin ellos, sin el *establishment* actual, con arrogancia, sintiéndose imprescindibles, no hay vida más a allá de sus coordenadas programadas, que la sociedad civil los está esperando, ignorando que las ideas, planteamientos, proyectos, propuestas, realidades, que se realizan desde valores y actitudes alternativas, con barnices libertarios, anarquistas, brotan desde el mismo momento en que las personas asumen el protagonismo de su vida, confían en ellas mismas, portando las armas que poseen: dignidad, libertad, autonomía, solidaridad. La sociedad civil no sigue esperando las respuestas que no llegan, no siente miedo ni tiene desazón porque la clase política (vieja y nueva) esté paralizada. La vida sigue, demostrándose que la realidad la construye el pueblo y lo hace día a día, al margen de la pantomima de la política partidista, de la clase dirigente, de la corona, de la elección del gobierno, de la repetición de las elecciones.

Los modelos que nos ofrece el sistema no nos sirven, están construidos desde los principios del autoritarismo, sectarismo o explotación y sus propuestas reformistas insertas en el interior del sistema son siempre fraudulentas, terminando integradas y asumidas por el mismo tras provocar el desencanto, la frustración y la domesticación de quienes confiaron en ellas.

En la realidad diferente y alternativa que la sociedad civil construye en su día a día, utiliza modelos organizativos en los que los medios se identifican con los fines. No es posible llegar a comunidades igualitarias y de justicia social desde organizaciones autoritarias, jerárquicas, burocráticas, centralistas, ejecutivistas, sino que deben ser el reflejo de la sociedad a la que aspiran construir, sociedades igualitarias, participativas, libres, autónomas y autogestionarias.

Este ha sido uno de los grandes debates que ha configurado la realidad de las diferentes organizaciones que han surgido, a lo largo de la historia, en relación a las ideologías sociales y políticas desde el pasado siglo XIX. Para el anarquismo, sin duda, este debate ha tenido especial interés, siendo parte de su propia naturaleza y esencia, habiendo concluido que para las organizaciones que se inscriben en la órbita anarquista, los medios deben confundirse con los fines. No es posible conseguir unos fines determinados utilizando cualquier medio, no todos los medios llevan a los mismos fines.

¿Cómo podemos aprender a ser libres si no lo practicamos? ¿Cómo aprendemos a participar, a ser y sentirnos iguales si vivimos en sociedades desiguales o jerarquizadas? ¿Cómo desmontamos el principio de autoridad si nuestras organizaciones son autoritarias?

La crítica fácil al anarquismo desde la inmensa mayoría de sectores que se dedican a la política, desde la derecha a la izquierda, es que no presenta alternativas, cuando ellos la único que ofrecen al pueblo es votar,



delegar y olvidarse de decidir. Sin duda, el voto actúa en el inconsciente de la persona como un mecanismo de satisfacción que la desactiva, la inhibe de la participación directa, la desentiende de la autogestión.

Sin embargo, el gran reto que tenemos por delante es construir la anarquía global en estos tiempos de globalización. Ese proceso es el papel reservado a la participación de los pueblos y comunidades hasta llegar a hacer realidad la máxima del geógrafo Elisée Reclús: "*La anarquía es la máxima expresión del orden, basado en cosas naturales, sin coacciones ni violencias*". En este caminar y construir la anarquía los escollos vendrán desde todo el espectro ideológico que plantee la sociedad gestionada de forma jerárquica, con autoridad, con delegación de poder, con sistema de representación. Con la cultura, la educación, la formación, la acción directa, caminaremos hacia adelante.

Prueba de ello, prueba de que las propuestas libertarias pasan de la teoría a los hechos, apuntar algunas actuaciones que vienen a confirmar que la semilla está sembrada y se recogen frutos.

Un ejemplo, la enciclopedia libre Wilkipedia, el mayor esfuerzo realizado por disponer de acceso compartido y gratuito, de toda la población, a todo el conocimiento generado por el ser humano, sin restricciones ni limitaciones. Anonymous, otro ejemplo de modelo organizativo que propicia la difusión de la información de forma muy rápida por internet, sin líderes ni burocracias o ejecutivas que controlen la actividad colectiva fruto de la participación individual. La opción copyleft como otro práctico que pretende la libre circulación de las actividades y creaciones intelectuales regidas por el derecho de autor. El software libre y de dominio público puesto a disposición de uso y distribución libre para toda la colectividad.

¿Qué decir del proyecto WikiLeaks de Julian Assange encargado de divulgar informes anónimos y documentación filtrada que comprometen prácticas poco éticas de los gobiernos o de Edward Snowden denunciando libremente al gobierno de Estados Unidos al que acusa de vigilar de forma masiva a la población y así destruir derechos y libertades como la privacidad y uso de internet?

¿Cómo no reconocer el movimiento 15M como el mayor movimiento social ocurrido en las últimas décadas que está influyendo en nuevos movimientos de participación horizontal en el resto del mundo, sin líderes ni parafernalia partidista; o todas las propuestas emanadas desde los movimientos sociales relativas al ecologismo, decrecimiento, veganismo, animalismo, naturismo, deconstrucción de los géneros y la teoría queer, las cooperativas de consumo, los centros sociales, el movimiento okupa, la ocupación de viviendas, la lucha contra los desahucios, las empresas recuperadas y autogestionadas en Sudamérica, el posanarquismo, las redes de solidaridad y de economía social, el movimiento sin fronteras, los movimientos migratorios que ponen en jaque las fronteras, los estados y los nacionalismos...? todas ellas, corrientes que tienen resonancias u orígenes libertarios.

En este contexto de desarraigo actual de la política, con meses sin gobierno, las propuestas alternativas adquieren mayor vigor. Todo esto son grandes ejemplos de acciones al margen del poder que sí están contribuyendo a la transformación social y a la creación de conciencia crítica en la sociedad, y lo están haciendo desde postulados claramente libertarios, practicando el apoyo mutuo, la construcción cooperativa, aprendiendo a decir no, aprendiendo a actuar para no ser cómplices. La sociedad civil vive su día a día y el anarquismo está presente. El dossier que presentamos así lo demuestra.



dossier

ASPECTOS DEL ANARQUISMO HOY. TEORÍA Y PRÁCTICA

TOMÁS IBÁÑEZ

No es preciso hilar muy fino para llegar a la conclusión de que la defensa y el fomento de *la libertad* implican *necesariamente* una apuesta -¿o deberíamos decir un respeto?- por *la pluralidad* y *la diversidad*. No es de extrañar por lo tanto que, para ser coherente con los principios que postula en un plano general, el anarquismo *se los aplique a sí mismo* y se reivindique en consecuencia como siendo consustancialmente plural y diverso. Es, precisamente, esa deliberada ausencia de uniformidad la que nos incita a preferir hablar de *"los anarquismos"* más que *"del anarquismo"*, a celebrar esa multiplicidad más que a aceptarla con resignación, y a constatar que siempre que se ha pretendido, con las mejores de las intenciones, hacer prevalecer una de sus expresiones sobre todas las demás se ha acabado debilitando el ímpetu libertario.

Reconocer que el anarquismo es múltiple por naturaleza no debería hacernos olvidar, sin embargo, que la gama de las variaciones posibles no es infinita y que para que se pueda hablar de *los anarquismos* es necesario que esa multiplicidad remita al elemento común del cual constituyen, precisamente, formas diversas. Es obvio, en efecto,

que la pluralidad tiene un límite, generalmente gradual más que tajante, que permite distinguir lo que sigue siendo anarquismo y lo que deja de serlo, y eso significa que también resulta plenamente legítimo, y necesario, hablar del anarquismo *en singular*.

Para caracterizarlo, sin abandonar el hilo de la libertad que encabeza esta breve presentación, conviene recalcar que el concepto de libertad que anida en el anarquismo es bien peculiar y que no solo aúna de forma indisociable la libertad individual y la libertad colectiva sino que también la vincula, inseparablemente, con *la igualdad*. La *"equalibertad"*, o libertad entre iguales, implica por pura lógica el rechazo de cualquier forma de dominación, y este aspecto del anarquismo lo arraiga de forma ineludible en *el terreno de lo social* y en las luchas colectivas por erradicar todas las formas de opresión y de explotación.

Es, precisamente, ese indefectible arraigo en lo social el que es responsable de que el anarquismo, al no vivir en una burbuja herméticamente aislada de su entorno, se adapte, se modifique y se renueve al paso de los cambios que experimenta la sociedad en razón de su inherente dimensión socio-histórica.

Partiendo de esa dinámica evolutiva en la que, por suerte, está prendido el anarquismo, la pretensión de este dossier es precisamente la de acercarnos a su situación y a sus características en la actualidad, es decir, ofrecer una visión del anarquismo contemporáneo. Ahora bien, somos perfectamente conscientes de que frente a la magnitud de ese propósito solo es posible abarcarlo aquí en una proporción ínfima. Es por eso que hemos seleccionado unos pocos temas dejando deliberadamente de lado otros muchos que no son de menor interés sino que, simplemente, excedían el espacio disponible.

Es la razón por la que nos hemos abstenido de abordar la cuestión de *las principales corrientes* que configuran clásicamente el anarquismo, tales como el individualismo, el comunismo libertario, o el sincretismo, por ejemplo, así como algunas de sus manifestaciones más recientes, en forma de anarquismo verde, de primitivismo, de anarkofeminismo, de anarkopunk, de municipalismo libertario, o de post anarquismo, entre otras formulaciones. contemporáneas Es también de forma deliberada que hemos dejado de lado la cuestión, tan importante en nuestras tierras, del *anarcosindicalismo* al considerar que merecería por si sola todo un número de Libre Pensamiento.

A modo de introducción, este dossier empieza por una aproximación a *la identidad del anarquismo* a partir de un tratamiento comparativo y de una puesta en relación de las distintas denominaciones con las que se suele hacer referencia al campo teórico-práctico cubierto por esa orientación. Seguidamente se aborda desde una perspectiva histórica la importante problemática de *la organización* en el seno del movimiento anarquista, analizando las controversias que mantuvieron partidarios de unos u otros modelos organizativos en los periodos fundacionales del movimiento anarquista.

Los dos artículos siguientes cubren unos aspectos que están relacionados con el actual activismo anarquista y/o libertario en nuestro espacio geopolítico. El primero de ellos recoge las respuestas a un cuestionario administrado a diversos colectivos que han lanzado últimamente *novedosas iniciativas de organización y de actuación militante militante* en diversos ámbitos del territorio español. El segundo analiza un conjunto de *prácticas concretas* desarrolladas actualmente en ese mismo ámbito territorial.

Finalmente, el último elemento de este dossier abre nuestra mirada hacia la situación en *América Latina* con, por una parte, la perspectiva ofrecida desde Uruguay por compañeros de la FAU, y, por otra parte, la que se ofrece desde el actual militantismo libertario en Venezuela. Ni qué decir que ninguna de estas dos perspectivas se ciñe a una mera descripción de la situación local sino que contemplan problemáticas de índole más general que también están plenamente presentes en nuestro entorno más inmediato.

¿Existe una identidad anarquista?

FÉLIX GARCÍA MORIYÓN

No es nada sencillo definir las señas de identidad del anarquismo, que por definición tiende a ser abierto, con fronteras algo borrosas. No obstante es importante ofrecer unas referencias para delimitar cuál es nuestra propuesta sin entenderlas como cierres que excluyen y separan. Para ello, podemos recurrir a los tres nombres con los que se ha llamado a la tradición anarquista: anarquistas, libertarios y ácratas, subrayando la oposición al gobierno, le defensa radical de libertad y la oposición al poder. Todo ello realizado mediante actuaciones que prefiguran el mundo nuevo hacia el que pretendemos avanzar.

Las identidades son, por tanto, algo tan necesario para poder reconocernos a nosotros mismos y para poder actuar con un sentido de la coherencia, como peligroso, dados los daños colaterales que pueden provocar

Introducción

Es posible que estemos ante una pregunta que, en el fondo, no deja de estar mal planteada, sobre todo porque habitualmente la palabra identidad está vinculada a la necesidad de diferenciar a individuos o colectivos de otros individuos y colectivos, estableciendo fronteras claras, o bastante claras, entre «ellos» y «nosotros»: quienes se ajustan a determinados rasgos son de los «nuestros» y quienes no se ajustan son de los «otros». El asunto tiene su interés, pues viene bien dejar claro quiénes somos, qué es lo específico que nos define, que además es lo que podemos aportar a la comunidad en general, incluidos los otros. Se convierte así, además, en el hilo argumental que permite dar un nivel fundamental de coherencia a nuestra identidad en el decurso temporal; esto es, nos permite escribir una biografía, un «relato» (grafía) de nuestra vida (bio).

El problema es que la insistencia en las identidades puede dar lugar a algunos inconvenientes con graves consecuencias. El primero de ellos es precisamente el insistir tanto en esas señas de identidad que se conviertan en pesadas losas que nos impidan escribir relatos que, manteniendo una coherencia temporal, sepan estar a la altura de las cambiantes circunstancias. Suele ejemplificarse esta deriva con la figura de los celosos guardianes de las tradiciones propias que se oponen con rigor a todo cambio o modificación en la interpretación de las esencias identitarias. Sobrados ejemplos hay en la historia y en la actualidad.

El segundo es tender a trazar, a partir de esas mismas esencias irrenunciables, fronteras nítidas y tajantes. Se utiliza entonces como motor de medidas excluyentes, que refuerzan una dinámica social determinada por el enfrentamiento entre amigos y enemigos. Suele decirse que, en nuestra cultura occidental, la Inquisición aparecida en el siglo XII, es el ejemplo perfecto de una práctica, en este caso religiosa y política, de señalamiento de los herejes, los heterodoxos, para separarlos de los ortodoxos, recurriendo a la muerte física si fuera necesario. Desgraciadamente no es el único caso y en la historia del siglo XX hemos tenido ejemplos espectaculares como las purgas dirigidas por Stalin o las matanzas organizadas por los Jemeres Rojos dirigidos por Pol-Pot, por mencionar solo los dos más llamativos. Otros ejemplos son menos dramáticos, pero obedecen a la misma actitud de trazar fronteras para decir quiénes está claramente fuera. Hay quienes diseñan políticas lingüísticas cuyo objetivo es precisamente imponer una lengua identitaria; hay quienes dicen, con fina ironía, que quien se mueva no sale en la foto; o hay revistas que excluyen algún artículo porque no se ajusta a las líneas programáticas de la organización.

Las identidades son, por tanto, algo tan necesario para poder reconocernos a nosotros mismos y para poder actuar con un sentido de la coherencia, como peligroso, dados los daños colaterales que pueden provocar.

En el caso del anarquismo, el asunto adquiere un nivel de complejidad que quedaba perfectamente recogido en el título de un valioso libro: *Ni Dios, ni amo, ni CNT*. No bastaba luchar contra los enemigos oficiales del pensamiento libre, Dios y el Estado, sino que convenía mantener la lucha contra la previsible emergencia de otros dioses menores, algunos de ellos en el seno de la propia familia anarquista. Y es de esto de lo que hablo a continuación, de cómo establecer algunas señas de identidad que puedan servir de referencia para mantener un discurso y una práctica reconocibles que no se conviertan en señas de exclusión destructivas, que se puedan utilizar para «silenciar», «excluir» o incluso «aniquilar» a los enemigos externos o a los internos, ni tampoco en momias egipcíacas que agosten la libertad de pensamiento y de creación.

El anarquismo y los anarquismos

En cierto sentido, acompaña al anarquismo una cierta indefinición intrínseca de los límites que acotan lo que debemos entender por tal. Es intrínseca porque algo que acompaña a esta corriente de pensamiento es precisamente el negar los argumentos de autoridad y exigir la



libertad de pensamiento crítico de las personas, lo que deja fuera la posibilidad de ofrecer o imponer definiciones que restrinjan la amplitud y radicalidad con las que el enfoque libertario aborda los problemas sociales, económicos y políticos.

Si se puede poner fecha de nacimiento al anarquismo en sentido estricto, como propuesta política, muy posiblemente la más adecuado sea mencionar a Proudhon, con algunos antecedentes inmediatos como Godwin. Eso sí, al poco de que Proudhon utilizara el término «anarquista» ya empezaron a surgir denominaciones diferentes de propuestas que reclamaban el nombre de anarquismo (algunos con adjetivos y otros sin adjetivos) y que eran discutidas por los propios anarquistas. Kropoktin, en 1910, escribió un importante artículo para *The Encyclopedia Britannica*, y en él distinguía entre anarquismo como tendencia hacia la organización de la sociedad sin gobernantes y gobernados, tendencia que ha estado siempre presente desde la Grecia clásica, también en otros continentes, y el anarquismo como doctrina ya elaborada, cuya primera expresión teórica ya elaborada se da en Godwin, siendo Proudhon quien le da el nombre por primera vez.

Pues bien, ya en esta tendencia, de algún modo aparecen diversas formas de entender la práctica y la teoría de la política anarquista, que a la vez no es solo una concepción de la política sino una visión global del mundo y del ser humano. Es más, las diversas formas de entender el anarquismo han entrado en confrontación en distintos momentos, y se han producido igualmente expulsiones y condenas, algo que, en principio no sería muy coherente con el propio anarquismo.

Sin quedarnos en la vaga apelación a un anarquismo presente desde siempre en la humanidad, lo que sigue es un intento de fijar algunas ideas básicas que podemos y debemos tener en cuenta para presentar el anarquismo como una propuesta de intervención política. Dado que no tiene sentido alguno pretender que se puedan dar algo parecido a unos criterios de otorguen certificados de homologación anarquista, lo que sigue es más bien eso, una reflexión sobre las señas de identidad entendidas como parecidos de familia, que deben ser comprendidos y utilizados con flexibilidad, pero que también permi-

Es la afirmación radical que marca su etimología: no al gobierno, pues no queremos jefes que, desde posiciones de poder, impongan su voluntad al resto de las personas

ten saber quiénes están completamente fuera, quienes estarían dentro de la familia y quienes se moverían en los terrenos fronterizos. Para ello voy a utilizar los tres nombres con los que se ha conocido a los anarquistas en su historia, aunque mantengo el de anarquistas como el que debe ser usado preferentemente, pues es el más usado en ese sentido. Por otra parte, escribo considerándome a mí mismo dentro de la familia. Evidentemente no he pedido a nadie el certificado de homologación que me autoriza a considerarme uno de los nuestros.

Anarquistas

Sin duda, es la palabra clave, la más frecuente y quizá la más usada cuando una persona pretende dejar claro de entrada en qué campo se encuentra, pues todo indica que es la que nadie más utiliza, excepto nosotros mismos. Es la afirmación radical que marca su etimología: no al gobierno, pues no queremos jefes que, desde posiciones de poder, impongan su voluntad al resto de las personas. Es precisamente la que dio Proudhon por primera vez haciendo ver que no era ni monárquico ni republicano, por más adjetivos que se pusieran a ambos términos. Él era un anarquista porque ese adjetivo indicaba con claridad que estaba en contra de ser «gobernado».

En eso el anarquismo está cercano a los liberales, incluso a los neoliberales y también a la doctrina social cristiana: mantiene una desconfianza profunda respecto al gobierno, incluso cuando adopta la configuración de Estado de bienestar. No se buscan burocracias encargadas de gestionar la felicidad de los seres humanos, por encima de su voluntad. Como tampoco se quieren vanguardias conscientes del proletariado. Es un no muy radical al Estado en el que se ve sobre todo una fuente de control y coerción.

Del mismo modo que, como señalaba Pierre Clastres, las sociedades llamadas primitivas mostraban un esfuerzo constante por evitar la cristalización de un Estado que conllevaba la acumulación y concentración del poder en unas pocas manos, las sociedades con Estados, que son prácticamente todas desde la producción de excedentes posterior a la agricultura, son sociedades en las que el Estado, en diversas configuraciones, va más allá de las tareas necesarias de organizar el trabajo y la convivencia colectivas y se convierte en fin en sí mismo, cuya función es garantizar el poder, esto es, la capacidad de imponer unas normas y comportamientos al conjunto de la población que favorecen a unas élites y perjudican al resto.

El mundo moderno y contemporáneo ha sido testigo de un crecimiento constante del Estado que, a pesar de los esfuerzos para lograr evitar la concentración de poder, especialmente en el mundo «occidental» tras las revoluciones democráticas del siglo XVII, ha producido muy al contrario un incremento del peso del Estado y una sofisticación de sus mecanismos de control. Aquí y ahora, la esencia de todos los gobiernos sigue siendo desempoderar fácticamente a la ciudadanía e inocular en su conciencia la necesidad que tiene de gobiernos fuertes para garantizar la gobernanza. Eso indica, desde mi punto de vista, que el anarquismo es muy necesario para contrarrestar esta estatalización agobiante.

Libertarios

En este caso apelamos a un adjetivo que tiene la ventaja de gozar de más aceptación popular, dada la importancia que la libertad tiene en las sociedades en las que está arraigada la democracia parlamentaria pues esta sitúa la libertad en el quicio de su configuración y también de su legitimación. Parece que suscita menos rechazo decir que somos «libertarios», sobre todo porque vivimos en sociedades que han exacerbado hasta extremos algo contradictorios la libertad de los individuos, que tiene su expresión más genuina, y más autocontradictoria, en la libertad de elegir a sus gobernantes cada ciertos años y en la libertad de vender y comprar, sobre todo comprar, en el mercado global.

No obstante, en este caso, la libertad del anarquismo es completamente distinta de la del liberalismo democrático: nuestra libertad no termina donde empieza la liber-

> Una libertad que se enriquece con la libertad de los demás, con quienes, por encima del conflicto, busca la cooperación y el apoyo mutuo, genuino motor del progreso evolutivo

> Somos a ácratas, es decir, personas que renuncian a la búsqueda y ejercicio del poder. No queremos que nadie nos imponga lo que debemos hacer ni tampoco pretendemos imponérselo a nadie



tad de los demás, sino más bien al contrario. Parte de la tradición filosófica hegeliana, e incluso de algunas versiones de la liberal, como la propuesta por Adam Smith, en las que lo importante en la vida social de los seres humanos es la lucha por el reconocimiento, siguiendo la estela de la dialéctica entre al amo y el esclavo. Rechaza completamente la tradición filosófica que tiene en Hobbes a uno de sus máximos representantes, quien consideraba que los seres humanos se comportaban entre sí como lobos en estado de permanente combate.

La libertad defendida en el anarquismo se sitúa en las antípodas de la libertad tal y como se entiende en las sociedades dominadas por el individualismo competitivo que plantea la lucha como medio de selección evolutiva que promueve el triunfo de las personas más fuertes. Es justo lo contrario, una libertad que se enriquece con la libertad de los demás, con quienes, por encima del conflicto, busca la cooperación y el apoyo mutuo, genuino motor del progreso evolutivo. Nuestra libertad comienza donde comienza la libertad de los demás y solo tiene valor real cuando es reconocida por otros seres libres. Sin renunciar a seguir defendiendo la libertad individual, en la que no tiene cabida la coerción, tiene claro que el puro hecho de decidir libremente no es fuente de legitimidad, puesto que importa también el objeto de la libre elección que solo libera en la medida en que se vincula a un proyecto solidario y comunitario.

Por eso nuestro enfoque está muy lejos del que dan los liberales. Como decía en esta misma revista Diego Paredes Goicochea hablando de la dimensión política del anarquismo, Bakunin criticaba el supuesto liberal de una libertad individual previa a los vínculos sociales. Frente a esto, Bakunin sostiene que la libertad anarquista sólo es posible gracias al trabajo y al poder colectivo de la sociedad, pues los seres humanos solo realizamos nuestra plenitud personal, que incluye la libertad individual, completándonos con todos los individuos que nos rodean.

Ácratas

La crítica a la democracia representativa, habitual entre los anarquistas, responde a otra dimensión fundamental de su manera de entender la convivencia social y la organización de la misma. Posiblemente una de las exposiciones más claras la planteó Ricardo Mella en su folleto *La ley del número*. En cierto sentido, los/as anarquistas recogen las aspiraciones implícitas en las revoluciones contemporáneas que inauguran las nuevas democracias, siguiendo los rasgos fundamentales de la democracia ateniense: se busca la participación de todos, la soberanía popular y la división de poderes. Así enfocado, podríamos considerar al anarquismo como la teoría política más radicalmente comprometida con la democracia, es decir, con el poder ejercido por el pueblo en general, pero no haría justicia al fondo de nuestra filosofía política.



Somos a ácratas, es decir, personas que renuncian a la búsqueda y ejercicio del poder. No queremos que nadie nos imponga lo que debemos hacer ni tampoco pretendemos imponérselo a nadie, si bien nuestra práctica no siempre ha sido coherente con esa convicción, como bien criticaba Vernon Richards al valorar la actuación de los anarquistas en la revolución de 1936-37 en España. La tentación de imponer por la fuerza el propio modelo es fuerte, pero estar en contra del poder se mantiene.

Es por eso por lo que hay cierta renuencia frente a la democracia, más todavía hacia la puramente parlamentaria en la que todo el juego termina reducido a una lucha por la conquista del poder, avalado por la mayoría, para desde allí imponer a las minorías la propia concepción de la sociedad y las propuestas específicas para resolver las problemas que la sociedad tiene. Se podría decir que jugamos en otro campo y por eso no participamos en procesos electorales con partidos políticos. Lo nuestro es, sobre todo, el empoderamiento de las personas en la sociedad, reforzado con lazos de solidaridad y modelos autogestionarios de organización; es profundizar la división de poderes hasta lograr su completa disolución, de tal modo que nadie siga percibiendo situaciones de opresión y nadie esté facultado para imponer y oprimir. De ahí la importancia que tiene el asambleísmo en el sentido de propiciar y potenciar debates abiertos sobre las propuestas políticas, procurando llegar a consensos y evitando las votaciones que tras la victoria del sector mayoritario, «legitiman» la imposición coercitiva de su solución a la fuerza, apelando además a que solo el Estado posee está legitimado para usar la violencia. Olvidan así otra lección importante aportada por Bakunin: los problemas resueltos a la fuerza siguen siendo problemas.

Para los anarquistas, lo importante, por tanto, es el esfuerzo permanente para que el poder, que siempre está presente en las relaciones humanas, se mantenga en los límites del empoderamiento, sin dar paso a que unos se apoderen del mismo de manera asimétrica y tengan la capacidad de determinar la conducta del resto de la población. Como bien señala Uri Gordon, al hablar del anarquismo actual, la democracia, tal y como se entiende aquí y ahora, no es en nuestro campo de acción; estamos más interesados por la acracia.

Una estrategia compartida: la prefiguración

Renunciar a luchar por el poder no significa renunciar a la presencia política en la sociedad, sino más bien entender esa presencia, y la política en general, en un sentido más amplio y más rico. Retomamos una visión que hunde sus raíces en la Grecia clásica y que se mantiene viva en pensadores contemporáneos como Hanna Arendt o Abensour: como acabo de exponer, el objetivo es situarse en la esfera de la sociedad civil, socializan-

Se trata de hacer presente en la vida social formas de organización y convivencia alternativas que por un lado contradicen las dominantes, basadas en exceso de la opresión y la explotación y reproductoras de ambas, y por otro lado ponen de manifiesto que es posible vivir de otra manera, alcanzando los objetivos que toda sociedad básicamente se plantea

do el poder por fragmentación y difusión horizontal y evitando la deriva totalitaria que convierte el poder en dominación. En definitiva se trata de hacer presente en la vida social formas de organización y convivencia alternativas que por un lado contradicen las dominantes, basadas en exceso de la opresión y la explotación y reproductoras de ambas, y por otro lado ponen de manifiesto que es posible vivir de otra manera, alcanzando los objetivos que todas sociedad básicamente se plantea: garantizar una convivencia pacífica en la que todas las personas ven satisfechas sus necesidades fundamentales y pueden desarrollar sus propios proyectos personales de una vida plena.

Mostramos con nuestra práctica concreta, en diferentes ámbitos (escuelas, cooperativas de vivienda, sindicatos, ateneos, radios...), que la propuesta autogestionaria, en la que no hay jerarquías ni acumulación del poder, sino otra manera de organizarse, es enriquecedora, eficaz y eficiente. Prefiguramos aquí y ahora ese mundo nuevo que llevamos en nuestros corazones, que no es la ilusión ilusa de los impotentes, sino la ilusión ilusionada que dota de sentido a la vida humana desde la infancia hasta la madurez. Los elementos utópicos del proyecto revolucionario no se quedan como ideas reguladoras que nos vienen de un futuro que no existe, sino que se incorporan, se encarnan de manera profunda en el presente.

Rompemos de este modo un esquema simplista del progreso, instalado en el tiempo cronológico y homogéneo, válido para transacciones comerciales y cálculos de costes y beneficios, tiempo que, erróneamente adosado a la idea de progreso, justifica brutales sacrificios en el presente por un hipotético futuro arcádico que siempre se pospone al mañana, ese mañana que por definición nunca existe. Reivindicamos el presente denso, la totalidad concreta del aquí y el ahora en la que irrumpe el tiempo del *kairós* griego, un tiempo cualitativo, heterogéneo, el tiempo mesiánico de los profetas, que, como decía Benjamin, concibe el presente como el tiempo-ahora en el que se introducen, esparciéndose, astillas del tiempo mesiánico de la reconciliación, el reconocimiento y la justicia. Queremos el pan y las rosas ya y no estamos dispuestos a seguir esperando indefinidamente. Queremos una experiencia vital de lo que implica vivir de otro modo, orientados por criterios que ponen patas arriba una sociedad demasiado resignada a aplazar indefinidamente el logro de una vida mejor. Una sociedad tan apegada a hacer cálculos tácticos sobre los acontecimientos que se olvida de vivir con plenitud.

Solo desde esa perspectiva se puede entender y poner en práctica la estrategia de la acción directa tan propia del anarquismo, no solo por exigir la participación activa de las personas en la lucha por la liberación y su protagonismo que ni delega ni aplaza, sino que ir directamente al corazón del problema. Sólo con esa concepción del presente adquiere toda su potencia transformadora acciones como la toma de las plazas y calles, la ocupación de casas vacías o la no-violencia activa. Son intervenciones en las que van de la mano la breve cita del Deuteronomio que encabeza *La filosofía de la miseria* de Proudhon, *«destruam et edificabo»*, de la que el joven Bakunin daba una versión muy sugerente: «La pasión de la destrucción es al mismo tiempo una pasión creadora».

Cierto es que esta tensión entre el destruir y el crear puede derivar en versiones de la prefiguración que, cargadas de cólera apocalíptica, se decanta por la propaganda por el hecho, entendida como estallido violente cuyo fin es conmover catárticamente a la sociedad. El mismo Bakunin se dejó llevar por esa práctica en su *Catecismo Revolucionario*. No en vano Alberto Eiriz, en una reciente y muy buena edición de esa obra, añade el subtítulo de *El libro maldito de la Anarquía*. Sin erigirnos en jueces de esos estallidos de las víctimas que jalonan la historia de la humanidad, cobrándose su miseria en sangre purificadora, no cabe la menor duda de que han hecho un flaco



servicio al anarquismo, en la medida en que, de la mano de literatos como Conrad y de fieles servidores del orden establecido, han consagrado en el imaginario social la sesgada e injusta imagen del anarquista como personaje asocial profundamente violento.

Consolidar esa imagen de los anarquistas, aun contando con la colaboración directa de bastantes anarquistas que practicaron una violencia extrema, exige centrarse intencionadamente en los casos en los que seres humanos concretos son las víctimas directas de la violencia anarquista. Sin embargo, nada se dice de la violencia brutal y sistemática del Estado, muy próxima a las prácticas terroristas. Es más, se silencia lo que promovían los propios medios anarquistas: paz a los seres humanos y guerra a las instituciones. Los anarquistas andaluces, quizá más sensibles a esta idea de la prefiguración que aquí mantengo, preferían ejemplificar su insurreccionalismo con la quema de los edificios en los que se asentaban los ejecutores del poder de los opresores. Nada había en esa cólera popular de arcaico, primitivo o prepolítico, sino una clara táctica orientada a golpear en los cimientos del poder social, político y económico. Era una propaganda por el hecho con función simbólica y también catártica, pero también acción que prefiguraba la sociedad que se buscaba.

Breve conclusión

Zanjar plenamente lo que debemos y podemos entender por anarquismo no es tarea sencilla. Si no fuera porque obviamente es necesario poner algunos mojones orientadores que permitan orientar las discusiones y sobre todo las prácticas en el seno de organizaciones que, como la CGT, proclaman su pertenencia a la familia anarquista, quizá no merecería la pena el esfuerzo que requiere alcanzar esas señas de identidad. No obstante, el interés por el tema seguiría siendo elevado, pero ya con otra función, la propia de una reflexión anarquista que se mantiene siempre abierta a revisar su propia manera de entender el fondo de los problemas sociales y la manera más acertada de ofrecer alternativas tácticas y estratégicas que permitan mantener la capacidad de enfrentamiento contra la injusticia realmente existente y mostrar la posibilidad real de vivir de otra manera.

Evoluciones del concepto de organización del cambio social entre los anarquistas

FRANK MINTZ
Historiador del anarcosindicalismo español y de sus relaciones internacionales

El sindicalismo de lucha de clases, sea cual sea su orientación, se posicionó, desde su formación, frente a influencias de sectores políticos próximos. El anarcosindicalismo también fue un elemento discutido, controvertido en el seno de las tendencias anarquistas. En esta aportación se describen las evoluciones que tuvieron lugar y que, a menudo, se reflejan y reproducen en el momento actual.



> LAS REVOLUCIONES NO SE IMPROVISAN. NO LAS HACEN ARBITRARIAMENTE NI LOS INDIVIDUOS NI AUN LAS PODEROSAS ASOCIACIONES. INDEPENDIENTEMENTE DE TODA VOLUNTAD Y DE TODA CONSPIRACIÓN, SON LLEVADAS SIEMPRE POR LA FUERZA DE LOS ACONTECIMIENTOS. SE PUEDEN PREVER, ALGUNAS VECES PRESENTIR SU APROXIMACIÓN, PERO JAMÁS ACELERAR LA EXPLOSIÓN

La Alianza, el grupo secreto organizado por Miguel Bakunin[1] y sus amigos dentro de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT), fue la primera organización anarquista. Gran parte de la polémica que suscitó continúa hoy. Por lo tanto, es imprescindible recordar algunos aspectos.

La AIT representaba una excelente preparación para los trabajadores y trabajadoras y simultáneamente era del todo insuficiente para lanzar un movimiento revolucionario. En efecto, la corriente animada por Carlos Marx apostaba por aprovechar "*serena y resueltamente las oportunidades que les brinda la libertad republicana*[2] *para trabajar en la organización de su propia clase*[3]." Ya anarquista en 1868, Miguel Bakunin vio la necesidad del cambio social violento a través del movimiento proletario.

La Alianza era un grupo secreto de los bakuninistas para propagar la revolución anarquista. Por ello, sus estatutos[4] no reflejaban el acatamiento a una jerarquía de tipo militar como entre los jesuitas, opusdeístas, marxistas leninistas y sus órganos represores: "*el buen comunista es al mismo tiempo un buen chekista*[5]".

1. La Alianza de la Democracia Socialista estará constituida por miembros de la Asociación Internacional de los Trabajadores, y tendrá por objeto la propaganda y desarrollo de los principios de su programa y el estudio y práctica de todos los medios propios para alcanzar la emancipación directa e inmediata de la clase obrera.

2. A fin de conseguir los mayores resultados posibles y de no comprometer la marcha de la organización social, la Alianza será eminentemente secreta. [...]

8. Existirá una perfecta solidaridad entre todos los miembros aliados, de tal manera que los acuerdos tomados por mayoría serán obligatorios para todos los demás, sacrificando siempre en beneficio de la unidad de acción, las apreciaciones particulares que pudieran existir entre los miembros.

9. La mayoría de los socios podrá separar de la Alianza, sin expresión de causa, a cualquiera de sus miembros.

10. Cada miembro de la Asociación en los momentos difíciles de su vida tendrá derecho a la protección fraternal de todos y de cada uno de los asociados. [...]

La evolución de la Alianza en cada país en que pudo arraigarse así como sus relaciones horizontales fue difícil por las diversas situaciones de represión y experiencia militante e inevitables diferencias-discrepancias entre grupos y algunas personalidades. La AIT, como cada organización de ayer y hoy, conocía problemas similares.

Los resultados fueron excelentes en Italia puesto que la Alianza fraguó las herramientas socialistas ya calientes gracias a Garibaldi y a Mazzini (pese a su socialismo católico). En Francia también fue así en Lyon y en París, gracias a Eugène Varlin y los sindicatos que desarrolló en

la capital y en el país. En la Suiza de lengua francesa fueron reducidos, pero sólidos. En la emigración rusa hubo una influencia profunda, pero en Rusia, la Alianza fue una pura ficción, que desprestigió en parte a los bakuninistas e igualmente a la emigración socialista rusa.

El fracaso se debió a la desinformación de los emigrantes rusos y al juego irresponsable de un joven, supuesto delegado de un poderoso movimiento revolucionario ruso clandestino e imaginario, Serguéy Nechayev. Tras varios contactos con la emigración rusa, sembró algunas sospechas, aumentadas por la publicación de un "*Catecismo Revolucionario*" implacablemente autoritario y manipulador[6] y, por si eso fuera poco, un juicio de revolucionarios en Rusia apuntaba a Nechayev como instigador y partícipe del asesinato de un compañero por posible delator. Detenido por el gobierno suizo, Nechayev fue extraditado a Rusia.

Carlos Marx y sus seguidores lograron informaciones sobre la Alianza y los debates y escándalos relacionados con Serguéy Nechayev, y denunciaron públicamente a la Alianza como una asociación de irresponsables e, incluso, malhechores[7].

De hecho, en la carta reprobatoria dirigida a Nechayev, Bakunin expresaba su visión de la organización (que los aliancistas conocían oralmente).

La moral dentro de la organización debe ser la de la futura sociedad y es la que ha de "*articular la organización secreta, una organización que deberá a la vez constituir una fuerza popular auxiliar y ser una escuela práctica para la educación moral de todos sus miembros.*"

Bakunin articula una organización equilibrada, pero se distinguen aspectos mal elaborados: *dictadura anónima y colectiva*, "*dictadura invisible*" (en otro texto); la palabra "dirección" sería para mí más adecuada. En cambio, el objetivo es indiscutible: la organización debe "*imposibilitar el establecimiento de todo poder estatal sobre el pueblo, hasta un poder que sería en apariencia el más revolucionario, incluyendo el suyo*[8]".

Acaso acciones como la lucha contra las manipulaciones marxistas, los constantes esfuerzos para mantener y fortalecer la labor sindical, cierto desánimo con la retirada de la militancia de Bakunin (febrero de 1875, por razones de salud) y su muerte (julio de 1876), puedan explicar la ausencia de resumen o balance práctico de las ideas de Miguel Bakunin[9]. Sus seguidores y amigos en España, Francia, Italia y Suiza, no mantuvieron sólidas relaciones ni elaboraron tampoco estrategias nacionales e internacionales comunes.

Con el alejamiento de la posibilidad de revolución inmediata, la lentitud del efecto de la propaganda escrita y oral (los discursos y debates), los anarquistas recurrieron a otros medios, como la insurrección[10], y, posteriormente, la propaganda por el hecho. Reprodujeron los atentados ya practicados por los irlandeses, para sembrar el terror, y los populistas rusos, como autodefensa.

La justificación era que la actividad social violenta había de encender la chispa latente de la insurrección entre los explotados. Era una interpretación equivocada porque Bakunin, predicó siempre la revolución, pero recalcando que "*las revoluciones no se improvisan. No las hacen arbitrariamente ni los individuos ni aun las poderosas asociaciones. Independientemente de toda voluntad y de toda conspiración, son llevadas siempre por la fuerza de los acontecimientos. Se pueden prever, algunas veces presentir su aproximación pero jamás acelerar la explosión*[11]."

Hubo una ola de atentados y atracos cometidos por algunos anarquistas y socialistas entre 1890 y 1910 en Francia, Italia, Gran Bretaña, Rusia y Turquía, etc. El terrorismo fue declinando por dos motivos: el desgaste



humano así como la poca eficacia para fortalecer organizaciones de masas[12].

En paralelo, se desarrolló un movimiento anarquista profundamente sindicalista en la Península ibérica y un sindicalismo de unión entre obreros socialistas autoritarios y anarquistas: la corriente del sindicalismo revolucionario. La diferencia es patente con dos citas:

"*No se puede presumir de amante de la libertad y de luchador por la emancipación, y luego ser un intransigente [...] y en el hogar, con su compañera e hijos, un tirano e inquisidor, cuando no un miserable explotador*[13]."

"*[...] la acción sindical, por ínfima que sea la minoría militante, no tiene nunca un objetivo individual y particularista; siempre es una manifestación de solidaridad y el conjunto de los trabajadores interesados, aunque no participen para nada, habrá de beneficiarse de los resultados conseguidos. ¿Quiénes podrían recriminar contra la iniciativa desinteresada de la minoría? No son los inconscientes, que los militantes consideran solamente como ceros humanos [...] inconscientes, retrógrados (o mejor dicho a sus representantes) y sofoca a las minorías que llevan en sí el porvenir*[14]. »

El sindicalismo revolucionario fue derrotado en Francia. El anarcosindicalismo ibérico cosechó victorias, pero sufrió influencias autoritarias[15], que vamos a mostrar indirectamente.

La fragmentación entre los anarquistas se fue instaurando y prosiguió cuando surgieron conflictos sociales como la primera revolución social del siglo XX en México, la I Guerra Mundial y el surgimiento espontáneo de los soviets rusos en febrero de 1917.

Los múltiples terremotos revolucionarios en la enorme superficie de Rusia fraguaron una situación libertaria: "*Estas aspiraciones y esta actitud popular de las masas llevaron al rechazo de todos los sistemas autoritarios y de todas las ideologías estatales de todos los partidos políticos. La única idea que estaba en armonía con estas aspiraciones populares era el anarquismo [...] En la revolución rusa los anarquistas se dividieron definitivamente en planos y direcciones diferentes: los que reconocieron el "golpe de Octubre" como el comienzo de la revolución social [...] y los que estuvieron contra toda dictadura*[16]."

Todo el movimiento emancipador fue amordazado, paulatinamente encadenado por la magnífica hipocresía (contemplada desde un enfoque capitalista) de admitir los soviets libres y hacerlos desaparecer posteriormente, con la eficiente masacre de gran parte de los trabajadores, con la excelente policía, la cheka, máxima defensora de la nueva clase burguesa, creada por Vladimir Ilich Lenin. Rosa Luxemburgo había denunciado el galimatías socialista de Lenin[17] sin llegar a intuir las consecuencias, como Bakunin en 1873 en *Estatismo y Anarquía*. Más tarde, la negación del mismo autoritarismo marxista fue admitida por Anton Pannekoek, guardando a veces resabios anti-anarquistas, y Karl Korsch.

Frente a la victoria pírrica del capitalismo estatal marxista-leninista, los anarquistas seguían huérfanos de un análisis libertario e incapaces de estar unidos. Ni se satisfacían a menudo al reconocer prácticas suyas en acciones de los proletarios[18].

Contra estas lagunas y lacras, hubo una primera reacción en Ucrania, durante la misma revolución, con el congreso de la organización *Nabat* en noviembre de 1918; pero las actas publicadas en ruso y en castellano en 1922 en Buenos Aires quedaron, desgraciadamente, voluntariamente, casi desconocidas hasta 1928.

Es una prueba del clima deletéreo que existía en torno al problema de la organización cuando brotó en 1926 provocando un choque, una parálisis que ha estado frenando, hasta hoy, el desarrollo de parte del movimiento anar-

quista (que se define entre sus tendencias) y libertario (que es antiautoritario e improvisa a su modo).

Para facilitar la comprensión, voy a señalar las diferencias entre las cuatro principales textos de organización anarquista: *Nabat* en 1918, *la Plataforma* de un grupo de exiliados rusos con Archinov y Makhno en 1926, *la Respuesta* de algunos anarquistas rusos a la Plataforma de organización en 1927, y *la Síntesis anarquista* de Sébastien Faure[19], a partir de tres ejes: -¿Por qué y con quiénes?, -¿Adónde ir y cómo?, -Sindicalismo.

¿Por qué y con quiénes?

Nabat: "*Considerando que una de las razones principales del fracaso del movimiento anarquista en la revolución actual fue la ausencia de organizaciones anarquistas, ligadas entre sí, debido a lo cual no dejó el trabajo anarquista huella demasiado profunda en las masas obreras, la primera Conferencia de las organizaciones anarquistas de Ucrania cree que es de una necesidad ineludible la unificación de los anarquistas mediante la creación de un armonioso movimiento anarquista. [...] La organización de los anarquistas tiene por objeto fundamentar el trabajo del ideal anarquista entre las masas laboriosas.*

La revolución social puede suceder o no. Pero si efectivamente ocurre, no plantea ninguna duda para nosotros que será anarcocomunista por su forma organizacional, sindicalista por el método e individualista en sus aspiraciones espirituales. Por ello los anarquistas –que son los apóstoles y los iniciadores de la revolución– se esfuerzan desde hace mucho, en lugar de un inútil distanciamiento recíproco sobre profundas razones, en encontrar un lenguaje común, darse la mano y unirse por un trabajo colectivo a partir de una plataforma de anarquismo único y completo. (Adoptado por unanimidad.)[20] "

Comentario personal: Sin disquisiciones todavía actuales, los compañeros admitían la unificación y la lucha proletaria[21].

Plataforma[22]***:*** El anarquismo es el anarcocomunismo. "*Es tiempo de que el anarquismo salga del lodazal de la desorganización, de que ponga fin a las eternas vacilaciones ante las más importantes cuestiones tácticas y teóricas, de que emprenda resueltamente el camino de una meta claramente concebida, y de que tenga una práctica colectiva organizada [...].*

El Estado es simultáneamente la violencia organizada y el órgano ejecutivo de la burguesía en contra de los trabajadores."

Comentario personal: La Plataforma se acerca a la claridad teórica de Nabat.

Respuesta "*Para nosotros, entre las numerosas causas que condicionan el estado de desorganización de los movimientos anarquistas, la más importante la constituye el carácter vago e impreciso de un cierto número de nuestras ideas de base.*[23]"

Comentario personal: La respuesta presenta críticas casi siempre sin alternativas.

Síntesis "*Anarcosindicalismo, comunismo libertario e individualismo anarquista, existen como corrientes y nada ni nadie pueden impedirlo. Cada una de ellas representa una fuerza que no es posible ni deseable derribar. Para convencerse, basta con situarse en el corazón mismo del gigantesco esfuerzo por terminar de arruinar el principio de autoridad. Así, se tiene conciencia del papel indispensable que, en el combate que hay que librar, desempeña cada una de esas tres corrientes. [...]*

Yo digo que no es la existencia de esos tres elementos -anarcosindicalismo, comunismo libertario y anarquismo individualista- la que ha causado la debilidad o, más exactamente, el debilitamiento relativo del pensamiento y de la acción anarquistas, sino únicamente la posición que han tomado unos y otros en relación a los demás: posición de guerra abierta, encarnizada, implacable."

Comentario personal: La propuesta de Sébastien Faure difiere de la de Nabat en el sentido de que no contempla una conducta personal y colectiva que abarque los tres enfoques en el día a día.

Comentario global: Los cuatro textos admiten insuficiencias del anarquismo, si bien Nabat y la Plataforma apostaban por la unificación dentro de una organización.

¿Adónde ir y cómo?

Nabat: "*Aunque las probabilidades de la contrarrevolución universal y, especialmente, las probabilidades de perversión político-estatal de la revolución son bastante grandes, no obstante, son extraordinariamente grandes también las probabilidades de la victoria integral y definitiva de la revolución universal [...]*

Es posible la participación de los anarquistas en toda clase de organización de sublevados [...] en las siguientes indicaciones: en el caso de transformación de las organizaciones en las que ellos tomen parte en organizaciones partidario-polí-

La revolución social puede suceder o no. Pero si efectivamente ocurre, no plantea ninguna duda para nosotros y nosotras que será anarcocomunista por su forma organizacional, sindicalista por el método e individualista en sus aspiraciones espirituales

ticas, deberán los anarquistas abandonarlas y tratar de crear organizaciones análogas no partidarias por separado [...]

Nota. En casos excepcionales –como por ejemplo, en momentos críticos de la lucha, cuando la revolución es decisiva para su salvación– se permite la participación provisoria, de los anarquistas en las organizaciones revolucionario-militares que llevan el carácter de partido político, pero únicamente con fines puramente informativos.

Disciplina. Entrando en la organización, todo compañero tiene la obligación moral de tratar de aplicar en la vida los principios y problemas de la organización. La obligación de los que se encargan de algunas diligencias es cumplirla. Todas las acciones en nombre del grupo tienen que ser consideradas en la reunión general de los miembros de éste. Los que salen en nombre del grupo tienen que ser suficientemente autorizados por el mismo. Los compañeros darán cuenta del cumplimiento de lo que se les ha encargado.

Expropiaciones. No encerrando el problema sobre expropiaciones en la estrechez de los principios, y considerando que la práctica de todo el movimiento anarquista pasado demostró lo inadecuado, perjudicial y funesto de este sistema, rechaza la Conferencia las expropiaciones por completo[24]"

Comentario personal: Sinceridad y eficacia por un anarquismo para todos.

Plataforma: *Las fuerzas principales de la revolución social son: la clase trabajadora de las ciudades, del campo y una parte de los intelectuales asalariados. [....]*

La posición de dirección de las ideas anarquistas en la revolución significa una dirección teórica anarquista de los acontecimientos. No se debe confundir, sin embargo, esta dirección con la dirección política de los partidos autoritarios que desemboca finalmente en el poder del Estado.

El anarquismo no aspira a la conquista del poder político, a la dictadura. [....] Pero no basta con que las masas tomen el camino de la revolución social. Es también necesario mantener esta orientación de la revolución y sus objetivos: la supresión de la sociedad capitalista en nombre de la de los trabajadores libres. [...]

Responsabilidad colectiva: La práctica de actuar bajo la única responsabilidad individual debe ser resueltamente condenada y rechazada en las filas del movimiento anarquista. [....] La Unión entera será responsable de la actividad revolucionaria y política de cada miembro; asimismo, cada miembro será responsable de la actividad revolucionaria y política de toda la Unión.

Federalismo: El sistema de centralización se basa en la muerte del espíritu crítico, de la iniciativa y de la independencia de cada individuo y en la sumisión ciega de las amplias masas al "centro". [...] muchas veces, el principio federativo fue deformado en las filas anarquistas: se entendía demasiadas veces como el derecho a manifestar sobre todo el "ego", sin la obligación de tener en cuenta deberes de cara a la organización. [...]

Para la coordinación de la actividad de todas las organizaciones adherentes a la Unión, se creará un órgano especial: el Comité Ejecutivo de la Unión. Corresponderá al Comité las siguientes funciones: ejecutar las decisiones tomadas por la Unión y encargadas a dicho Comité; orientar teórica y organizacionalmente la actividad de los grupos aislados [...] Únicamente en dicho caso, la Unión podrá cumplir su tarea, su misión teórica e histórica en la revolución social de los trabajadores, y convertirse en la iniciadora organizada del proceso de liberación.

Comentario personal: La Plataforma es del todo anarquista. Pero la mayoría de los anarquistas (de Malatesta, Berneri, etc., a Sébastien Faure,) fue incapaz de entenderla sin apartar los prejuicios, el complejo de inferioridad de la derrota en la Rusia revolucionaria.

Respuesta: Se queda en vaguedades, citando a Nabat sin dar citas (sobre la "Disciplina", por ejemplo) que podrían contradecir sus críticas.

Síntesis "*[...] unirse en la batalla que hay que librar contra el enemigo común: el principio de la autoridad. Esa es la única verdad.*"

Comentario personal: La lucha de clases, el anticapitalismo están ausentes, lo que a veces provoca incomprensiones dramáticas.

Comentario global: Es excepcional el enfoque práctico de Nabat que, de haberse conocido ampliamente en 1936, habría ayudado para oponerse a la participación de la CNT y del POUM en gobiernos burgueses.

La Plataforma ofrece un esquema lógico, del todo anarquista, y sólo la ceguera sectaria y personalista pudo explicar el rechazo que provocó. Ahora bien, muchos plataformistas hicieron y siguen haciendo un uso dogmático y casi chekista de la Plataforma.

Sindicalismo

Nabat "*[Condiciones de trabajo de los anarquistas] Y debe ser anarcosindicalista, en el sentido de la aceptación, de la organización sin partidos de las masas, porque es la palanca de la edificación de la revolución social.*"

Comentario personal: Es la lógica del enfoque de que "*La revolución social puede suceder o no. Pero si efectivamente ocurre, no plantea ninguna duda para nosotros que será anarcocomunista por su forma organizacional, sindicalista por el método e individualista en sus aspiraciones espirituales.*"

Plataforma: "*El método anarcosindicalista no resuelve el problema de la organización anarquista, ya que no le da prioridad, al interesarse únicamente en el afianzamiento y la vertebración del anarcosindicalismo en los medios obreros. [...]. Respecto de las organizaciones profesionales obreras y revolucionarias de las ciudades, la Unión General de Anarquistas tendrá que desplegar todos sus esfuerzos para convertirse en pionera y guía teórica.*"

Comentario personal: Es un retroceso increíble en comparación con los análisis y la práctica de Miguel Bakunin.

Respuesta: "*[...] relaciones con el sindicalismo [...] Proponemos el método que consiste en crear en cada país un órgano impreso de amplia discusión, en donde cada problema [...] sea examinado en todos los sentidos por compañeros cuyas concepciones son hasta diferentes.*"

Comentario personal: Es la demostración de una ignorancia crasa de las luchas bakuninistas en el seno de la AIT.

Síntesis: "*[...] sería una ilusión funesta creer, como muchos creen, que el movimiento obrero llevará de por sí, en virtud de su propia naturaleza, a una revolución. Al contrario: en todos los movimientos fundados sobre intereses materiales e inmediatos (y no se puede establecer sobre otros fundamentos un amplio movimiento obrero) es necesario el fermento, el empujón, la obra concertada de hombres e ideas que combatan y se sacrifiquen por un ideal venidero.*"

Comentario personal: Se le niega al movimiento obrero una capacidad creadora: significa ignorar la Historia y la naturaleza humana.

Comentario global Las tres tendencias, excepto Nabat, descartan, en 1926-1928, la capacidad organizativa del proletariado, traicionando la labor de la Alianza bakuninista que confiaba en el movimiento obrero, porque eran ya anarcosindicalista antes de su elaboración en 1905 en Rusia.

Reflexiones finales

La crisis mundial de 1929, la España revolucionaria de 1931-1939, la II Guerra Mundial y el periodo 1960-1970 fueron agudizando antiguas y recientes rupturas socioeconómicas: posibilidad de la revolución social, genocidio progresivo de la población excluida, similitudes y alianzas entre imperialismos supuestamente ateos o religiosos, etc.

Si el anarcosindicalismo pudo ser en la Península Ibérica (con Portugal) una herramienta formidable, cayó en contradicciones internas imperdonables y propias de organizaciones autoritarias (base versus cúpula). El movimiento propiamente anarquista se ha convertido, a menudo, en una rémora y un freno de movimientos sociales espontáneos anticapitalistas y libertarios.

Hubo y sigue habiendo, por supuesto, intentos de superación de la separación entre la organización declaradamente ideológica (que sea anarquista o no) y grupos comprometidos en acciones sociales solidarias. Este hecho es evidente desde el 15M en España y en otras partes[25].

Paralelamente, hace decenios que existe una cacofonía entre caóticas uniones internacionales como la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) y la Internacional de las Federaciones Anarquistas (IFA) que, por añadidura, no logran reunir a agrupaciones anarquistas importantes. Pero en momentos álgidos de contestación social, se ve cómo se van formando sobre la marcha agrupaciones de gente (con o sin militancia previa) simultáneamente súper activa y eficaz. Acaso sea esta manera (en las circunstancias actuales), la mejor para actuar sin tropezar con escollos deletéreos.

Se observa que parte de las personas presentes en tales movimientos sienten que el compromiso solidario es una conducta de vida (anarquista) permanente. Muchos la relacionan con la Memoria Histórica asimilada como reflejo de los incontables momentos de rechazo de la explotación y de la moral jerárquica (genocidio indirecto de los pobres, etc., porque en el sistema actual "no hay otra alternativa" según Margaret Thatcher).

Notas

1 Un defecto, difícil de soslayar cuando de Bakunin se trata, es no tener en mente la cronología: Bakunin se convirtió al anarquismo a partir de 1867-1868. A sabiendas o no, políticos, universitarios e historiadores se equivocan casi siempre. Un ejemplo, entre otros, de Carlos Marx: "En 1862, hace once años, el gran anarquista Bakunin, a los 51 años de edad, profesaba el culto del Estado y el patriotismo paneslavista» (p. 108). *L'Alliance de la Démocratie Socialiste et l'Association Internationale des Travailleurs (Rapport et documents publiés par ordre du Congrès internationale de La Haye)*, Londres, 1873. [http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k65650545/f3.image].

2 Una postura, claramente inspirada en Pierre-Joseph Proudhon, del cambio social pacífico: un disparate que Marx mantuvo inclusive tras la masacre de la Comuna de París.

3 Carlos Marx, Segundo Manifiesto del Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores sobre la Guerra Franco-Prusiana 9 de septiembre de 1870. Numerosos documentos de la AIT aparecen con la autoría de Carlos Marx: esta sistemática confusión, entre el Consejo General de un ente obrero y un dirigente, no sólo conculca el control colectivo sino que instaura un tipo de autoridad similar a la de un empresario sobre sus colaboradores.

4 [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article668] citado por Max Nettlau *Miguel Bakunin, la Internacional y la Alianza en España 1868 1873*, Madrid, 1977, pp. 62-64. [PDF http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article1122].

5 "*Joroshi kommunist v tozhe vremia est i jorochi chekist*". Discurso sobre las cooperativas, 3 de abril de 1920. En ruso [http://leninism.su/works/79-tom-40/620-9-congress.html] en castellano: *Lenin Obras*, tomo X, p. 214 [https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/oe12/lenin-obrasescogidas10-12.pdf].

6 Ver «Bakunin y Nechayev (Presentación, texto y notas)" [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article644]. Se adujo hasta 1960 que Bakunin y Nechayev eran coautores del "*Catecismo Revolucionario*", pero una carta de 1870 de Bakunin a Nechayev, recién encontrada, demostró, por su contenido y las críticas vehementes a Nechayev, que Bakunin no participó en la elaboración o la redacción de dicho catecismo.

7 "*Esta [la Alianza] es una sociedad que, bajo la máscara del anarquismo más extremado, dirige sus golpes no contra los gobiernos existentes, sino contra los revolucionarios que no aceptan su ortodoxia y su dirección. [...] Además, cuanto está en los estatutos secretos, ya se encuentra, y con una forma aún más acentuada, en los documentos publicados, en lengua rusa, por los mismos Bakunin y Nechayev.*" Ver : *L'Alliance de la Démocratie Socialiste et l'Association Internationale des Travailleurs (Rapport et documents publiés par ordre du Congrès internationale de La Haye)*, Londres, 1873, pp. 3-4 [http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k65650545/f3.image]. Este texto no aparece en las obras de Marx en varios idiomas en el sitio Marx-Engels Archive.

8 Cita en « Bakunin y Nechayev (Presentación ...

9 La concreción de las teorías bakuninistas al inicio de la revolución, fueron plasmadas por James Guillaume en el folleto *Ideas sobre la organización social*, 1876.

10 Un grupo de compañeros italianos, con Errico Malatesta, intentó propagar la revolución en una zona campesina (Benevento en 1878). Detenidos, fueron indultados posteriormente. Los campesinos permanecieron pasivos, a pesar de la crisis económica en Italia, seguramente porque no confiaban en forasteros desconocidos.

11 Bakunin. *Crítica y acción*, Buenos Aires: Libros de Anarres, 2006, p. 69.

12 "*[...] el sentido de todo acto terrorista se mide por sus resultados y por las impresiones que produce. [...] En cada localidad hay individuos tan conocidos por sus acciones [que ...] el acto terrorista aparece con absoluta claridad. Si para comprender un acto el hombre de la calle, que no es militante, se tiene que romper la cabeza, la influencia de ese acto resulta nula o incluso negativa*". Kropotkin, moción del Congreso anarcocomunista ruso de 1906 [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article798].

13 Galo Díez *Esencia ideológica del Sindicalismo*, 1922[http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article667].

14 Émile Pouget *La Confédération Générale du Travail*, París, Librairie des sciences politiques & sociales Marcel Rivière, 1908, p. 35 [http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k831071/f3.image].

15 La comparación entre la Alianza y la FAI (cuando en 1929 se convirtió en grupo de presión dentro de CNT), por ejemplo de Max Nettlau, se sitúa entre el error garrafal y la alevosía total.

16 Anatol Gorelik *El anarquismo en la revolución rusa*. pp. 35, 97 [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article888].

17 "*el centralismo de Lenin descansa precisamente en estos dos principios: 1) Subordinación ciega, hasta el último detalle, de todas las organizaciones al centro, que es el único que decide, piensa y guía. 2) Rigurosa separación del núcleo de revolucionarios organizados de su entorno social.*" Rosa Luxemburgo "*Problemas organizativo de la socialdemocracia*", 1904, *Obras* 4, p. 124.

18 *cuando hubo un acuerdo entre el poder soviético y Makhno en otoño de 1920, la delegación makhnovista, basándose en un punto del acuerdo, estimó oficialmente el número de individuos, deportados [...] en más de 200.000 personas (principalmente campesinos). No sabemos cuántos de ellos eran anarquistas conscientes. Gonenia na Anarjizm v Sovetskoy Rossii* [Persecuciones contra el anarquismo en la Rusia soviética], Berlín, 1922, nota de los editores A. Gorelik, A. Komov y Volin.

19 La "Síntesis anarquista" de Sébastien Faure consta de pocas páginas y prescinde de cualquier referencia a cuanto sea exterior al medio anarquista, reduciendo el problema organizacional anarquista a envidias entre tendencias y personas.

20 Gorelik *o. c.*, pp. 86, 75.

21 "*[...] los anarquistas, somos muy pocos, y lo que pasa, es que los que están se apartan del movimiento obrero, incluso cuando los obreros no se apartan de nosotros, y en lugar de ir hacia ellos; hasta durante las huelgas, algunos encuentran "very anarchistic" no unirse a los huelguistas, y continúan trabajando. Mantener la pureza de los principios, quedando fuera, no interviniendo en ningún asunto social, no trae ningún mérito ni ninguna ventaja. Hay que mantener los principios trabajando con los demás, en medio de los otros.*" Pedro Kropotkin, Carta escrita en ruso a María Goldsmit, o Isidin, o Korn, en 1897 [http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article43].

22 Plataforma organizativa por una Unión General de Anarquistas http://www.fondation-besnard.org/spip.php?article517].

23 Respuesta de algunos anarquistas rusos a la Plataforma de organización [http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/mollie/12.html].

24 Gorelik *o. c.*, p. 80-81,87.

25 Ver Marc Bray *La traducción de la anarquía. El anarquismo en Occupy Wall Street* [Redactado en 2013-2014]; en Bosnia, en 2014, los "plenos" tienen una práctica espectacular.



Nuevas propuestas organizativas en el actual espacio libertario

JACINTO CEACERO
Y TOMÁS IBÁÑEZ

Son varias las propuestas organizativas que han surgido estos últimos tiempos en nuestro espacio libertario, como si ese espacio se estuviese moviendo con una renovada y repentina efervescencia en busca de una mayor incidencia social.

La coincidencia temporal entre esas diversas iniciativas que pretenden "aglutinar" el militantismo libertario podría indicar que responden a una corriente de fondo y resulta difícil no establecer cierto "paralelismo" con la recomposición que sí está afectando actualmente al panorama político español en su conjunto.

El estallido social que se produjo en mayo del 2011 puede tomarse como fecha emblemática en la lucha social, que significó el inicio de un cambio de ciclo político. Las ocupaciones de las plazas tuvieron, sin duda, elementos precursores en las grandes movilizaciones populares contra la guerra de Irak o el movimiento antiglobalización, pero el cambio de ciclo que anunciaban no se fue perfilando con claridad hasta los meses y años posteriores a ese acontecimiento.

Ese cambio de ciclo entremezclo las luchas que eran propias del ámbito estrictamente laboral con luchas situadas más directamente en el ámbito social, haciendo emerger nuevos actores sociales como, por ejemplo, los que protagonizaron las diversas Mareas, las movilizaciones contra los desahucios o las Marchas por la Dignidad.

Otra de las "replicas" del seísmo del 15M ha sido, como es notorio, la emergencia de nuevos actores políticos que se lanzaron al asalto electoral de las instituciones. Ya sea a nivel europeo, estatal o autonómico, con formaciones como Podemos y las Confluencias, ya sea, a nivel municipal con la "conquista" de plazas tan emblemáticas como las de Madrid o de Barcelona. Esas "réplicas" del movimiento del 2011 también se han notado en el nuevo impulso tomado por actores más antiguos como por ejemplo las CUP en Catalunya.

En este sentido, no resultaría en absoluto descabellado pensar que ese cambio de ciclo político también está teniendo repercusiones en el espacio libertario, impulsándolo a dar una salida no electoralista a algunas de las nuevas energías subversivas que este movimiento hizo emerger.

El aluvión de recientes propuestas organizativas en el campo libertario es bastante llamativo, citemos a título de ejemplo y en una relación que no es para nada exhaustiva: "Apoyo Mutuo", la "Apuesta Directa", el "Conseyu anarquista" (que federa los grupos anarquistas de Asturias), la "Coordinación de grupos anarquistas" – sobre la cual se ensaña desde hace algún tiempo la represión,– la "Federación anarquista de Catalunya", la "Federación anarquista Gran Canaria", o el "Procés Embat" en el ámbito catalán.

Independientemente de que la interpretación que damos a esa singular coincidencia en el tiempo sea o no la más adecuada, nos ha parecido interesante ofrecer nuestras páginas a algunas de esas nuevas iniciativas, con el fin que, respondiendo a un mismo cuestionario, nos informen sobre su origen, su proyecto y su modalidad organizativa.

Coexistiendo con una pluralidad de grupos anarquistas autónomos localmente activos en centros sociales autogestionados o en ateneos, esas nuevas propuestas cubren un continuo ideológico que va desde planteamientos identitarios explícitamente anarquistas, como por ejemplo los de la Federación Anarquista de Catalunya hasta planteamientos más inclusivos como los de Apoyo Mutuo que se define como una organización política basada en la democracia directa, que apuesta por la vía no electoralista.

Tanto si se organizan en torno a un programa común de carácter libertario, o a una puesta en común de prácticas anarquistas, esas organizaciones ponen el acento en la necesidad de un arraigo territorial, es decir, en la actuación al nivel concreto de lo local, y sobre la presencia militante en el seno de movimientos sociales de carácter amplio. Lo que también les caracteriza es la clara conciencia, que comparten todas ellas, de que solo son una parte de un movimiento que es heterogéneo y diverso por naturaleza, sin abrigar ninguna pretensión de monopolizar el espacio libertario o de entrar en una competición para ostentar su representación.

En este conocer de primera mano las nuevas propuestas organizativas en el ámbito libertario, hemos dejado de lado, intencionadamente, todo el sector anarcosindicalista, consolidado desde hace tiempo y donde no se pueden reseñar actualmente nuevas iniciativas que vayan más allá de las meras confluencias coyunturales en espacios concretos de lucha y movilización, así como las organizaciones anarquistas más clásicas, ya que, nuestro interés se ha centrado sobre las nuevas propuestas.

Preguntas planteadas por LP y respuestas de Apoyo Mutuo, Apuesta Directa, Embat y Federació anarquista de Catalunya



LP *¿Cómo surge vuestra iniciativa? ¿En qué momento, a través de qué proceso y con qué objetivos?*

Apoyo Mutuo: Apoyo Mutuo es una iniciativa surgida del manifiesto "Construyendo un pueblo fuerte para posibilitar otro mundo"[1], un texto elaborado por un grupo de personas de distintas partes del país con el que se buscaba agrupar a los militantes sociales que vieran con buenos ojos los planteamientos del manifiesto. Todo ello fraguado desde una herramienta online, un foro, pero también mediante contactos personales. A las personas que firmaban el manifiesto se les preguntaba si querían dar un paso más y participar del proceso que concluyó con la creación de Apoyo Mutuo. Por lo que los meses después del manifiesto el trabajo estuvo volcado en la formalización de una organización que tuviera como base las ideas fuerzas del manifiesto. Finalmente, la organización se presentó públicamente en un acto celebrado en Madrid. [2]

[1] https://construyendopueblofuerte.wordpress.com/

[2] https://www.diagonalperiodico.net/movimientos/26670-nace-apoyo-mutuo-iniciativa-politica-alternativa-la-via-institucional.html

Apuesta Directa: Hará dos años casi, se preparó un libro llamado Apuesta Directa, al que se invitó a bastantes personas para que expresaran sus opiniones sobre situación actual y propuestas y sin acotar demasiado el tema.

Hubo catorce artículos con planteamientos muy diversos pero todos coincidentes en un deseo de convergencia lo más abierto posible y con críticas diversas al ritmo que ha tomado la sociedad.

Este libro sirvió de punto de partida para un intento de agrupación o al menos de contacto entre las diversas gentes del mundo libertario.

Embat: Embat surge hace tres años -como proceso- a partir de un grupo de personas, militantes del movimiento libertario y de los movimientos sociales, que hicimos balance crítico sobre nuestra experiencia militante. En nuestro análisis vimos unos movimientos sociales con muchas características libertarias (sobre todo a partir del cambio de siglo) pero con una escasa incidencia de los objetivos de nuestro movimiento. Nos dimos cuenta de que mucha gente, que incluso militaba dentro de nuestras organizaciones, para activarse políticamente tenía que abandonar el movimiento entrando en otros proyectos y candidaturas, no siempre de su agrado, pero que "era lo que había" si querían actuar políticamente. Es entonces, conociendo otras organizaciones en otros países, cuando decidimos crear esta organización para desarrollar esta función. Es decir, organizar el anarquismo social y político.

Federación Anarquista de Catalunya (FAC): La Federación Anarquista de Catalunya (FAC) [1] surge de un proceso de varios encuentros de grupos de toda Catalunya que deciden organizar lo que hasta el momento eran grupos libertarios inconexos entre sí, por la distancia geográfica y la centralidad de Barcelona, y que basaba el trabajo político en la afinidad personal más que política. Nace como un proyecto de articular desde el trabajo local de los grupos en una respuesta común y la construcción de un sujeto político anarquista visible en los barrios y los pueblos. Nace como una referencia que permita entablar un diálogo real con las problemáticas sociales, siendo una



parte activa de las mismas y no una reacción. La FAC no es la organización de las anarquistas en Catalunya ya que no nace con la idea de aglutinar todas las tendencias del anarquismo, sino que es una herramienta concreta para la lucha social construida sobre la autonomía de los grupos y asambleas que lo conforman.

[1] Las respuestas provienen de: Acció Llibertària de Sants, grup adherit a la FAC

LP ***¿Cuál es el modelo organizativo que desarrolláis? ¿Cuál es vuestro modo de funcionamiento?***

Apoyo Mutuo: Como organización funcionamos a dos niveles. Por un lado la red de militantes a nivel estatal (Nivel Común) y por otro lado los grupos territoriales (Nivel Territorial). El nivel Común funciona como espacio de discusión de todos los miembros de Apoyo Mutuo y desde donde se sacan posicionamientos públicos, que sirven tanto para mostrar a la opinión pública los posicionamientos de Apoyo Mutuo, como a la militancia para aplicar en sus espacios las ideas comunes. Los posicionamientos se establecen mediante un protocolo de aportaciones de ideas y textos que, una vez votados, se quedan como postura de toda la organización.

Luego, los grupos territoriales, tomando todos los posicionamientos comunes, se constituyen como organización en su propio territorio, elaborando las líneas políticas que estimen oportunas, tratando de aterrizar sobre el terreno las distintas propuestas.

Apuesta Directa: Nuestro modo actual de funcionamiento es muy elemental, nos agrupamos como núcleo de debate una veintena de personas y después de varias reuniones, que sirvieron para afinar nuestras opiniones, decidimos que nuestro primer objetivo, dadas las circunstancias, sería organizar un encuentro libertario. Por tanto no se trata de crear una nueva organización, sino algo mucho más modesto, buscar un primer intento de reunión para conocernos, entre grupos que cubran la mayor parte de campos de lo que se denomina como mundo libertario. Predomina la idea de que sean grupos más que personas individuales y que estén vinculados con actividades reales que vayan más allá de la elaboración teórica. Descartamos como grupos los sindicales del área anarcosindicalista, por considerar que ya tienen



ámbitos propios de coordinación, lo cual no impide que haya entre nosotros compañeros/as que pertenecen a las tres ramas del sindicalismo libertario y que, además, participan en otras actividades.

Embat: Nuestra forma de funcionar se basa en núcleos y frentes. Como organización política partimos de un análisis, unos objetivos (que se plasman en un programa) y unas tácticas y estrategias. Para militar en Embat se tiene que estar de acuerdo con estos fundamentos. Después, la militancia se organiza en núcleos, según los territorios donde se resida. Ahora tenemos 4 territoriales en diversas comarcas de Catalunya. Por otro lado, actuamos en frentes: comunitario, laboral y estudiantil. Son los espacios básicos donde creemos que podemos incidir con nuestras ideas y tácticas.

Federación Anarquista de Catalunya (FAC): La FAC se organiza mediante grupos, la militancia individual está muy restringida y no tiene poder de decisión. Los grupos se

PROCÉS EMBAT

reúnen cada tres meses en plenos donde se decide la actividad que se va a llevar. Después, mediante comisiones o los propios grupos se elaboran las tareas necesarias. La FAC nace de la necesidad y se enriquece de las experiencias de los grupos y, por lo tanto, funciona de forma muy flexible y poco burocrática. El contenido de la Federación lo marcan las propias asambleas que la conforman, evitando la creación de supra-estructuras con capacidad de modular y tomar decisiones: se ha puesto mucho énfasis en las restricciones de las Comisiones fijas y temporales a la hora de elaborar y desarrollar discurso propio sin el control de las asambleas. Utilizamos, e intentamos implementar, un funcionamiento de tipo horizontal utilizando el método decisional del consenso en contraste con la tiranía de la democracia indirecta de la sociedad en que

vivimos, una democracia que no permite la valorización de pensamientos minoritarios y oposiciones al sistema dominante ejerciendo control a través de represión y castigo.

LP ***¿En qué se diferencia o se aproxima vuestra propuesta organizativa a la de las organizaciones anarquistas o libertarias clásicas?***

Apoyo Mutuo: La primera diferencia sería que no somos una organización anarquista. Somos una organización política que no nos definimos por una identidad ideológica, sino por una identidad programática reflejada en nuestro programa político [3] y nuestros posicionamientos públicos. Orgánicamente no somos un ente federal, en el nivel Común se participa a título individual y los grupos territoriales no están interconectados entre sí más que por las líneas estratégicas y el programa. Apostamos por esta forma porque creemos que nos da la agilidad y flexibilidad necesaria para el momento que vivimos, además de que creemos que las estructuras organizativas fuertes deben estar arraigadas al territorio, por ello confiamos esa labor a los grupos territoriales, quedando el Común como el espacio de discusión y elaboración colectiva.

Además, pensamos que para que una organización pueda tener posibilidades de éxito debe existir una cohesión interna fruto de una unidad estratégica y programática, es decir, que rememos juntos en la misma dirección.

[3] http://apoyomutuo.net/programa/

Apuesta Directa: Como decíamos, el encuentro libertario que convocamos no constituye la propuesta de una nueva organización. Por eso no creemos parecernos a otras en este aspecto. El primer paso del encuentro es conocernos directamente, porque la mayoría de grupos invitados sólo nos conocemos de manera indirecta. Saber el campo de actividades que realizamos y su enfoque, nuestras experiencias concretas, sus problemas y éxitos. Los proyectos, las necesidades y carencias. Para ello la mayor parte de dicho encuentro lo hemos divido en ejes temáticos para que se puedan tratar con más facilidad.

Pero evidentemente no podemos rehuir los aspectos mínimamente organizativos y por eso está anunciado que la mañana final la dediquemos a analizar la necesidad de establecer una relación más permanente, en la que pudiéramos cubrir para conocimiento de todos los grupos, la información puntual de nuestras actividades, la colaboración y ayuda mutua, la solidaridad ante cualquier tipo de represión, el intercambio de documentos y propuestas etc.

Embat: Dado que ya hemos vivido diferentes experiencias en coordinadoras y plataformas libertarias plurales ideológicamente pensamos que para ganar eficacia y no perdernos en debates eternos y estériles, debemos organizarnos en base a unas líneas comunes. Por esto, rehuimos el modelo de coordinación de grupos autónomos y adoptamos el de la organización en base a unas ideas previas y crecer formando núcleos territoriales. De esta manera el contenido desarrollado en este tipo de organizaciones podrá tener mayor calado político y social. No obstante, no consideramos negativo que el movimiento libertario también se pueda articular mediante otras formas organizativas. Entendemos que es más positivo que, si existen varias líneas políticas, existan varias organizaciones y no pretender agrupar todo lo libertario en una misma organización. Ya hemos visto que esto puede conllevar a enfrentamientos internos y a un enrarecimiento de las relaciones, que no se da cuando hay varias organizaciones. E incluso, se facilita la colaboración a medio plazo. Entendemos que el movimiento libertario es plural y que desde la confluencia de objetivos concretos es más fácil el trabajo en común que desde las divergencias en las interpretaciones de los principios.

Federación Anarquista de Catalunya (FAC): Hoy por hoy la FAC es una organización específica de grupos, que se consideran a sí mismos, como anarquistas. No queremos compararnos con ningún modelo, ya que nuestra estructura no está diseñada por moldes ideológicos sino que obedece a las necesidades prácticas de la lucha social en la que los grupos estamos inmersos. Por ello, a pesar de que llevamos varios años desde el Congreso fundacional, nuestra estructura orgánica aún sigue modulándose a las realidades y problemáticas a los que nos enfrentamos. Entendemos que la lucha anarquista, hoy por hoy, requiere una obligada presencia en las calles, de crear una referencia, participar e iniciar luchas y conflictos. El salto de la propaganda a la intervención real en las luchas sociales pasa por la suma de esfuerzos de todos los grupos, creando una referencia en Catalunya que potencie la actividad de los grupos planteando una lucha

que visibilice un trabajo político que lleve a otros grupos a organizarse en base a actividades concretas.

LP ***¿Cuáles son los pasos siguientes que convendría dar si vuestra apuesta organizativa consigue cristalizar y gozar de cierta aceptación?***

Apoyo Mutuo: La idea es mostrarnos como un referente público para los activistas de los movimientos, que se entienda la necesidad de articularnos de forma más política y estratégica para poder construir un horizonte revolucionario. Para ello hay que tratar de emitir opinión acerca de las luchas que se van sucediendo, para dar a nuestros militantes herramientas que aplicar en su día a día y visibilizar otras formas de hacer política al margen del electoralismo.

Apuesta Directa :Evidentemente nuestros deseos van más allá de un esfuerzo en acumulación de datos, periodístico o de estadística. Creemos coincidir con los que se reclaman de un pensamiento libertario activo, en la necesidad de conjugar entre todos una alternativa variada pero convergente, que nos permita cuanto antes hacer frente por activa y por pasiva a este sistema opresor y destructivo que sufrimos.

Embat: Nuestro objetivo es generar un gran movimiento popular capaz de gestar procesos de poder popular que, eventualmente, serán los que desarrollen una sociedad socialista libertaria. No creemos que el movimiento libertario ahora mismo esté capacitado para hacerlo por sí solo. Por tanto, necesitamos de alianzas y confluencias con otras organizaciones y movimientos políticos, sociales, sindicales y culturales para llevarlo a cabo.

Federación Anarquista de Catalunya (FAC): Dentro de la Federación se aprobaron unos objetivos a medio plazo para implementar más actividad local y comenzar a generar una serie de inercias y de crear una conciencia de organización, que pocos años antes no existía. El proceso de creación de la FAC fue un proceso minucioso que nos ocupó varios encuentros de debate antes del Congreso fundacional, partiendo de un análisis de como los grupos funcionaban y las necesidades que éstos tenían. Una vez creada la Federación, los primeros pasos fueron de dar visibilidad la existencia de colectivos políticos anarquistas que luchaban de forma local, y por ello realizamos más de 40 charlas en toda Catalunya para dar a conocer en lugares en los que existía actividad política pero que apenas se realizaban actividades porque estaban alejados de la centralidad de Barcelona. Esto también nos ayudó a conocer otras realidades y enriquecernos.

LP ***¿Qué relación mantenéis con otras propuestas organizativas actualmente existentes?***

Apoyo Mutuo: No podemos negar que desde los inicios hemos recibido mucha fuerza de parte de los compañeros de Embat, con los que podemos decir que compartimos, a grandes rasgos, la lectura de la situación actual y la necesidad de una organización política de militantes con presencia en los movimientos populares. Aun así, relaciones formales de organización a organización no se dan, ya que hay que tener en cuenta que estamos en "fase embrionaria" y las relaciones entre organizaciones deben darse sobre propuestas concretas de trabajo y no por la mera simpatía que nos podamos tener.

Apuesta Directa: Cualquier propuesta organizativa, con las salvedades que hicimos antes, será bienvenida al encuentro. La relación con cualquiera de ellas creemos que debería ser similar.

Esperamos que el conocimiento directo entre compañeras y compañeros, nos facilite la comprensión mutua de las naturales discrepancias que tengamos, y seamos capaces de aprovechar los mayores parecidos e ilusiones que sin duda tenemos.

Embat: Principalmente tenemos relaciones con los movimientos sociales y con los sindicatos. A nivel local, también las tenemos con diversos colectivos libertarios. Aún no existe, en Catalunya, un canal apropiado de relaciones entre organizaciones libertarias, de manera que normalmente nuestras relaciones son de carácter informal y personal.

Federación Anarquista de Catalunya (FAC): De momento se han tenido contactos con varias organizaciones (sobre todo por correo electrónico) pero en la

práctica, que es lo que nos importa, no hemos tenido ninguna relación. Creemos que esto sea normal si entendemos que las nuevas propuestas organizativas, como nosotros, son muy jóvenes y todavía no ha dado tiempo a que nos crucemos por el camino. Las organizaciones específicas clásicas no tienen presencia real en Catalunya. Por supuesto, los grupos de nuestra Federación si tienen contacto y trabajan con organizaciones sindicales y otras organizaciones, realizando actividades conjuntas y produciéndose en muchos casos la doble militancia.

LP *¿Quereis añadir algo más?*

Apoyo Mutuo: Vivimos tiempos difíciles para los revolucionarios, pero también tiempos de inestabilidad en distintas escalas del modelo social y, por tanto, de oportunidades de acción y ruptura. Pensamos que venimos de derrotas históricas, que el espacio político de quienes apostamos por la transformación social debe reconstituirse y esto implica hacer una fuerte autocrítica de puertas para dentro. Establecer



un discurso en positivo y propositivo para el ahora, pero dejando muy claras las intenciones: acabar con el Régimen para instaurar una sociedad democrática de libres e iguales. Esto no podrá hacerse sino con un pueblo organizado que construya su propia institucionalidad democrática basada en un nuevo modelo de relaciones sociales.

Embat: Notamos que el movimiento libertario está en un proceso de cambios internos en los últimos años, buscando mejorar sus propuestas y su capacidad organizativa. La aparición de candidaturas y partidos de izquierda ha quitado fuerza a los movimientos y ha capturado muchas esperanzas. Nuestro deber es volver a crear las condiciones para un nuevo ciclo de movilizaciones y protestas que pueda construir un pueblo fuerte y digno. El nuestro.

Iluminando el futuro: experiencias de creatividad libertaria en la España de la crisis

JOSÉ LUIS CARRETERO MIRAMAR

En el seno de la más profunda crisis civilizacional que ha vivido la humanidad se ha vuelto imperativa la búsqueda de alternativas factibles a la devastación capitalista. En este artículo se presentan experiencias y proyectos reales que pretenden iluminar y hacer visible un aspecto de la realidad que el sistema trata de mantener en la penumbra: que la cooperación y la autogestión son los únicos elementos que pueden fundamentar una alternativa favorable para los más. La alternativa del inicio de transición a una sociedad radicalmente diferente. La alternativa libertaria.





SE TRATA DE UNA CRISIS DE CIVILIZACIÓN, DEL INICIO DEL PROCESO POR EL QUE UN CAPITALISMO SENIL Y FUERA DE CONTROL EMPIEZA A SALIRSE DE SU EJE. LA FATAL CONFLUENCIA DE TODA UNA SERIE DE PROCESOS INTERDEPENDIENTES QUE MARCAN EL PRINCIPIO DEL FIN DE UNA ÉPOCA DEL SISTEMA GLOBAL EN EL QUE VIVIMOS

Vivimos en la crisis. Aunque se nos hable, por parte del gobierno, de recuperación económica, y de un futuro próximo radiante, lo cierto es que vivimos en la crisis. El Banco Central de China alerta de que la deuda privada de las empresas del país sobrepasa ya el 160 % del PIB, a las pocas semanas de un desplome de las bolsas chinas, a duras penas contenido a costa de impedir la cotización de numerosos valores, y de la compra masiva de acciones con dinero público. Por aquí, las cosas no van mucho mejor: el Banco Central Europeo profundiza su estrategia de expansión cuantitativa, intentando salvar in extremis una estructura económica (la europea) enormemente dañada por los últimos años de austeridad y las décadas anteriores de financiarización y especulación acrecentadas.

Porque lo cierto es que el gigantesco torbellino global que vivimos a partir del año 2007 no ha sido únicamente el resultado de una crisis financiera, que se expandió a la economía real por una serie de desafortunadas, pero reversibles, decisiones políticas. No se trata de un bache coyuntural provocado por un funcionamiento anormal del sistema capitalista, por los errores estratégicos de una serie de gestores especialmente voraces, avariciosos o poco dotados intelectualmente. Se trata, más bien, de una bifurcación esencial que impone el inicio de un período de turbulencias globales que nos empuja a un destino imprevisible.

Se trata de una crisis de civilización, del inicio del proceso por el que un capitalismo senil y fuera de control empieza a salirse de su eje. La fatal confluencia de toda una serie de procesos interdependientes que marcan el principio del fin de una época del sistema global en el que vivimos. Una crisis de crisis (ecológica, económica, financiera, cultural, pedagógica, militar, energética...) que amenaza con desatar toda una serie de contradicciones y bifurcaciones caóticas con un desenlace imposible de determinar de antemano.

Todo está cambiando aceleradamente. Y va cambiar a una velocidad cada vez mayor. Las viejas seguridades se derriten entre nuestras manos, sin que las nuevas aparezcan aún en el horizonte. Es, ciertamente, el espacio



donde aparecen los monstruos, y donde la sensación fatal de ausencia de sentido nos acecha en cada instante.

¿Es posible, en estas circunstancias, plantear una alternativa libertaria? Es más, ¿cabe hablar de experiencias reales de autogestión y autoorganización que den sentido a todo este caos creciente y generen vivencias que puedan iluminar aspectos ocultos de la vida social que permitan trazar un sendero de salida del capitalismo histórico?

La izquierda del sistema tiene su propia alternativa: el keynesianismo, el estímulo público de la economía, el estatismo. Reeditar los "treinta gloriosos" mediante medidas socialdemocrátas que permitan la estabilización de un capitalismo verde y modernizado. Un Estado del Bienestar amplio junto a un mercado regulado. Propiedad privada, trabajo asalariado, subsidios y mecanismos de equidad en las rentas y en la política fiscal que permitan consumir a las clases populares y, por tanto, reactivar el proceso de crecimiento económico.

Pero, muy probablemente, es demasiado tarde para esas recetas. La enfermedad ha ido demasiado lejos, el paciente está demasiado dañado y ya nadie puede, realmente, diferenciar al capitalista bueno productivo, del capitalista malo especulador. Las pequeñas reformas no terminan de imponerse, el Capital no "razona" ni busca componendas. Y la sombra fatal de la crisis ecológica en ciernes impone límites al proceso de acumulación sin límites en que el capitalismo consiste.

La única alternativa real (la única alternativa beneficiosa para las clases populares, no la única posible) es iniciar, desde ya, un proceso de construcción social que permita trascender el capitalismo histórico, generar las bases materiales, discursivas y organizativas para su superación. Ahí es donde los libertarios deberían proponer, tanto desde la palabra como desde la praxis, alternativas reales, ejemplos prácticos, narrativas y hallazgos estéticos. Una caja de herramientas que permita hacer visible lo inconstruido, lo que falta por hacer, tanto como los nuevos caminos y los espacios de creatividad popular que la sociedad del capital deja en la penumbra.

A eso vamos a dedicar, de aquí en adelante este artículo: a hablar de alternativas reales, de experiencias prácticas, de creatividad en acto, de innovación (ahora la palabra está de moda), pero de innovación social.

La única alternativa real (la única alternativa beneficiosa para las clases populares, no la única posible) es iniciar, desde ya, un proceso de construcción social que permita trascender el capitalismo histórico

“De todos los excluidos sociales, en La Esperanza viven los más excluidos”, afirma Ruymán Pérez, miembro de la Federación Anarquista de Gran Canaria, y uno de los animadores principales de la experiencia, que ha terminado por sufrir un fuerte acoso policial

Alternativas anarquistas.

Alternativas prácticas, decimos. ¿Cabe la posibilidad de que esas formas de innovación popular en la crisis se autodefinan como libertarias, como anarquistas?

El movimiento libertario actual es débil, en cierto sentido y, muy potente, en otros. Débil desde la auto-referencialidad, desde la dinámica de las propuestas organizativas y desde las construcciones ideológicas cerradas. Débil como definidamente anarquista. Fuerte y potente desde la diseminación, desde el anclaje en las prácticas y en el sentido común de las clases subalternas. Fuerte como melodía recurrente de todas las subversiones y todos los experimentos, se definan como se definan.

Así que, probablemente, hoy sea más fácil encontrar lo libertario como un espíritu difuso y poco definido que anima las prácticas y los discursos de miles de experiencias de autogestión y auto-organización alrededor del Globo, que como ideología expresa, ligada a una bandera y a unas referencias históricas concretas.

Pese a ello, también es posible encontrar lo anarquista, como tal, en la génesis de dinámicas autogestionarias que marcan la actualidad de nuestro país, o que se desarrollan en el seno de los movimientos sociales de nuestras ciudades, y en estrecha relación con ellos. Mencionemos algunas:

La Comunidad “La Esperanza”, en Santa María de Guía, al norte de la isla de Gran Canaria.

Se trata de la mayor okupación de pisos del Estado Español, y ha sido animada y organizada por la Federación Anarquista de Gran Canaria (FAGC), con un objetivo primordial: solucionar la falta de vivienda de gentes en situaciones económicas muy delicadas, en el marco contextual de los desahucios y la crisis brutal que ha hecho que en las islas Canarias haya habido más de un 35 % de paro y más de 4.000 ejecuciones hipotecarias al año.

Son cuatro bloques de viviendas ocupados en 2013, en los que viven cerca de 80 familias, totalizando más de 300 personas de las que cerca de 150 son menores de edad. El edificio es actualmente propiedad de la SAREB.

Entre las familias que habitan la comunidad hay una gran diversidad de perfiles: familias, migrantes, niños, parados de larga duración, precarios, etc. En la Comunidad, de hecho, sólo pueden residir familias con menores a cargo, que no dispongan de ninguna propiedad y reciban menos de 426 euros mensuales. Junto a ellos, una parte de los bloques, formada por viviendas individuales, está también destinada a personas solas con trayectorias vitales cercanas a la exclusión social.

“De todos los excluidos sociales, en La Esperanza viven los más excluidos”, afirma Ruymán Pérez, miembro de la Federación Anarquista de Gran Canaria, y uno de los animadores principales de la experiencia, que ha terminado por sufrir un fuerte acoso policial por ello, que ha llegado a una detención en extrañas circunstancias, tras la que Ruymán denunció torturas, y una acusación de atentado a la autoridad por la que podrían pedirle hasta cinco años de prisión. “La mayoría de las personas provienen de situaciones de pobreza crónica, de desahucios, de la indigencia, los malos tratos domésticos, la inmigración sin papeles, la malnutrición, la enfermedades crónicas y la recogida de chatarra”, afirma Ruyman, según pone de manifiesto Guille Larios en el periódico La Directa.

Este complicado grupo humano se rige por una asamblea común, que se celebra una vez al mes, y asambleas

extraordinarias para solucionar los problemas urgentes. También funcionan diferentes comisiones rotatorias, que se reparten la gestión de las tareas comunitarias, como el mantenimiento de los bloques, el trabajo en el huerto (del que se alimentan más del 30 % de los vecinos), el asesoramiento legal o la gestión del agua y de la economía de la Comunidad.

La ocupación y organización inicial de la Comunidad implicó un gran trabajo de base de los anarquistas gran canarios, que siguen íntimamente vinculados a las necesidades de los moradores de La Esperanza. Se hicieron reuniones con los vecinos del barrio, okupaciones puntuales de pisos vacíos, y se desarrolló todo un marco de prácticas y discursos vinculados a las necesidades reales de la actividad, más que a las grandes narraciones ideológicas. Cosas como la exigencia de que los ocupantes se abran su propia vivienda, intentando evitar acabar funcionando como una especie de agencia externa de ocupación, se fueron aprendiendo con la práctica cotidiana.

La Comunidad se encuentra ahora mismo amenazada de desalojo por el alcalde de Guía, Pedro Rodríguez, y reclama la solidaridad de los movimientos populares para tratar de impedirlo. La lucha por la vivienda en las islas Canarias, por tanto, tiene entre sus hitos la historia de La Esperanza, "lo último que se pierde", el mayor experimento de ocupación colectiva y autogestionaria del Estado Español.

La Canica: una moneda anarquista para Madrid.

A principios del año 2015 nacía en Madrid, la Canica, una moneda alternativa al euro y una comunidad de intercambio vinculada con la Red de Colectivos Autogestionados (RCA), una coordinadora de emprendimientos e iniciativas de autogestión vinculada a sectores específicamente anarquistas de Madrid.

Llevada por esta identificación clara con los principios libertarios, la canica tiene como fin último su propia desaparición, una vez se alcance una sociedad en la que primen "la propiedad colectiva de los medios de producción y de los productos del trabajo, con independencia del nombre que se le quiera dar al modelo económico en cuestión (comunismo, economía social, autogestión generalizada, etc.)".

Pan, libros, hortalizas, reparaciones de fontanería... son algunos de los productos y servicios que se intercambian en esta comunidad, con estas monedas que se quieren alternativas a las de curso legal.

La comunidad está formada por socios que toman decisiones mediante la asamblea, y el sistema de decisión en la misma es el consenso. Se utilizan como moneda las canicas, que se plantean como moneda alternativa y no complementaria al euro. Por ello "las canicas no se pueden esconder porque todas las cuentas de la Comunidad son públicas. Tú puedes consultar el saldo de las demás y las demás pueden consultar tu saldo. Las canicas tampoco pueden salir de las cuentas de nuestra comunidad a cuentas bancarias privadas, porque no pueden cambiarse por euros ni hay canicas en billetes anónimos. Incluso la acumulación innecesaria de canicas es imposible porque los saldos superiores e inferiores a 300 canicas deben acordarse en asamblea".

Con las canicas se pretende demostrar que un modelo de moneda descentralizado y controlado por sus propios usuarios en asamblea es posible, y que el dinero no tiene por qué ser construido como lo hace el Capital, para favorecer la acumulación privada, el interés usurario y el mercado especulativo.

Participando en las alternativas populares.

Pero, aparte de las iniciativas específicamente anarquistas, hay por todo el país todo un magma de experiencias populares con una fuerte impronta libertaria, observable en sus principios inspiradores y en la trayectoria vital y organizativa de muchos de sus principales animadores.

Los libertarios, pese a lo que cree mucha gente, no sólo se juntan con la gente que piensa como ellos. También colaboran y cooperan, en muchos casos, con los proyectos comunes puestos en marcha por asambleas del 15-M, por movimientos barriales o por organizaciones sindicales o municipalistas. Veamos, también, algunos ejemplos de este tipo de iniciativas:

Tramallol: espacios para la utopía en Sevilla.

Según sus propias palabras "Tramallol es una remezcla de personas, saberes y proyectos situado en Sevilla. Un modelo de emprendizaje colectivo basado en la cooperación horizontal, el intercambio y la búsqueda de formas de gestión económica y cultural que afectan a otras esferas de lo social.".



> LA IDEA, DEFINIDA POR ELLOS MISMOS, ES LA DE DAR CABIDA A LOS TRABAJOS DE CADA CUAL, FOMENTAR EL APOYO MUTUO Y LA COLECTIVIZACIÓN DE LOS RECURSOS

Se trata de un local ubicado en el Pasaje Mallol, nº 22 de la ciudad hispalense, que funciona como un centro de coworking donde se dan cita múltiples experiencias de trasformación de lo social. Nace en septiembre de 2010 cuando un grupo de gente empieza a compartir la necesidad de crear un espacio desde donde salir al paso de la precariedad de forma colectiva. Lo componen trabajadores y profesionales de la cultura de un espectro múltiple. Profesionales de disciplinas como la arquitectura, el diseño gráfico y la comunicación, la programación y la creación web, el flamenco experimental, la creación audiovisual y escenográfica, las estéticas y el arte, la traducción, la cocina y panadería, la encuadernación artesanal y la producción de procesos en red. La idea, definida por ellos mismos, es la de dar cabida a los trabajos de cada cual, fomentar el apoyo mutuo y la colectivización de los recursos.

Tramallol, según sus propios socios, también lo forman "todos los colectivos que usan el espacio para reunirse, las entidades culturales que realizan seminarios y encuentros, los grupos que se abastecen de verduras ecológicas de productores locales, las plataformas musicales que graban audiovisuales de promoción, lxs cineastas y documentalistas que presentan sus trabajos, las redes de decrecimiento y de monedas locales que organizan espacios y tiempos de debate o las organizaciones sociales y sindicatos de base que promueven modos de diálogo y de transformación política.".

Se trata de una enorme nave autogestionada en el centro de Sevilla, en cuya gestión colaboran o participan iniciativas tan variadas como "Con los pies en la tierra" (un proyecto que apuesta por la difusión, fomento y producción de la agricultura ecológica, así como por su comercialización a través de canales cortos en la ciudad);



ESTOY EN TRAMALLOL APRENDIENDO A TEJER SIN ENREDARME, A OCUPAR MI LUGAR ENTRE DIVERSOS IGUALES, CULTIVANDO EL ARTE DE ACORDAR SIN OLVIDARME. PARTICIPO REGULANDO ESTO DE PONER MI PARTE Y COGER MI PARTE, ALIMENTANDO ASÍ UN PROYECTO QUE NOS NUTRE

ZEMOS98 (un equipo de trabajo que investiga, programa y produce contenidos relacionados con educación, comunicación y creación audiovisual, como el documental "La educación expandida", sobre la puesta en marcha de un Banco Común de Conocimientos en el marco de un instituto público de un barrio deprimido de Sevilla); el grupo Arquitecturas colectivas; la Librería La Fuga; o la Red de Moneda Social El Puma, una moneda alternativa puesta en marcha en el barrio sevillano de El Pumarejo.

Como afirma Pablo Montaño, uno de los participantes en este amplio espacio colectivo, donde, por ejemplo, se ha presentado este año la Feria del Libro Anarquista de Sevilla, con un debate sobre el libro "La apuesta directa" con la participación de quien esto escribe y un compañero del grupo antidesarrollista madrileño Cul de Sac: "Estoy en Tramallol aprendiendo a tejer sin enredarme, a ocupar mi lugar entre diversos iguales, cultivando el arte de acordar sin olvidarme. Participo regulando esto de poner mi parte y coger mi parte, alimentando así un proyecto que nos nutre. Experimentando lo común y lo propio. Aportando desde esta Experiencia Cooperativa a este Barrio y al Gran Barrio."

Iniciativas sociales en Málaga: vivir dignamente desde la autogestión.

También en la ciudad de Málaga, una red extensa y creativa de experiencias populares y autogestionadas ha abierto espacios de innovación social, de construcción y apoyo mutuo para los sectores excluidos y para las clases subalternas.

Llevada por esta identificación clara con los principios libertarios, la Canica tiene como fin último su propia desaparición

Hablamos de iniciativas concretas como los huertos populares ocupados en la barriada deprimida de Palma-Palmilla, o “La Casa de la Buena Vida”, un espacio en el mismo vecindario dedicado a conformar una comunidad terapéutica para la reinserción de toxicómanos, que se ha convertido, también, en un refugio para personas en situación de exclusión social, así como centros sociales como La Casa Invisible. Y hablamos también, por supuesto, de Er Banco Güeno.

Er Banco Güeno es un comedor social autogestionado situado, también, en la barriada de Palma-Palmilla. Este centro surge de la colaboración entre vecinos del barrio con miembros del 15M de Málaga y con otros colectivos que trabajan en la zona, como Zambra, para dar una alimentación digna a un gran porcentaje de la población del vecindario. El espacio funciona en un local okupado de una sucursal bancaria abandonada, que se abrió por primera vez a los vecinos el 12 de diciembre de 2012.

En este comedor social funciona una Oficina de Derechos Sociales donde de manera voluntaria se gestionan y resuelven algunos de los problemas de los vecinos y se ofrece asesoramiento jurídico y psicológico a aquellas personas que lo requieran.

El objetivo del Comedor-Centro Social autogestionado “Er banco Güeno” es, según la definición de sus mismo fundadores, el de ayudar en la medida de lo posible a toda persona, sin mirar raza, sexo o color.

Además, en la ciudad, el movimiento anti-desahucios ha ocupado numerosos bloques de viviendas: las Corralas (Buena Ventura, La Suerte, Esperanza, etc.), autogestionadas y defendidas por su propios vecinos (muchas veces mujeres en situación de exclusión social) frente a la especulación urbanística rampante y sus efectos sobre lo local, que los movimientos sociales malacitanos han tratado de denunciar con la campaña “Vivir dignamente en Málaga”, difundida desde programas radiales libres como “Voces Alternativas”, de Onda Color.

Una salida social para un mundo en descomposición.

Alternativas reales, creatividad popular, iniciativas de innovación social que conectan con experiencias que se repiten por toda la geografía española y por todo el globo.

Centros sociales, bancos de tiempo, monedas alternativas, ciudades en transición, cooperativas integrales, redes de trueque, ecoaldeas y ecoxarxas, oficinas precarias...la textura de una nueva sociedad que trata de sobrevivir y desarrollarse en los poros de la vieja, de la que amenaza desplomarse arrastrándolo todo en su caída, de la que no puede seguir más tiempo como es y parece querer transformarse en un infierno revisitado, en un paisaje de devastación y miseria para los más.

En todo el mundo: empresas recuperadas por los trabajadores para hacerlas funcionar de manera autogestionaria como Vio.Me, en Tesalónica, Grecia, o como Textiles Pigüé, en Pigüé, Argentina, o como la cervecera Brahma, en Venezuela, o la fábrica de helados La Fabrique du Sud, en Carcasonne, Francia.

Redes y redes de redes. Intercambio y cooperación, como la Red de Economía Alternativa y Solidaria (REAS) en el Estado Español, formada por decenas de cooperativas e iniciativas de la economía social como la cooperativa de crédito Coop 57 o la librería y editorial Traficantes de Sueños; o como la Red Internacional “La Economía de los Trabajadores”, que agrupa a trabajadores de empresas recuperadas, activistas y académicos interesados por la autogestión de todo el mundo, y que ya ha organizado cinco Encuentros Internacionales en distintos lugares de América Latina, y está preparando la organización del Segundo Encuentro Euro-Mediterráneo en la fábrica ocupada de Vio.Me (Grecia) para finales de este año (el Primero se realizó el año 2014 en Marsella, en la fábrica recuperada de Fralib, donde los trabajadores de una factoría de envasado para infusiones dependiente de la corporación global Unilever, obtuvieron una resonante victoria al ocupar y cooperativizar la fábrica arrancando una apreciable indemnización a la multinacional).

Una alternativa real para un mundo en transformación. La apuesta real de cambio para iniciar la transición a una sociedad radicalmente distinta que permita enviar al capitalismo y a sus sufrimientos asociados para las mayorías, al basurero de la Historia.



Anarquismo en América Latina hoy: El reto de abandonar las muletas

RAFAEL UZCÁTEGUI

Si el anarquismo se forja en sus prácticas de lucha contra la dominación concreta, ubicada en un tiempo y lugar, no pudiéramos reflexionar sobre su situación en América Latina sin describir, aunque sea de modo general por razones de espacio, el momento sociopolítico vivido en los últimos años, y de cómo el universo libertario de este lado del mundo ha respondido, desde el hacer y el pensamiento, a situaciones –afortunadamente- siempre cambiantes.



Si como planteó el uruguayo Daniel Barret el anarquismo como movimiento sobrevive y se desarrolla en la medida que sepa ofrecerse en cuanto respuesta a opresiones, sojuzgamientos y miserias, no de cualquier tiempo sino del nuestro

Latinoamérica transita el final de la llamada "década progresista", iniciado en 1999, en el cual una serie de gobiernos identificados como de izquierda llegaron al poder mediante el mecanismo electoral. De esta manera Hugo Chávez (Venezuela), Lula Da Silva (Brasil), Evo Morales (Bolivia), Daniel Ortega (Nicaragua), "Pepe" Mujica (Uruguay), Rafael Correa (Ecuador) y Nestor Kirchner (Argentina) conformaron un bloque regional que reivindicaba el universo de izquierda y se reclamaba como heredero de sus prácticas. No obstante este giro progresista del continente coincidió, y fue favorecido además, por otro momento que fue denominado como los "años de los commodities", días de holgura económica debido al alto precio de los recursos energéticos y minerales en los mercados internacionales, que para darnos una idea fue cuantificado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) como responsable de un crecimiento regional del 4% entre los años 2004-2013 mientras el resto del mundo se declaraba en dificultades. Si el bloque progresista se diferenciaba políticamente del resto de países del continente, con mayor impronta neoliberal (México, Colombia, Chile, Perú), sin embargo todos coincidían en la profundización de un modelo de desarrollo basado en el extractivismo y en el rentismo primario-exportador para el mercado global (izado). Paradójicamente, entonces, fue la dinamización del capitalismo internacional lo que dio el sustento material para la promoción de políticas redistributivas, de corte populista además, a lo interno de los gobiernos progresistas. Por ello, la caída de los precios de los bienes extractivos coincide a su vez con el agotamiento, y previsible debilitamiento, del modelo de gobernabilidad promovido por el progresismo en el poder, como revelan sus recientes reveses electorales. Si fuera poco, debe sumarse a las tensiones sociales producto del incumplimiento de sus expectativas y promesas, en un abanico que va desde la crisis económica (Venezuela, Argentina), corrupción amparada por la fidelidad política (Brasil, pero también el resto) hasta políticas de discriminación y criminalización de la protesta que han generado amplias resistencias (Bolivia, Ecuador).

A este eclipse regional de la década progresista, como referente de posibilidad de construir alternativas al capitalismo global, se agrega la transición del Estado cubano a un momento que, a falta de mejores categorías para describirlo, apuntaríamos como "post-fidelismo", y que tiene como cénit del deshielo del "Muro de La Habana" la visita de Barack Obama a la isla. El arreglo entre los dos Estados, el cubano y norteamericano, no sólo tendrá consecuencias políticas, económicas, sociales y diplomáticas que están por verse en toda su dimensión sino que, para el tema que nos convoca, un impacto simbólico al imaginario revolucionario que ha primado en las últimas décadas por estos lares.

Si como planteó el uruguayo Daniel Barret el anarquismo como movimiento sobrevive y se desarrolla en la medida que sepa ofrecerse en cuanto respuesta a opresiones, sojuzgamientos y miserias, no de cualquier tiempo sino del nuestro, ¿cómo hemos respondido a las variables locales descritas anteriormente? La respuesta, en nuestra opinión, es desconcertante: Mediante un despliegue de múltiples y diversas prácticas que demostrarían la vigencia y pertinencia de nuestros principios, unido en contaste a un escaso proceso de reflexión propio, integral y multidimensional, de actualización teórica y de respuesta a los dilemas de los días que corren.

El movimiento experimenta un aumento numérico significativo en los años recientes, la gran mayoría de los emprendimientos son de reciente data –"sólo un pequeñísimo puñado de ellos puede reclamar un origen anterior a los años 80"- y se posicionan en una diversidad de tendencias: plataformistas, anarcopunks, anarcosindicalistas, insurreccionalistas, anarcoindigenistas, ecologistas, feministas, antimilitaristas "y demás colores del arcoiris libertario de nuestro tiempo"

Los sediciosos despertares

No es fortuito que nuestro texto dialogue con los de Rafael Spósito, el anarquista uruguayo que, firmando como Daniel Barret, representó hasta su temprano fallecimiento, el mejor intento reciente de pensar el anarquismo latinoamericano como movimiento desde y para el siglo XXI. Varios de sus textos fueron publicados recogidos bajo el título "Los sediciosos despertares de la anarquía" (Libros de Anarres, 2011) y la mayoría de las anotaciones que hacía para la fecha continúan vigentes hoy. En el escrito que da nombre al libro Barret daba cuenta, en sintonía con otros que también lo han hecho, del resurgimiento cuantitativo de las iniciativas y grupos libertarios en todo el globo, incluyendo América Latina: "Si hubiéramos intentado trazar el mapa del anarquismo latinoamericano en todos o en cualquiera de los quince o veinte años anteriores, seguramente nos habríamos encontrado con una presencia cada vez más raleada a medida que nos alejáramos del momento actual". Más adelante, en "Interludio reiterativo. El movimiento anarquista latinoamericano de nuestros días: Realidades y tareas" hace un inventario, aún ilustrativo, para describir el panorama entre el Rio Grande y la Patagonia.

Resumamos: El movimiento experimenta un aumento numérico significativo en los años recientes, la gran mayoría de los emprendimientos son de reciente data –"sólo un pequeñísimo puñado de ellos puede reclamar un origen anterior a los años 80"- y se posicionan en una diversidad de tendencias: plataformistas, anarcopunks, anarcosindicalistas, insurreccionalistas, anarcoindigenistas, ecologistas, feministas, antimilitaristas "y demás colores del arcoiris libertario de nuestro tiempo", ninguna de las cuales, con honestidad, pudiera presentarse como predominante o de ascendencia sobre el resto del conjunto. "La dispersión del movimiento anarquista –planteó el montevideano- debe ser interpretada como una consecuencia de nuestro circunstancial vacío paradigmático, pero siempre en íntima e indisoluble relación con procesos de segmentación y fragmentación sociocultural que nos desbordan holgadamente".

Siendo esta diversidad de intereses una característica del movimiento anarquista en cualquier parte, y una oportunidad para la generación de masa crítica sobre la complejidad del capitalismo contemporáneo, Barret diagnosticaba empero la débil presencia de redes de intercambio y comunicación, más allá de los límites identitarios de los que formaban parte, en sus palabras con ausencia de un "esfuerzo compartido de reinvención". ¿Qué ha detenido la creación de una trama de redes provisionales, superpuestas y de prioridades intercambiables entre los libertarios latinoamericanos? El uruguayo responde: "Es probable que las respuestas sean ingratas y haya que buscarlas en nuestro propio arsenal de limitaciones y de temores: entonces, habremos de encontrar algunos exclusivismos anacrónicos, algunas desconfianzas seculares y algunos sectarismos sin futuro; incluso aunque exista ya un abundante caudal de experiencias que vuelven irreal y mítica la idea de dilatar todo acercamiento hasta el momento en que sea posible reconocer en el otro el reflejo textual de la propia imagen o plasmar en una nueva suma teológica libertaria la absoluta semejanza de los puntos y comas". Lamentablemente, sólo un texto de propaganda podría afirmar otra cosa para el anarquismo latinoamericano.

Deudas entre nosotros

Si bien el libro de Barret apareció en el año 2011 la mayoría de sus textos compilados corresponden al período 2002-2005 (su fallecimiento por cáncer ocurrió en el año 2009). Desde esa fecha, y es penoso reconocerlo, nadie ha intentado soñar y proponer cómo debería ser el movimiento ácrata de la región –independientemente de las

Sería todo un tema para otro artículo las dudas que, con excepciones, tuvo el anarquismo internacional -incluyendo el latinoamericano-, para cuestionar la "revolución cubana", incluso en momentos en que sus activistas en la isla eran perseguidos, encarcelados y fusilados

singularidades presentes en cada país-, atendiendo a su diversidad y de cara a los dilemas del presente y frente a los retos del futuro. Si bien hay esfuerzos teóricos interesantes desde los diferentes particularismos, la ausencia del esfuerzo compartido de reinvención continúa sintonizado a la inexistencia de propuestas teóricas de construcción colectiva que sobrepasen los límites de cualquiera de las capillas, para usar un término provocador. Incluso, como sostendremos a continuación, el panorama regional antiautoritario ha dado pasos atrás debido a la perplejidad, omisiones y titubeos para responder a las tendencias que enlistamos al comienzo: El proyecto económico extractivista impuesto por la globalización a la región; La emergencia de gobiernos de signo progresista y, en último término, la revolución cubana como paradigma emancipatorio para la región. Las dos últimas, precisamente, forman parte de las cuestiones insuficientemente respondidas por los ácratas latinoamericanos en su historia reciente, y esta omisión ha pesado toneladas en los tiempos recientes.

Hagamos un inciso. Angel Cappelletti, en El Anarquismo en América Latina (Biblioteca Ayacucho, 1990) condensó en tres las causas de la decadencia del movimiento alrededor de la década de los 30´s del siglo pasado, tras la edad de oro del anarcosindicalismo latinoamericano. La primera la serie de golpes militares experimentados por la región, seguida por una fuerte represión que desmembró el conjunto del tejido social, incluyendo los nucleamientos anarquistas. En segundo lugar la fundación de los partidos comunistas y su proyección como referente revolucionario "exitoso", con una base material de la cual no disponían las organizaciones libertarias gracias al soporte de la Unión Soviética, primero, y luego del castrismo cubano. Finalmente por la aparición de corrientes nacionalistas-populistas, más o menos vinculados a las Fuerzas Armadas. Estas dos últimas, precisamente, se han mezclado en el fenómeno progresista de reciente data.

Sería todo un tema para otro artículo las dudas que, con excepciones, tuvo el anarquismo internacional -incluyendo el latinoamericano-, para cuestionar la "revolución cubana", incluso en momentos en que sus activistas en la isla eran perseguidos, encarcelados y fusilados. Nunca dejaremos de recordar, con bochorno, la falta de solidaridad ante la represión contra el movimiento libertario en el país insular, un silencio que fue especialmente ensordecedor en América Latina. Entre nosotros la razón fue simple: A falta de un pensamiento propio, el "atraso teórico" según el propio Barret, el anarquismo en la región fue progresivamente colonizado por la visión antiimperialista de las luchas de liberación nacional, de signo marxista, que tenían a La Habana como principal referente. Al ser un tema "políticamente incorrecto" en los círculos que frecuentaban, los anarquistas latinoamericanos –con salvedades que confirman la regla- no hablaron, ni en una dirección ni en otra, de lo que pasaba bajo el fidelismo. Y de esto da cuenta tanto la escasa literatura producida en la región como el hecho que el libro de Frank Fernández "El anarquismo en Cuba" (Fundación Anselmo Lorenzo, 2000) tenga ediciones en diferentes sitios e idiomas ¡salvo en América Latina! Un segundo detalle para reforzar el tabú del tema en nuestros propios círculos. El propio Daniel Barret escribió copiosamente sobre el tema cubano, sin embargo en la compilación que estamos citando, misteriosamente, ninguno de esos escritos fue reproducido.

Una segunda deuda fue las vacilaciones para entender, primero, y luego responder la aparición de los populismos nacionalistas en el siglo pasado, reactualizados en los gobiernos progresistas del siglo XXI. Los anarcosindicalistas latinoamericanos, que tantos aciertos tuvieron en la expansión del movimiento obrero en estas latitudes, con herramientas teóricas pensadas para los contextos europeos, simplificaron como "fascistas" a gobiernos nacional-populares como el de Juan Domingo Perón en Argentina. Y a mal diagnóstico peor estrategia. Posteriormente, la hegemonía del marxismo entre los años 1960 a 1988 allanaron el camino para la confusión, por decirlo elegantemente, y falta de herramientas propias de cuestionamiento y contestación a los progresismos en el poder, pues si bien a partir de esa fecha había caído el Muro de Berlín, generando condiciones para el resurgi-



miento libertario en todo el planeta, en América Latina el Muro de la Habana, oxigenado temporalmente por el bloque progresista, seguía contando con buena salud.

A pesar de los retos y limitaciones encontrados el análisis que hacía Barret sobre el anarquismo latinoamericano, a comienzos de este siglo, el horizonte era prometedor pues eran los tiempos de la aparición de redes de acción descentralizadas y horizontalizantes a lo interno del emergente movimiento antiglobalización, valores que se viralizaban al resto de movimientos sociales: "Las complejas y diversas razones que mediatizaron a los movimientos sociales –durante un período más o menos largo, pero que se sintió como interminable- parecen haber sido superadas una a una y el ánimo de la revuelta recorre una vez más estas tierras. Son las sociedades lúcidas y corajudamente movilizadas las que buscan nuevos derroteros para la protesta, superan las barreras de la represión y el miedo, pasan por encima de los bretes y promesas de una izquierda burocratizada e integrada al sistema", escribió. Sin embargo, y la hipótesis es nuestra, la expansión del fenómeno progresista, el marketing de sus éxitos en materia redistributiva así como el mantenimiento de altos caudales electorales, neutralizó el crecimiento, cualitativo y cuantitativo, que el movimiento autonomista y no estadocentrico –donde ubicaríamos al anarquismo- prometía para Latinoamérica en los albores del siglo XXI. Parafraseando al uruguayo el horizonte de cambio revolucionario fue aplazado por una nueva forma de dominación institucionalizada, el progresismo, y por sus caminos proclives a la institucionalización, los frentes populares electorales y la defensa, calificada como circunstancial y táctica, del Estado.

El "Estado libertario"

Si hemos sostenido que ante el modelo cubano el anarquismo latinoamericano no generó una respuesta colectiva mínimamente compartida, ¿qué pasó con las otras dos interrogantes planteadas? En nuestro entender la de los gobiernos progresistas equivocadamente respondida, mientras que la del modelo de desarrollo capital-extractivista hecha parcial y tardíamente. Empero, un vacío condujo al otro, ratificando lo expresado por Barret: "El proceso de renovación que consideramos imprescindible (...) no ha consumado todavía un cuerpo de ideas que pueda funcionar como paradigma revolucionario, como referente en el que encontrar un conjunto de respuestas básicas articuladas y también una matriz desde la que procesar los problemas sobrevinientes y las elaboraciones por venir".

La aparición de los gobiernos progresistas dividió al anarquismo latinoamericano en tres tendencias: Quienes opinaron que había enfrentarlos como una variante de la dominación capitalista, quienes fieles a los principios no los apoyaban pero tampoco los cuestionaban abiertamente y, finalmente, los sectores más colonizados por el marxismo que bajo la lógica del "enemigo mayor", el gobierno norteamericano, asumieron su apoyo para intentar "anarquizarlos" desde adentro. Este último, intentando cabalgar sobre la gloria del progresismo en sus mejores años,

se sumó a la estrategia de conformación de frentes populares "de izquierda" –no siempre en nombre de la plataforma de Archinov-, promoviendo la bandera del "poder popular" y un anarquismo con el adjetivo "organizado" y "clasista" que, en sus palabras, antagonizaba con el resto, según "individualista" y "a-histórico". Detallar las razones de porqué un sector del anarquismo apoyó gobiernos, organizaciones armadas autoritarias y llamó a votar por sus candidatos nos tomaría un artículo entero.

Lo cierto es que la falta de referentes comunes, exacerbada en la década progresista, también impidió una respuesta coherente grupal a la expansión del capitalismo extractivista en la región. A pesar que los Estados progresistas, a diferencia de la etapa neoliberal de los 90´s, habían recuperado sus capacidades regulatorias y de atracción de capitales, siendo los principales promotores del aumento de las fronteras extractivas dentro de sus territorios y generando condiciones favorables para la inversión foránea, un marxismo exultante por la recomposición geopolítica de la región aseguró, y lo hace hasta el día de hoy, que el continente seguía resistiendo a un inamovible "Consenso de Washington", coro al cual se sumó una parte del movimiento, que si bien no era mayoritaria, desplegó una estrategia de comunicación para mostrarse como el "anarquismo bueno" frente a sus socios, un ejercicio libertario de la lógica del poder. Entonces pasó a no cuestionarse que el extractivismo progresista era "benévolo" porque 1) La soberanía de los Estados debía ser fortalecida y protegida a toda costa, lo cual incluía sus empresas energéticas; 2) Bajo el argumento de la construcción de un "mundo multipolar", todas las inversiones que no tuvieran la bandera norteamericana debían ser bienvenidas y 3) El dinero de la renta extractiva permitía el desarrollo de políticas redistributivas de combate a la pobreza. Claro que hubo respuestas y participación de anarquistas, tanto en sus grupos específicos como en coaliciones más amplias, en los conflictos contra la minería que se extendieron por todo el continente. Pero se estuvo lejos, y bastante, de entender el fenómeno por el conjunto como para que su rechazo significara un lenguaje centrípeto común, como por ejemplo sí lo fue la reacción al neoliberalismo en los años 90.

Posibilidades y horizontes

Además de la diáspora de prácticas anarquistas en los más diversos temas, bajo la lógica prefigurativa, encontramos en América Latina el desarrollo de un movimiento que podemos denominarlo como de "anarquistas extramuros" –grupos e individuos que funcionan bajo prácticas libertarias sin reconocerse como ácratas- que forman parte del movimiento autonomista cuyo principal referente es la experiencia zapatista en México y uno de sus intelectuales John Holloway, autor de "Cambiar el mundo sin tomar el poder". El conjunto de emprendimientos que podemos identificar bajo ese rótulo si bien poseen instancias organizativas flexibles de articulación, han generado una serie de reflexiones bajo la etiqueta "Más allá del Estado y el Capital", cuyas vinculaciones con los anarquistas varían de país en país, pero de la cual podemos nutrirnos todos y todas, y aportar, mucho.

El deshielo del capitalismo de Estado cubano, su desdibujamiento como ejemplo emancipatorio, el eclipse de los progresismos en el poder –y con ello las contradicciones y límites de la revolución estadocentrica- y la comprensión de las nuevas modalidades policéntricas de dominación propias del capitalismo globalizado, objetivamente, en este lado del mundo, las mismas condiciones para el protagonismo de las ideas libertarias que para Europa se plantearon posterior a la caída del Muro de Berlín y que en nuestros predios se congelaron debido al "giro a la izquierda" de los gobiernos latinoamericanos. Volvemos entonces a las potencialidades descritas por Barret: "Es la fusión de esta producción teórica-ideológica renovada, de esas formas organizativas a plasmar, de esas prácticas ajustadas a los requerimientos de nuestro tiempo y de esa recuperación de protagonismo en los espacios sociales en lucha lo que constituye ese nuevo paradigma revolucionario que hoy estamos exigidos a construir".

Los retos son tan grandes como las posibilidades. Parafraseando a Daniel Barret ¿Podemos seguir siendo tercamente iguales a nosotros mismos y obcecados más en la defensa conservadora de nuestro pasado que en la conquista creativa y transgresora de nuestro futuro? ¿Alguien puede sostener que los cambios no son fundamentales y nos obligan por sí mismos a un reordenamiento del campo teórico-ideológico del anarquismo clásico, al menos en el supuesto y en el deseo insoslayables de que nuestro movimiento sea capaz de disputar los caminos de reorientación de la historicidad específica en la que le ha tocado actuar?". Para ello debemos tener la valentía de quitarnos las muletas –del marxismo, la pereza intelectual y el sectarismo- y aventurarnos a caminar con nuestros propios pies.



El anarquismo en latinoamérica hoy

FEDERACIÓN ANARQUISTA URUGUAYA (FAU)

Bajo el enfoque de FAU, se presenta un trabajo sobre el anarquismo en América Latina, sus tácticas y estrategias para este periodo histórico, siendo conscientes de la diversidad de grupos existentes y de que nadie puede hablar en términos absolutos por ellos.





JUSTAMENTE DESPUÉS DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA EN ESPAÑA Y SU DESENLACE VIENE UN BAJÓN IMPORTANTE EN LO QUE SE REFIERE A PRESENCIA DEL ANARQUISMO EN EL ÁREA LATINOAMERICANA

Nos parece necesario realizar algunas puntualizaciones previas antes de entrar en la pregunta de ¿Cómo está hoy el Anarquismo en América Latina? Esta pregunta parece abrir algunas interrogantes como: ¿Se detecta avance con respecto al periodo anterior? ¿Las formas de expresión y reaparición tienen características semejantes a décadas anteriores? ¿Cómo se para el anarquismo en la actual situación latinoamericana?

De manera breve, lo que implica generalizaciones que determinan limitaciones, daremos opiniones respecto a nuestro punto de vista de los cambios que nos parece ha tenido el anarquismo en estas últimas décadas en América Latina así como la perduración de cierto "estilo" que se niega a cambiar. Haremos, lo más sintéticamente posible, una referencia al periodo histórico anterior ya que nos parece que esto facilita el ubicar cambios operados. De ninguna manera esto implica que tratamos de hacer un análisis de tipo comparativo. Si acaso lo comparativo compone parte del espectro conceptual analítico.

El anarquismo en Latinoamérica históricamente ha tenido distintas vertientes. En principio del siglo anterior fueron de gravitación en lo social el anarcosindicalismo y el especifismo, tuvo también su presencia la llamada "propaganda por el hecho", la que realizó acciones que fueron de impacto y quedaron con cierta referencia histórica. Unos cuantos compañeros del Río de la Plata fueron a incorporarse al evento revolucionario español en 1936. Justamente después de la lucha revolucionaria en España y su desenlace viene un bajón importante en lo que se refiere a presencia del anarquismo en el área latinoamericana. Quedan por aquí y por allá algunos pequeños grupos con su periódico y en algún caso con algún local histórico donde realizan de tanto en tanto charlas, sobre nuestra historia principalmente. Apenas fundada la FAU en 1956 se aboca a concretar un encuentro anarquista latinoamericano. Este estaba convocado por compañeros/as y grupos de diferentes países y se había fijado como sede el Uruguay. La reciente FAU se encargó de todo lo concerniente a organización del Congreso latinoamericano de 1957. En él, entre otras cosas, se hizo un balance de la situación en la que nos encontrábamos. Se estaba en un nivel muy bajo de presencia, sin peso social mínimo en algún lugar, prácticamente nada de inserción. Uruguay constituía la excepción en ese momento, había inserción social y un pequeño repunte militante que estaban comprendidos en la nueva Federación constituida. Se planteó por nuestra parte la necesidad imperiosa de una puesta al día de nuestros planteos y propuestas so pena de ir desapareciendo. Estos planteos fueron respaldados y además lúcidamente expuestos por algunos compañeros y compañeras de la ex FACA argentina. A este respecto tuvimos en ese momento un punto de vista común. Se contactó también en dicho Congreso que junto a ese descenso de la presencia anarquista en el medio social-popular se había desarrollado un enfoque, un discurso, una manera de proponer acción social que lejos de convocar aislaba. Eran certezas, ideas y propuestas que valían para todo

Como agrupamiento anarquista con proyecto para el momento solo se puede ubicar a Resistencia Libertaria en la Argentina. Un grupo de reciente fundación, gente joven, y que fue destrozado por la represión



tiempo y lugar. Todo un conjunto teórico-ideológico con su correspondiente propuesta de acción que tenían, si acaso, asidero en otro momento histórico. No sintonizaba con el estado actual de las formaciones sociales capitalistas. Había corrido mucha agua por debajo de los puentes y no había adecuado registro de ello.

Se decía en FAU con frecuencia: tratar de pensar los problemas de nuestro tiempo con cabeza propia. Ver el "aquí y ahora" que era el término más usado. Respetando profundamente nuestra historia y los principios guías se iba a la búsqueda de lo específico del momento. Con aciertos y errores se estuvo tozudamente en ese camino. La FAU tuvo finalmente, en ese periodo, un desarrollo de cierta importancia. Su línea de trabajo de independencia de clase, participación directa y acción directa popular tanto en relación al movimiento obrero como a otras actividades sociales contó con fuerte adhesión. Al mismo tiempo en otros lugares de Latinoamérica, incluso la militancia Argentina con quien habíamos tenido ciertas coincidencias, mantuvo una actividad hacia adentro, con mucha referencia a nuestro glorioso pasado, y con máximas cerradas y terminantes que no lograban despertar interés alguno en el movimiento obrero-popular. No subestimamos para nada el esfuerzo que realizaban pequeños grupos de compañeros para mantener un local o la salida del periódico. Pero, en líneas generales y dicho con respeto, se habían creado su propia prisión social-política. La debilidad presente y un imaginario que guardaba la potencia de tantas luchas fuertes y heroicas habían producido un sujeto militante muy atado, muy aislado y muy conformado con sólo estar en el Movimiento, por más que ese Movimiento no tuviera casi movimiento. Eso duró mucho tiempo, demasiado. Se llegó a la década del 70, periodo que se inunda de dictaduras el continente y esto no había tenido variaciones de importancia. Como agrupamiento anarquista con proyecto para el momento solo se puede ubicar a Resistencia Libertaria en la Argentina. Un grupo de reciente fundación, gente joven, y que fue destrozado por la represión. Sin duda que además, tenemos constancia, había compañeros individualmente comprometidos con luchas combativas y con solidaridades que podían significar hasta la pérdida de la vida. La FAU en la Argentina supo de esa generosa y jugada solidaridad.

Algo sobre el anarquismo reciente.

De este momento histórico que acabamos de reseñar esquemáticamente a lo que comienza a ocurrir en el periodo posdictaduras en nuestro Continente en relación con el anarquismo hay muchas y marcadas diferencias. Desde década del 80 en adelante es cuando resulta más notorio cierto modesto "florecimiento" de agrupamientos militantes que planteaban y llevaban adelante actividades sociales diversas y que se definían como anarquistas. Aquí separaremos, a los efectos del rápido análisis, en dos esta problemática: los agrupamientos o colectivos anarquistas con propuestas de nuevo tipo y las organizaciones sociales que van apareciendo con prácticas social-políticas que reivindican muchos puntos o parcialmente orientaciones que habían sido propias o solamente impulsadas por el anarquismo hasta ese momento. Por supuesto cuando decimos anarquismo decimos al mismo tiempo socialismo libertario. Pues estas dos denominaciones han sido usadas permanentemente en esta área. Con predominio del uso de Anarquismo.

Del 80 en adelante, por aquí y tomando de forma un tanto arbitraria la fecha, hay presencia de movimientos Punk en varios países; colectivos feministas, ecologistas, antisistema, pacifistas, "culturales", comunitarios, contra la discriminación, por los derechos de las minorías. La presencia fuerte de la informática se da recién cerca del año dos mil.



Como decíamos antes tenemos otro fenómeno que es históricamente original, la aparición de diversos movimientos sociales que tienen planteos, propuestas parciales, enunciados teóricos-políticos también parciales, que guardan relación con improntas de tipo anarquista. Muchas de las actividades concretan que encaran son semejantes a las clasificadas más arriba para los colectivos anarquistas. Por supuesto el volumen de estos movimientos es de otro orden. En general no están dinamizados por militancia libertaria. Se podría decir que son independientes en relación a organizaciones políticas, sindicales e ideologías o doctrinas de lo tradicional del socialismo tomado en sus diferentes vertientes históricas. Sin considerar aquí si algunas de esas vertientes pueden ser llamadas socialistas. Nos referimos a como están percibidas en ese "sentido común" al que hace referencia Bachelart. Empiezan a aparecer con cierta frecuencia referencias y menciones sobre anarquismo en diferentes textos o conferencias, de grupos o gente que pertenece a otra línea ideológica política o que tiene postura independiente. Algunas veces se refieren de manera positiva a algún aspecto, por ejemplo, Bakunin y su concepción de la construcción del socialismo desde abajo, y otras veces en tono polémico para refutar lo antisistémico de nuestra concepción. Esto último, polémica de enfrentamiento al anarquismo, preferentemente de tiendas marxistas de diferente pelo y algunos liberal-socialistas, casi había desaparecido en periodos anteriores, para ellos ya no merecíamos atención, como que era algo que la historia había sepultado.

Otro tanto ocurre con diversas expresiones de movimientos sociales que surgen ya frente a problemas puntuales o frente a temáticas que tienen continuidad. Aparecen menciones, postulados y hasta prácticas que se definen autogestionarias, de democracia directa, de acción directa, antiautoritarias. Por supuesto no es esto un acto mágico o fatal. Más bien habría que plantearse en función de que combinación de factores históricos: ideológicos, económicos, políticos, esto ocurre. También cabe plantearse que duración puede tener esta situación. ¿Si es efímera; si se corresponde con la ausencia de otros elementos conceptuales-políticos antagónicos; si tiende a una ampliación coherente con la concepción anarquista; si todo esto circula dentro de un espectro variado de elementos ideológicos y políticos que es finalmente su eje constituyente?

En nuestra área, se ha visto a muchas, no todas, de estas expresiones sociales "espontáneas" y algo libertarizantes



mezcladas con ingredientes contrapuestos y contradictorios que no parecen puedan conformar un núcleo de básica coherencia para dar lugar a un proceso de mediana duración y mucho menos con firmeza antisistémica.

Nada hace suponer que el anarquismo se desarrollará, tomará un papel incidente en la escena social dependiendo de este universo ideológico que fluidamente tiene presencia por momentos en el terreno social. Lejos de esta afirmación subestimar o no tener en cuenta cuidadosamente este fenómeno y su potencial. Hay que ir a su encuentro, estando dentro de él, pero desde una propuesta estratégica clara asentada en el momento histórico que se vive. Otras veces bien puede promoverse acción social que se inserta en reclamaciones sentidas y que en ese momento son fuertes en el imaginario de un sector de la sociedad. Algunas veces surgen movilizaciones sociales "espontáneamente" porque no hay propuesta alguna de ninguna fuerza social-política. Movilizaciones potentes que no pocas veces quedan en el logro limitado de una reivindicación que pudo haber dado más.

Nos sigue pareciendo, hoy más que nunca, que se trata de la búsqueda de fortalecer el anarquismo. Sin sectarismo, tratando de estar en aquellas movilizaciones y expresiones reivindicativas que importan, buscando acción común en temas puntuales de coincidencia.

Regresando a la situación hoy del anarquismo por estos lados resaltaremos algunas experiencias de coordinación regional de anarquismo especifista en la década del 90. Ahí se formó lo que denominamos CALA (Coordinación Anarquista Latinoamericana) que integraron organizaciones de Argentina, Chile, Brasil y Uruguay. Lo que tuvo continuidad de esta coordinación fue las organizaciones especifistas de Brasil y FAU. Quedó abierta la instancia y está la inquietud de ponerla a andar en cualquier momento favorable. Está coordinación hoy estaría con más potencia pues el movimiento anarquista en los países mencionados ha tenido mayor desarrollo. Claro está que hacemos referencia a una vertiente del anarquismo, la especifista, que es donde se sitúa la FAU.

El desarrollo del anarquismo, con presencia y relativa fuerza, con su concepción y estrategia de ruptura no vendrá de "fuera", debe apoyarse en su historia, su subjetividad, su capacidad de creación, el procurar estar en el momento histórico, el dotarse de las herramientas que le permitan ubicar y transitar este presente. Refrescarse, desarrollarse, o desaparecer por ahí está el dilema.

> Del 80 en adelante, por aquí y tomando de forma un tanto arbitraria la fecha, hay presencia de movimientos Punk en varios países; colectivos feministas, ecologistas, antisistema, pacifistas, "culturales", comunitarios, contra la discriminación, por los derechos de las minorías

Hay todo un espacio en las luchas de nuestro tiempo para reafirmar nuestra concepción socialista libertaria. Han fracasado las otras concepciones que hicieron su experiencia a nombre del socialismo. Tenemos nuestro derecho histórico a realizar nuestra propia experiencia. Por supuesto esto es solo una manera de remarcar un problema. No hay ningún derecho frente a una estructura de poder feroz y violenta que hará todo lo posible, con formas feroces y sangrientas cada vez que considere necesario, para evitar que se toquen sus privilegios, su estructura de dominación.

¿Qué desafíos tiene hoy el anarquismo en Latinoamérica?

Está sería una pregunta que puede ser contestado desde diferentes preferencias discursivas: teórico- ideológicas, políticas, de acción social. Nos interesa dar prioridad a una respuesta para la acción social-política que tenga en cuenta la coyuntura específica que hoy tenemos. Por supuesto que dicha respuesta contiene teoría, ideología y política pero todo ello apuntando a la búsqueda de situarnos y operar, en nuestra modesta escala, ante esta realidad que hoy tenemos delante.

¿Fin de ciclo? ¿Qué ciclo? Regreso de la política neoliberal cruda y dura. ¿A nivel popular, desorientación, desesperanza, quietismo o resistencia y lucha?

Hay epistemes que se resisten a ir al lugar donde ya debieran estar: en el depósito de los trastos viejos. Una concepción de la historia ya insostenible se sigue presentando como la capaz de decir la última palabra. Que la historia tiene un contenido oculto a desentrañar, que también tiene una finalidad y junto a todo esto de lo predecible está unido ese asunto de los ciclos. Entre errores de concepción y malas intenciones se decretan fines de ciclo así como así.

No es que hay tensiones sociales, enfrentamientos, luchas y coyunturas que tomarán su camino de acuerdo a como se diriman las situaciones históricas planteadas. En lo que estamos de acuerdo es que sí hay una referencia marco, en que todo transcurre en el seno de una estructura de dominación. No nos guiaremos entonces por esa narrativa arbitraria de los fines de ciclo para ir realizando nuestros análisis con nuestras provisorias conclusiones.

América Latina está en estos momentos en una situación de inflexión, de cambios que se corresponden con una serie de factores. No es posible aquí enumerar y considerar con cierta exhaustividad esta problemática.

Diremos sí que le tocó en el anterior periodo a los movimientos sociales, a los de abajo todos, enfrentar despiadadas políticas neoliberales y antipueblo. Fue ese enfrentamiento el que por momentos ganó las calles y produjo nuevas situaciones sociales. En la cresta de esa ola de esas luchas y rebeldías hacen su aparición los llamados gobiernos "progresistas". Podría bien decirse que esos gobiernos no son los productores sino una máscara deforme de aquellas multitudes rebeldes e indignadas que hasta voltearon presidentes en diferentes lugares de nuestra América Latina. Los grados de quietud, conformismo, desmovilización que esos gobiernos hayan producido no tienen necesariamente que ser profundos. Por lo menos esto no puede afirmarse a priori. Las insinuaciones en tal sentido no son de rigor.

Pues pueden numerarse diferentes luchas populares que se han venido dando en gran parte del tiempo "progresista", en contra mismo de su política. Luchas que bien pueden ir en aumento. Son trabajadores, indígenas, desocupados, estudiantes y docentes, campesinos, ecologistas, mujeres. Es el espectro de clases oprimidas que no han dejado de estar en la arena.

Algunas de estas luchas por momento irrumpiendo en la realidad, constituyendo toda una curiosidad para los esquemones, diciéndonos de las cosas sociales que existen y que no hay mirada para ellas. Fueron acompañadas por los tradicionales grupos políticos y sectores ideológicos con la sola preocupación de reducirlas a lo anterior conocido. Lo que parece confirmar que sin producir una



sensibilidad y construcción de una nueva mirada pueden pasar acontecimientos sin que se acuse recibo de ellos.

Durante un periodo hubo una coyuntura favorable para América Latina. Compuesta ella por factores políticos y económicos.

Recalcaremos lo que más de un analista ha afirmado. Que las prioridades, el desgaste imperial en sus aventuras mezquinas y macabras, la concentración que le exigió esta estrategia, inicialmente en Medio Oriente y África, implicó en los hechos una cierta desatención de su "patio trasero". No un abandono de su política imperial sobre el área, pero sí el estar menos encima de acontecimientos.

En ese espacio que quedó algo abierto, entre otras cosas, se introdujo China, especialmente por el lado económico, pero esto trajo también efectos políticos. A la altura del 2014 China es el principal socio comercial de Brasil, Chile y Perú. Y el segundo de países como México, Argentina y Venezuela. Este año 2015 es el comprador principal de los productos uruguayos.

En la cresta de esa ola de esas luchas y rebeldías hacen su aparición los llamados gobiernos "progresistas". Podría bien decirse que esos gobiernos no son los productores sino una máscara deforme de aquellas multitudes rebeldes e indignadas que hasta voltearon presidentes en diferentes lugares de nuestra América Latina

Fue entonces que se contó con un periodo mundial de altos precios de los commodities, las materias primas que se exportan: petróleo, minerales, soya, granos, productos agrícolas y ganadero. También llegaron importantes inversiones de transnacionales en anca de la crisis de EE.UU. y sus socios. A esto se le llamó "viento de cola". Pero esta situación ha cambiado y tenemos ahora un "viento de frente" para el que gravitó fuertemente la situación actual de China y sus efectos.

El "viento de cola" había permitido llevar adelante a los gobiernos "progresistas" políticas asistencialistas intentando, un poco, disputar a los rentistas tradicionales parte de la renta. Esto significó mejoramiento de la situación popular y lograron los gobiernos "progresistas" algo en lo que les iba la vida: fuerte apoyo de sectores populares.

Hoy, en esta nueva situación las presiones imperiales y las derechas han ido creciendo y los "progresismos" se han mostrado, salvo excepciones, timoratos y sensibles a esas presiones. Una parte de lo que los movimientos sociales y políticos deben enfrentar ya está presente hoy en las mismas políticas "progresistas" de "prudencia" que no es otra cosa que "Austeridad" para los de abajo.

Es que finalmente el modelo neoliberal, en su núcleo duro, no había sido afectado, los cambios "progresistas" realizaban injertos pero dejaban intacto al neoliberalismo dominante en tanto modelo hegemónico. Entonces aparecieron a nivel latinoamericano, con variantes de país a país, injertos subordinados que le llamaron "neodesarrollista" y de otras formas. Se trataba finalmente de retocar aquí y

allá aspectos no centrales del modelo dominante, incorporándole algo del modelo anterior del "Estado de Bienestar". No significa esto que estas especifidades de diferentes formaciones sociales fueran "remanentes" sin peso alguno. Más teniendo en cuenta que hubo nacionalizaciones. De todas maneras esas políticas de "injertos" y de algún grado más de independencia no resultaba finalmente de agrado de las fuerzas imperiales ni a su intento de que el modelo neoliberal en su mayor pureza reinara sin trabas.

En tal contexto la política neoliberal, sus transnacionales, vienen hoy por más. Lo que implica quita de mejoras y aumento de la desocupación y miseria. Su orientación apunta a desnacionalizar; privatizar empresas nacionales que, movilizaciones y plebiscitos mediante, no le pudieron meter mano; reducir o anular políticas sociales. En el conjunto de las mejoras de los de abajo hubo muchas luchas para hacerlo posible, no fueron muchos los "regalos". El despojo de esas conquistas que la población identifica con sus peleas reivindicativas no les será tarea fácil. Son vividas como legítimos derechos conquistados. No hay duda si hay que ajustar no meterán mano a los de arriba sino a los de abajo.

Se afirma con fundamento que buena parte de los movimientos populares esperaban bastante más de esos gobiernos "progresistas". Que el pobre resultado final generó desesperanza. Lo cierto es que no hay, con rigor, un análisis de qué y cuánto se perdió en su dinámica, esperanzas e imaginario de lucha aquellos movimientos que dieron pie, que hicieron posible, la llegada de los "progresismos".

Sin duda hay interrogantes, preguntas, que son necesarios hacerse para despejar la nebulosa y ver el potencial real existente, ¿que se abandonó, que se reconstruyó, que hay de nueva producción en cuanto a desengaños y nuevas expectativas?

Un nuevo periodo de lucha. Uno más.

Ahí está ese camino recorrido por los movimientos sociales, por organizaciones y núcleos políticos combativos para revisar críticamente y aprender. Resta ver cómo seguir caminando en la pelea del día a día.

Pero son sobre las expresiones, las luchas de esos movimientos sociales que descansaría la posibilidad de que se produzcan nuevos procesos. Nuevos procesos en los que como anarquistas debemos estar insertos profundamente.

Está claro, no es problema de esperar a ver qué pasa, la cuestión es estar dentro del proceso mismo, viviendo la fluidez de los acontecimientos. Pero estar como corresponde, como anarquistas, con los ojos abiertos, aunque sea con una hipótesis inicial de trabajo militante que deja la puerta abierta para que sea en el terreno de la acción que se vaya encontrando una repuesta más rica y precisa.

Hay un largo, crudo, complicado proceso por delante. No es esto ninguna novedad para el anarquismo.

Produciendo, y con disposición a corregir, líneas de trabajo teórico-político en correspondencia con la coyuntura. Debemos estar en la acción social permanente. Nunca es cosa de sentarse a esperar momentos más "favorables", en toda circunstancia debe haber una coherente estrategia y táctica funcionando.

La tarea de remover lo viejo, desplazarlo, desconstruir su estructura, es tarea diaria y no puntual y episódica. Somos parte en la constitución de una coyuntura y su "aprovechamiento" depende de lo que estemos haciendo y como lo estamos haciendo. Tarea diaria que debe hacerse en el seno de las diversas expresiones populares y procurando la mayor sintonía con inquietudes y urgencias sentidas para que esa condición necesaria de participación popular esté presente.

Para el transitar en este duro proceso que tenemos por delante optamos en lo inmediato por una estrategia que designamos como de Resistencia.

Resistencia y actitud de rebelión entonces, para levantar el ánimo, para recrear la confianza en las propias fuerzas, para hacer respetar y arrancar conquistas, para encarar perentorias necesidades, para crear una alternativa colectiva, la de un pueblo fuerte. Resistencia para combatir el derrotismo, la fragmentación y el individualismo, para rescatar la solidaridad, para generar nuevas posibilidades de un proceso de intencionalidad revolucionaria. Firmeza, ductilidad, amplitud son elementos que debemos conjugar para no quedar aislados, para estar en el escenario mismo donde se desarrolla el drama humano de nuestro tiempo.

Está la intención de atender la fluidez de los acontecimientos sociales, las particularidades de los procesos, la diversidad que compone una y otra sociedad, pero con una intención y convicción que hoy avala la historia: que dentro de este sistema no hay lugar para los pobres del mundo y que el socialismo es con libertad o no es.



Francia: Reacciones de gentes libertarias ante las derivas islamofóbicas y las restricciones a la libertad de expresión

PACO MARCELLÁN

Reproducimos una contribución aparecida en https:/quartierslibres.world press.com en relación con la islamofobia imperante en Francia y extensible a los restantes países europeos.

Los atentados del último año en Francia (ataque a la sede de Charlie Hébdo, secuestro en un supermercado de comida kosher y los masacres en Paris en una discoteca y varios restaurantes con un número de víctimas superior a los 200) abre un nuevo ciclo ante el que la respuesta de los gobiernos es la de siempre. Más política de palo (que da votos) y menos tratar de corregir los problemas que han generado la situación

A modo de presentación

Sin duda, hay que contextualizar este debate dado que el país galo recibió tras los procesos de descolonización en el Maghreb pero también en el Africa subsahariana, una numerosa mano de obra atraída por las posibilidades laborales de una economía que conocía un crecimiento imparable. Los fenómenos de integración de las primeras generaciones chocaron con una realidad imparable tras los procesos de precarización y marginación social que los diversos periodos de crisis contribuyeron a generalizar en las siguientes generaciones, con una identidad desligada tanto de los países de origen como de la propia Francia. La guettización en las banlieus de las áreas metropolitanas, la ausencia de posibilidades de un futuro acorde a las expectativas mediatizadas y publicitadas por los diversos gobiernos franceses, las guerras de Afganistán e Irak, con una dimensión de castigo y de preponderancia imperial de los llamados "valores occidentales", el surgimiento de una respuesta armada contra esos valores, la vigencia del conflicto palestino-israelí con la desproporcionada respuesta del Estado de Israel, apoyado sin falla por Estados Unidos y la miserable abstención de la Unión europea, la articulación y reivindicación de los valores del islam como una comunidad (Umma) basada en la religión, independientemente de las diversas interpretaciones de la misma, el doble papel de las monarquías petroleras como represoras de su población pero estandartes de valores incompatibles con su sumisión a los dictados estadounidenses, todo este cóctel explosivo genera una respuesta por parte de los " damnificados" (los nuevos "condenados de la tierra" de la obra de Frantz Fanon) que van desde la huida masiva de sus países hacia el "nuevo mundo" europeo, la lucha armada a través de Al Quaeda, la Yihad Islámica y el Estado islámico, o el encerramiento comunitario con referentes religiosos como prueba de identidad.

Sin duda, los atentados del último año en Francia (ataque a la sede de Charlie Hébdo, secuestro en un supermercado de comida kosher y los masacres en Paris en una discoteca y varios restaurantes con un número de víctimas superior a los 200) abre un nuevo ciclo ante el que la respuesta de los gobiernos es la de siempre. Más política de palo (que da votos) y menos tratar de corregir los problemas que han generado la situación. El mensaje de seguridad policial se complementa con el de vigilar al Otro, castigarle y considerarle un ciudadano de segunda, mediante un discurso xenófobo que favorece las reacciones de la extrema derecha a nivel europeo contra el derecho de asilo y movilidad de trabajadores y ciudadanos. Las políticas de "apertura" de la Unión Europea han volado por los aires y asistimos a un espectáculo en el que el cocktail identitario-nacional, el miedo y el odio son los ingredientes con los que nos desayunamos todos los días.

Sirvan estas líneas de presentación de una contribución que puede servir para animar un debate frente a la opinión dominante alineada con un discurso del miedo y securitario en nombre de valores que no quiere el Poder sean puestos en cuestión.

Manifiesto contra la islamofobia en nombre de las ideas libertarias.

El sábado 15 de Marzo de 2014, con motivo de la manifestación convocada para celebrar los 10 años de la ley de 15 de marzo de 2014 que llevaba por título "sobre la ostentación de signos religiosos " (en la realidad, una ley contra las jóvenes portadoras del pañulelo islámico), algunos militantes libertarios desplegaron una pancarta con el eslogan "Libertarios contra la islamofobia". La adopción de esa iniciativa se debía al hecho que, en ocasiones, la retórica libertaria se emplea, incluso en nuestro propio movimiento para justificar una posicionamiento anti-islam.

10 años después de la primera ley anti-velo, en televisiones y en varios medios de prensa escrita se propagan ideas que resultan chocantes para los libertarios. Nosotros, en tanto que libertarios contra la islamofobia, estamos inmersos en la lucha cotidiana contra el racis-





UNA DURA REACCIÓN LIBERTARIA EN CONTRA DE LA ISLAMOFOBIA Y POR LA GENERACIÓN DE UNA RESPUESTA ANTIRACISTA CON EL OBJETIVO DE UNIR A TODAS LAS VÍCTIMAS DEL RACISMO DE ESTADO (LOS SIN PAPELES, INMIGRANTES FRANCESES CONSECUENCIA DE LOS PROCESOS DE DESCOLONIZACIÓN, GITANOS, NEGROS, ÁRABES, MUSULMANES, ASIÁTICOS) SIN DEJAR A NADIE FUERA

mo, la defensa de los intereses de los habitantes de los barrios del extrarradio, contra los crímenes y violencias policiales, en solidaridad con Palestina o en el combate feminista radical.

Estas luchas que afectan a determinadas capas de la población, los llamados "condenados del interior" concepto popularizado por el sociólogo Mathieu Rigoste, son subestimadas muy frecuentemente. El miedo al islam, los discursos sobre los fracasos de la integración, la movilización de la retórica islamófoba se han convertido en el instrumento que permite justificar la política xenófoba, represiva, anti-igualitaria así como las discriminaciones o, incluso, las guerras imperialistas. Frente a esta ofensiva, debemos oponer una resistencia total y no apartarnos de los afectados directamente por estas acciones.

Por esta razón, ajenos a los prejuicios que parasitan la llamada" izquierda" y conscientes del reto que representa la lucha contra la islamofobia, hemos decidido en otoño de 2012, tras una portada islamófoba en Charlie Hébdo y a los debates internos en el seno de la anarcosfera tras la polémica intervención de Caroline Fourest en la Fiesta del periódico L' Humanité, un grupo de militantes libertarios hemos decidió redactar un manifiesto con el título "Libertarios y sin tregua contra la islamofobia. Con esta intención decidimos participar en la manifestación convocada por el Colectivo feminista por la Igualdad el 15 de Marzo de 2014. Más allá de una oposición contundente a estas ofensivas racistas que afectaban específicamente a los musulmanes y musulmanas, el objetivo era trasladar dos mensajes nítidos:

1.- Una dura reacción libertaria en contra de la islamofobia y por la generación de una respuesta antiracista con el objetivo de unir a todas las víctimas del racismo de Estado (los sin-papeles, inmigrantes franceses consecuencia de los procesos de descolonización, gitanos, negros, árabes, musulmanes, asiáticos) sin dejar a nadie fuera.

2.- Un rechazo a la utilización de argumentos libertarios para legitimar la islamofobia, una manera de decir: No en nuestro nombre!

Envuelta en argumentos seudo-laicos, seudo-feministas, seudo-progresistas, estas posturas esgrimidas por ciertas "personalidades" como Michel Onfray o el equipo de redacción de Charlie Hébdo, remarcando en sus presupuestos conceptuales posturas la auto-afirmación de su sensibilidad libertaria, más bien refleja la utilización de



un léxico libertario en nombre del combate anti-religioso de los anarquistas, de la impertinencia, la provocación, la libertad de expresión etc. En cualquier caso, nos resulta intolerable. la proximidad entre la islamofobia de estos individuos y nuestras convicciones libertarias , habida cuenta que esta tendencia se propaga en nuestra corriente política.

Michel Onfray y Charlie Hébdo, avatares de la izquierda colonial.

Se ha escrito suficiente para denunciar a Onfray y Charlie Hébdo, pero que los medios de comunicación dominantes solo evoquen argumentos libertarios a través suyo, exige un posicionamiento claro.

La imagen de los hombres musulmanes como individuos retrógrados, misóginos, bárbaros o asesinos y de las mujeres musulmanas con su burka, propagada a través de las páginas de Charlie Hébdo, ha contribuido a la construcción en el imaginario de sus lectores mayoritariamente de izquierdas, una percepción de los musulmanes que coinciden con las representaciones esencialistas del Islam. Nada que ver con las caricaturas que pueden hacer de los adeptos al catolicismo o el judaísmo, religiones en las que es evidente la distinción entre creyente y clero. Por el contrario, esta no es la imagen en el caso de las caricaturas de musulmanes, en las que no distinguen entre un simple creyente, un imam, un "terrorista" o "yihadista", entre una mujer con el hijab (el pañuelo de cabeza), el nikab (el velo que cubre el rostro) o la burka (prenda que cubre el cuerpo y la cara por completo). De hecho, evocan terriblemente las caricaturas antisemitas en los periódicos del siglo XIX y durante los años 30 del siglo pasado. Ciertamente Charlie Hébdo no es el único periódico que utiliza representaciones estigmatizadoras, pero la diferencia es que se acoge a una tradición periodística iconoclasta que hunde sus raíces en una corriente ideológica marcada por las ideas libertarias.

Tanto el periódico como Michel Onfray asumen la hostilidad contra los musulmanes como un rasgo de ligazón entre los autodenominados "valores occidentales de la modernidad" e ideas, combates o conquistas sociales libertarias. Tras la aparición de su libro El Orden Libertario, Michel Onfray intentó justificar el posicionamiento anti-independentista y anti-FLN de Albert Camus, que es el objeto del libro, en nombre de los "valores" libertarios. Este tipo de argumentación comparte la construcción de un espacio mental colonial y/o xenófobo destinado a la "gente de izquierdas" y sin duda alguna, Michel Onfray es uno de sus avatares. Sus tomas de posición son justificadas filosóficamente y políticamente por improbables oximorones, como definirse libertario y "gaullista de izquierda". Asociar a valores de izquierda el suprematismo del gaullismo, muestra su creencia en la idea de una Francia, una Europa, un "Occidente" vivido como ilustrado y avanzado, contrariamente a los inmigrantes musulmanes, retrógrados y amenazadores de nuestra conquistas progresistas. A modo de prueba la siguiente sentencia: "Por otra parte, el Islam ocupa rincones en el viejo mármol de una Europa que no cree en sí misma, en sus valores, en sus virtudes, y que se encamina a su destrucción definitiva".

Frente a esta ofensiva de manipulaciones mediáticas de las ideas libertarias con fines islamófobos, el movimiento libertario ha adoptado una postura quietista, ajena a cualquier tipo de movilización.

¿CÓMO SE HAN PODIDO PONER AL SERVICIO DE LA XENOFOBIA ARGUMENTOS PROGRESISTAS EN NOMBRE DE LA DEFENSA DE NUESTRAS CONQUISTAS SOCIALES FRENTE AL INVASOR INMIGRADO ALIENADO?

PORQUE CREEMOS EN NUESTRAS IDEAS Y EN LOS QUE LAS DEFIENDEN ES POR LO QUE CONTINUAREMOS, EN TANTO MILITANTES LIBERTARIOS, NUESTRA MOVILIZACIÓN RADICAL CONTRA LA ISLAMOFOBIA

Como militantes libertarios, organizados u ajenos a las organizaciones proclamadas libertarias, y procedentes de diversas corrientes del mundo libertario, nos hemos comprometido política y socialmente en el día a día de las luchas, en experiencias autogestionarias como las okupaciones, actividades artísticas o periodísticas alternativas, en asociaciones, en sindicatos etc. Sin embargo, somos invisibles y no se nos oye en el universo mediático salvo cuando se nos trata de "vándalos de ultraizquierda", de "anarco-autónomos", de "black block" tras una manifestación violenta . O de convocar un folklore sesentayochista hedonista-libertino, alejado de nuestras ideas y luchas, movilizado con fines de islamofobia, destinada a promover una "identidad nacional".

Las derivas en algunos libertarios.

Independientemente del rol de Michel Onfray como un tartufo en el seno del anarquismo, lo preocupante es ver como algunos libertarios sinceros se suman a ciertas tesis islamófobas. A modo de ejemplo, la publicación en 2010 por ediciones du Monde Libertaire del libro "E impasse islámico", con prefacio de Onfray, en el que el autor desarrolla una apología de valores de la modernidad occidental. Para detener las acusaciones de islamofobia, los editores trataron de promover una suscripción entre las organizaciones libertarias que no tuvo apenas respuesta tras la lectura del texto.

Otra muestra de deriva, la tribuna ofrecida en 2009 a Respuesta Laica por Radio Libertaire, que había invitado a Anne Selensky y Pierre Cassen. Si resulta sorprendente oir discursos racistas por parte de estos dos nuevos portavoces de la extrema derecha, resulta aterrador escuchar al presentador Philipe Raulin, en aquella época secretario delegado en Radio Libertaire por parte de la Federation Anarchiste mantener un discurso presentando al Islam como "la más sexista de las religiones" y sostenedor de una ofensiva contra la "laicidad" frente a otros elogios de la civilización occidental. La aparición de Cassen y Zelensky unos meses más tarde al lado de los proclamados como "Identitarios" constituye una buena muestra de que sus proclamas racistas iban más allá de la retórica. Pero, estas proclamas fueron ya expuestas en radio Libertaire y no ha sido la única ocasión en que este tipo de declaraciones tuvieron eco en esta emisora.

Es el momento de establecer un paralelismo con las posiciones anarquistas frente al antisemitismo con motivo del "asunto Dreyfus". En el siglo XIX los anarquistas y socialistas marginan el tema del antisemitismo. Algunos vehicularon los peores clichés sobre los judíos y el dinero. A raíz de la apropiación por parte del Poder y la extrema derecha de la época de este discurso, el movimiento obrero, socialista y libertario fueron capaces de reaccionar. Hoy, la extrema izquierda ha tomado una posición ante el fenómeno de la islamofobia una vez que Marine Le Pen, el Frente Nacional y los "Identitarios" han decidido tomarlo como caballo de batalla. Pero esto no ha surgido de la nada. El terreno había sido preparado por personajes como Finkelraut, Badinter, André Gèrin , movimientos como "Ni puta ni sometida", pero también Caroline Fourest, Charlie Hébdo y Michel Onfray. En aquel momento, las fronteras ideológicas y los argumentos no eran los mismos y nuestros compañeros han caído en la trampa.

El mismo empleo del término islamofobia constituye un objeto de debate tanto entre los libertarios como en la extrema izquierda. Las aseveraciones de que el término fue inventado por los mollahs iraníes ha ocasionado muchos destrozos. Ahora se sabe que este término, admitido a pies juntillas en numerosos países occidentales, existía desde comienzos de siglo. Pese a que perdura la idea que podría servir para impedir la crítica de la religión, sería una forma oculta de delito de blasfemia. ¿Cómo es posible



dar el menor valor a estas imputaciones cuando el islam es una religión minoritaria en Francia y la actual relación de fuerzas tanto en el plano socio-económico como político no es favorable a los ciudadanos musulmanes?.

No importa qué terminología pueda ser recuperada para fines reaccionarios. Basta tener en cuenta la acusación de "antisemitismo" esgrimida por los sionistas para fustigar y rechazar toda crítica al estado de Israel. ¿Dejaremos de utilizar la palabra "antisemitismo en nuestras luchas antifascistas? Naturalmente que no. Produce tristeza constatar que el foco se centra en un "riesgo" que es, ante todo, un fantasma reaccionario vehiculado por la derecha mientras que en el día a día los musulmanes son estigmatizados sin complejo alguno. ¿Serían Las personas discriminadas una cantidad despreciable frente a la supuesta amenaza al derecho del imam a comer bien ?

En conclusión

Repitiendo la imagen del resto de la izquierda, de la extrema izquierda y el movimiento social, cierto sector del movimiento libertario ha sido "contaminado" por esta " izquierda colonial". En otras palabras, ¿cómo se han podido poner al servicio de la xenofobia argumentos progresistas en nombre de la defensa de nuestras conquistas sociales frente al invasor inmigrado alienado? Debemos ser capaces de reconocer ser víctimas de esta instrumentalización para poder decidir emprender el trabajo necesario con el fin de no reproducir estas lógicas de exclusión.

Se multiplican las agresiones contra mujeres que portan el velo, proyectos de ley de prohibición del empleo a mujeres con velo, está también prevista su exclusión de las universidades, así como se están utilizando argumentos islamófobos para rechazar el derecho a voto de los extranjeros en elecciones de ámbito local, agitando el espantajo del "comunitarismo". Estas ofensivas ideológicas y legislativas exigen una respuesta intransigente del movimiento social y una solidaridad precisa y concreta con los primeros afectados o nos encontramos muy lejos todavía... Porque creemos en nuestras ideas y en los que las defienden es por lo que continuaremos, en tanto militantes libertarios, nuestra movilización radical contra la islamofobia.

Regreso a la cuestión judía

A L Í N   S A L O M
Filósofa y trabajadora de la enseñanza

Es necesario volver sobre la cuestión judía, pues una nueva judeofobia ha aflorado en Europa de la mano del islamismo, por un lado, y de la solidaridad con el pueblo palestino, por otro, dos causas que por desgracia tienden a unirse. La cuestión que se plantea es, pues, la forma en que la izquierda debe brindar su apoyo a la causa palestina. ¿No debe protegerla de la judeofobia? No solo antisemitismo sino una xenofobia generalizada y una islamofobia creciente se propagan en cada uno de los recodos de la opinión pública. ¡Estremece de miedo la perspectiva de regresar a la vieja Europa de la primera mitad del siglo XX, corroída por las discriminaciones y la intolerancia salvaje!





Afrontar el concepto de la banalidad del mal

En 1963 la filósofa Hannah Arendt propuso un nuevo concepto: el de “la banalidad del mal”. Habiendo asistido al juicio de Eichmann en Jerusalén en tanto que periodista del *New Yorker*, acabó su último artículo sobre la ejecución del oficial nazi con la siguiente reflexión: «Fue como si en aquellos últimos minutos resumiera la lección que su larga carrera de maldad nos ha enseñado, la lección de la terrible banalidad del mal, ante el que las palabras y el pensamiento se sienten impotentes»[1]. El concepto de “banalidad del mal” no era más que fruto de una observación libre de prejuicios por parte de Arendt. Eichmann no tenía el aspecto de un monstruo pervertido y sádico, como pretendía presentarlo el fiscal Hausner. Parecía más bien normal y Arendt insistía que «esa normalidad resultaba mucho más terrorífica que todas las atrocidades juntas»[2]. Ese teniente coronel de las SS no era ni un Yago, ni un Macbeth; solo era un burócrata conformista, un ser totalmente carente de pensamiento reflexivo. Adolf Eichmann fue capaz de organizar un genocidio sin ni siquiera intuir que lo que hacía era moralmente una atrocidad. De esta misma forma irreflexiva, gran parte del pueblo alemán y de otras sociedades europeas consintieron o colaboraron activamente con el régimen nazi. Sin el concepto de la banalidad del mal, la historia resulta incomprensible.

La idea de que aquel mal colosal pudiera ser considerado banal indignó a sus contemporáneos. Arendt fue vapuleada no solo en Israel, sino prácticamente por todo el mundo. Fue acusada de negar la monstruosidad del nazismo, de insensibilidad, antisemitismo y odio a sí misma. Fue abandonada por muchos de sus amigos y aislada en la Universidad. Arendt explica ese concepto de un modo particularmente claro en su correspondencia: «Pienso hoy efectivamente que el mal es siempre extremo, pero nunca radical. No tiene profundidad, nada de demoníaco. Puede aniquilar el mundo entero precisamente porque es una seta que prolifera en la superficie. Solo el bien profundo es radical»[3]. La “banalidad del mal” significa, pues, que el mal aflora con facilidad, se reproduce con poco esfuerzo, crece a la sombra y humedad de cualquier ideología. ¡Es tan fácil ser inhumano! Las esporas de lo inhumano están siempre listas para propagarse; basta con no pensar. Cualquier ideología, cualquier excusa, cualquier cliché, sirven para no tener que afrontar el juicio moral.

Llama particularmente la atención que *Eichmann en Jerusalén*, este texto esencial, no haya sido publicado en Israel hasta el año 2000. El no haber enfrentado este con-

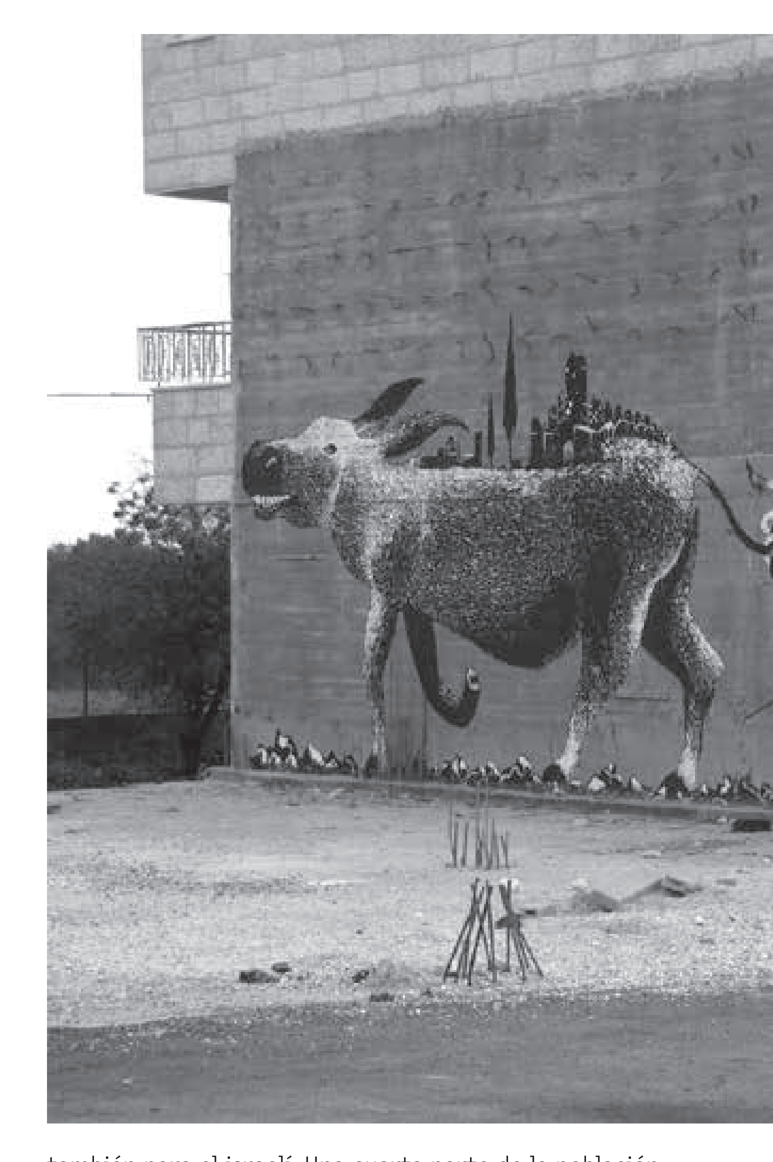
> El triunfo de la derecha más cerril hace estragos en Israel y es una tragedia para el pueblo palestino, pero también para el israelí

cepto ha hecho que muchos israelíes, no todos, hayan caído en la banalidad del mal. Se niegan a afrontar la responsabilidad histórica de la *Nakba*, la pérdida de los palestinos de sus tierras a raíz de la fundación del Estado de Israel. Más aún, con la colonización indiscriminada de Cisjordania, la bantustanización de Palestina, el Muro de la vergüenza, la guetoízación y el *apartheid* al cual someten a la población palestina, se han convertido en verdugos convencidos de su inocencia. Henos aquí ante la increíble paradoja de que judíos descendientes de judíos que han sido víctimas de una terrible inhumanidad a lo largo de la historia muestren a su vez inhumanidad, que judíos descendientes de judíos que han sido humillados, despreciados y perseguidos durante siglos, humillen a su vez y desprecien a sus congéneres palestinos[4]. Y este mal infligido a los palestinos lo es bajo la modalidad de una rutina burocrática, jalonada de erupciones esporádicas de violencia. ¿Puede haber más clara confirmación de la tesis arendtiana?

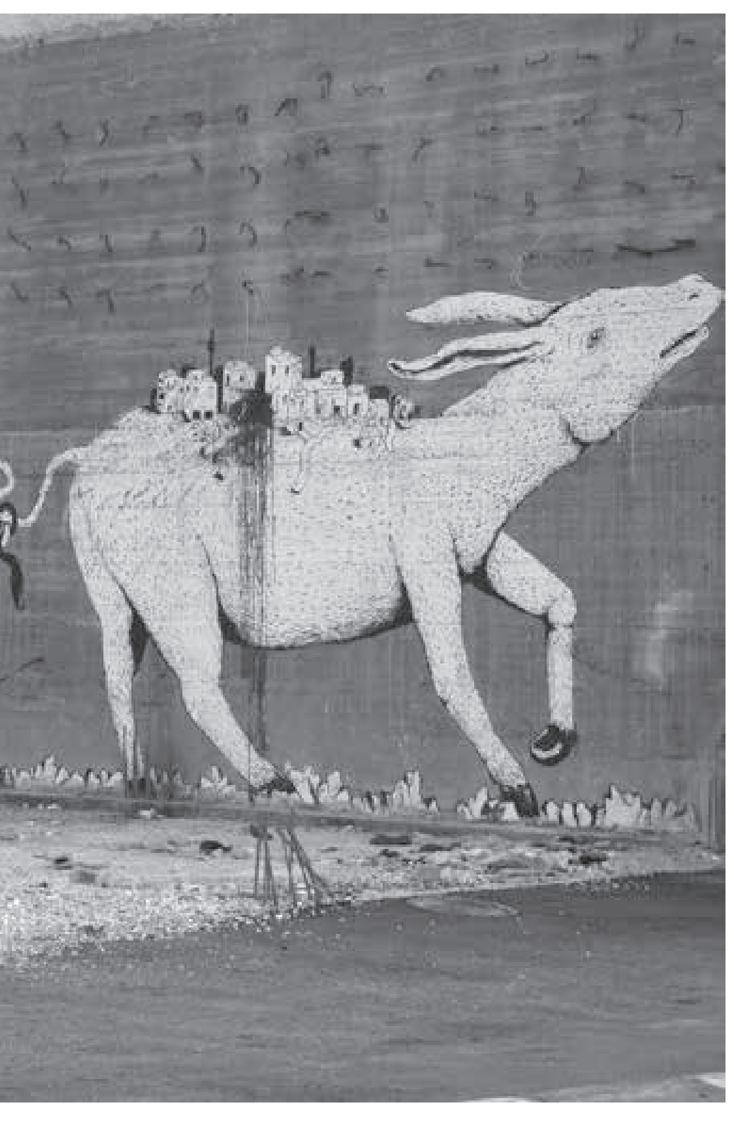
No obstante, no todos los judíos israelíes son banales. Los Anarquistas contra el Muro luchan contra la ocupación; intentan hacer de escudos humanos contra el ejército israelí, aunque más de uno haya sido aplastado[5]. Los denominados "nuevos historiadores", como Ilan Pappé, Benny Morris, Idith Zertal, etc., han puesto en tela de juicio la versión oficial de la fundación del Estado de Israel que negaba la *Nakba* palestina. Abogados, como Leah Tsemel, antigua militante del *Matzpen*, partido trotskista antisionista, defienden ante la Justicia a palestinos detenidos[6]. De hecho toda la izquierda israelí critica los asentamientos en Cisjordania. Pero la izquierda vegeta en ese país, minoritaria en medio de un paisaje político deprimente desde hace varias décadas, pues Israel no está a salvo del torrente de neoliberalismo que está anegando el mundo entero.

Una coyuntura política nefasta

El triunfo de la derecha más cerril hace estragos en Israel y es una tragedia para el pueblo palestino, pero



también para el israelí. Una cuarta parte de la población vive por debajo del umbral de pobreza[7]. ¿Cómo entender que en un país tan socialista en sus orígenes, el país de los *kibutz*, la izquierda haya perdido sistemáticamente las elecciones a partir de los 80 y que, por lo tanto, cualquier perspectiva de paz y respeto se haya desvanecido del horizonte político? Tres factores deplorables han llevado a esta situación. En primer lugar, se ha de tomar en cuenta la inclinación hacia la derecha de los judíos orientales, los *misrahi*, judíos de origen árabe. Fueron ésos expulsados de sus países (desde Marruecos hasta Siria) tras las primeras guerras israelo-árabes, en un número parecido al de los palestinos desterrados en la fundación del Estado de Israel. Los más ricos emigraron a Europa (muchos a Francia), los más pobres a Israel; y fueron en Israel duramente maltratados, explotados y tan humillados por la izquierda *ashkenazi* –supuesta aristocracia socialista[8]–, que viraron hacia la derecha. En segundo lugar, se ha de

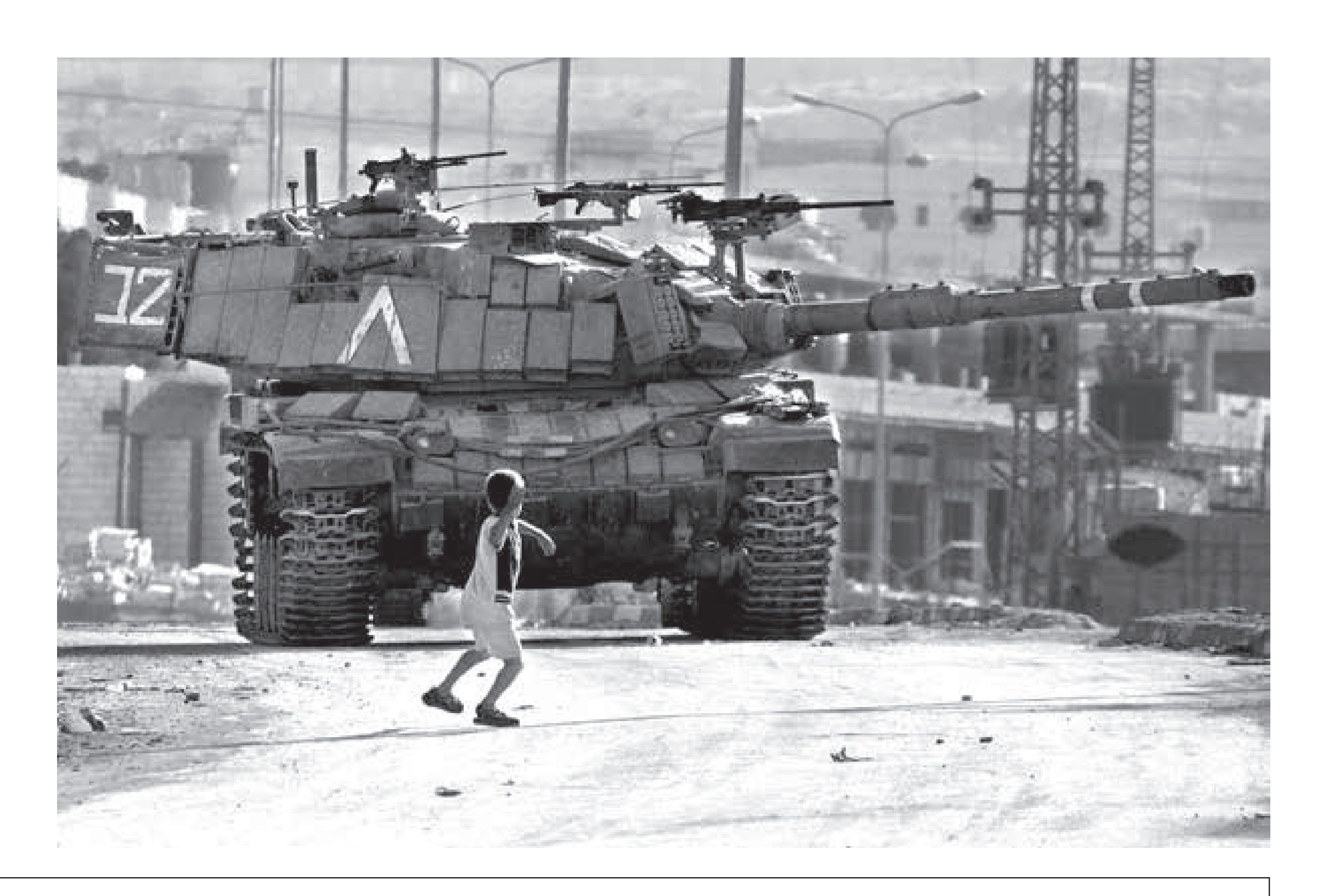


Una nueva judeofobia ha aflorado en Europa de la mano del islamismo, por un lado, y de la solidaridad con el pueblo palestino, por otro, dos causas que por desgracia tienden a unirse

tomar en consideración la tendencia hacia la derecha de los ultraortodoxos *(jaredim)* que no constituían inicialmente más que una ínfima minoría intrascendente en el Estado de Israel, pero que experimentaron un aumento demográfico de dimensiones bíblicas. Sumidos en la miseria –se dedican exclusivamente al estudio de textos religiosos y subsisten de subvenciones estatales–, han encontrado la forma de aliviar su pobreza, poblando asentamientos en los territorios ocupados. En principio no son sionistas –un Estado judío no está justificado, pues únicamente podría establecerse por la llegada del mesías, el cual no hace pinta de llegar[9]. Pero los partidos ultra-ortodoxos rehúyen, naturalmente, la izquierda atea y laicista y prefieren establecer alianzas con la derecha. En tercer lugar, y éste es el factor decisivo, se ha de tomar en consideración la inclinación compulsiva hacia la derecha del millón de judíos rusos que emigraron a Israel en la década de los 90, cuando quedó desmantelada la Unión Soviética. Esos judíos rusos habían padecido un antisemitismo nefasto en la URSS[10]. Abandonaron Rusia en cuanto pudieron, aportando un capital de formación académica colosal a la sociedad israelí –es lo que ha catapultado ese país a la vanguardia de la investigación científica y ha dado lugar a una especie de milagro económico en las últimas dos décadas. Mas, afectados de una especie de animadversión contra el socialismo, estos inmigrantes rusos fundaron sus propios partidos políticos, los cuales se aliaron al *Likud* y escoraron la política israelí hacia la derecha[11]. Esta coyuntura política ha dado el triunfo electoral a una derecha que permanecía hasta entonces exangüe. Y es la derecha salvaje hegemónica la que ha construido el Muro, la que ha promovido los asentamientos en Cisjordania, la que ha empujado a los palestinos a la desesperación y ha provocado el vendaval de odio que se abate sobre la región. Y no una esencia demoníaca del pueblo israelí, ni menos aún de los judíos en general. La realidad es compleja. Cualquier intento de confundir judíos con israelíes, el gobierno israelí con el pueblo israelí, cualquier pretensión acrítica de reducir al “otro” a una unidad homogénea, digna de desprecio, no es más que vil racismo y discriminación[12]. Es un reduccionismo esencialista que nace de la debilidad intelectual y la banalidad del mal.

La nueva judeofobia

Una nueva judeofobia ha aflorado en Europa[13] de la mano del islamismo, por un lado, y de la solidaridad con el pueblo palestino, por otro, dos causas que por desgracia tienden a unirse. Esta nueva judeofobia confunde sistemáticamente las categorías de judío, sionista e israelí. Vuelven a darse en toda Europa asaltos a sinagogas, profanaciones de cementerios, acosos e incluso asesinatos. Baste con mencionar el asesinato de cuatro rehenes por el yihadista Amedy Coulibaly en un super *kasher* después de la masacre de Charlie Hebdo, la tortura y la muerte de Ilan Halimi en París y la masacre de niños en una escuela



No solo el antisemitismo sino una xenofobia generalizada y una islamofobia creciente se propagan en la opinión pública. ¡Estremece de miedo la perspectiva de regresar a la vieja Europa de la primera mitad del siglo XX, corroída por las discriminaciones y la intolerancia salvaje!

judía de Toulouse por parte de Mohamed Merah en 2012. Internet, que amplifica cualquier rumor, también amplifica las patrañas antisemitas. Un estudio sobre el antisemitismo en España, realizado en 2010, revela que más de un tercio de los españoles tiene una opinión desfavorable de los judíos, a pesar de que la comunidad judía en España es prácticamente inexistente de tan exigua. Es lo que se llama "antisemitismo sin judíos". La confusión judío-israelí-sionista es frecuente. El caso Matisyahu en el festival Rototom lo pone de manifiesto.

Tras la Segunda Guerra Mundial, se produce una interrupción en la historia bimilenaria de la discriminación de los judíos, por el efecto de *shock* que produce el descubrimiento de las dimensiones colosales del exterminio. Este paréntesis actualmente parece cerrarse; regresa la barbarie antisemita. Paradójicamente convergen en la judeofobia tanto islamistas, como la extrema derecha y como cierta izquierda propalestina, si bien los únicos que derrochan coherencia (aunque solo sea lingüística) sean los partidos de extrema derecha que se revelan tan judeófobos como islamófobos (véase Le Pen padre). En general, no solo el antisemitismo sino una xenofobia generalizada y una islamofobia creciente se propagan en la opinión pública. ¡Estremece de miedo la perspectiva de regresar a la vieja Europa de la primera mitad del siglo XX, corroída por las discriminaciones y la intolerancia salvaje!

Aunque el antisemitismo que se propaga en la actualidad parezca de entrada novedoso, bebe en las fuentes del antisemitismo más rancio. En los países árabes, muchos medios han abolido cualquier tipo de frontera entre antisionismo y antisemitismo. Los judíos son descritos como demonios y asesinos, gente odiosa y abominable, que hay que temer y evitar. Son invariablemente considerados como la fuente de todos los males y todas



las corrupciones, autores de un tenebroso y permanente complot que apunta no solo a infiltrarse y destruir la sociedad musulmana sino a tomar el control del mundo. Caricaturas representan al judío como un hombre barbudo, sombrío, encorvado, de nariz ganchuda, vestido de negro y de aspecto diabólico, estereotipo repulsivo de la hoja de propaganda nazi *Der Stürmer*. El judaísmo es presentado como una religión siniestra que se funda sobre rituales sangrientos. Los sionistas son sistemáticamente asimilados a racistas criminales o nazis. Estas representaciones no sólo deslegitiman el Estado de Israel, sino que deshumanizan a los judíos en tanto que tales[14]. En una página web evanescente que defiende la causa palestina aparecía hace poco el siguiente relato de la vida cotidiana en la ciudad palestina de Hebrón : «Las aulas de la escuela donde Asma imparte clases de inglés a niños y adolescentes [foto de la maestra, una hermosa joven con *hiyab* de color azul eléctrico] están decoradas con dibujos realizados por los alumnos. Uno de ellos muestra a un judío apuñalado. Y no es el único ejemplo de odio hacia los israelíes que sale de esas aulas. "Una vez los alumnos tenían que hacer una presentación sobre la vida de un personaje ilustre. Un chico escogió a Adolf Hitler y ni siquiera mencionó el Holocausto en su exposición", cuenta aún sorprendida Melany, una joven alemana que está haciendo un voluntariado en esa escuela»[15]. Sorprendentemente se trata de una página que aboga por la causa palestina.

Es importante leer la *Carta fundacional* de Hamas para darse cuenta de hasta dónde llega el discurso judeófobo en los medios del fundamentalismo islamista[16]. Este texto *sobrecogedor* hace un llamamiento imperativo a la *jihad*, "deber individual de todo musulmán", y acude a las fuentes más arcaicas del antisemitismo, como el grotesco texto de los *Protocolos de los Sabios de Sión*[17]. Esta carta fundacional es un texto espectacular, que valdría la pena citar íntegramente en un artículo que pretenda volver sobre "la cuestión judía", pero su extensión nos lo impide. Quede únicamente como botón de muestra lo que dice en su Artículo 7: «El Movimiento de Resistencia Islámica aspira a la realización de la promesa de Alá, en tanto tiempo como haga falta. El Profeta, que Alá le bendiga y le dé la salvación, ha dicho: "El Día del Juicio no llegará hasta que los musulmanes combatan contra los judíos (matando a los judíos), cuando el judío se esconderá detrás de piedras y árboles. Las piedras y los árboles dirán: Oh musulmanes, oh Abdulla, hay un judío detrás de mí, ven a matarlo"» .

Apoyar la causa palestina sin caer en la judeofobia

La cuestión que se plantea es, pues, la forma en que la izquierda debe brindar su apoyo a la causa palestina. ¿No debe protegerla de la judeofobia? ¿De ser desbordada por el islamismo y ser arrastrada hacia lo peor? ¿No debe recordarle que la religión es el opio del pueblo o su captagón? ¿No debe recordarle que la emancipación femenina no se puede seguir subordinando a otras causas políticas? El fundamentalismo islámico es una calamidad para las mujeres. En Palestina tienden a aumentar las cifras de crímenes de honor. Los "crímenes de honor" son asesinatos de mujeres por parte de su propia familia, por motivos como el haber cometido adulterio, haber mantenido relaciones prematrimoniales, etc., ¡o incluso por haber sido violadas! ¿La izquierda no debe dejar claro que el proyecto de emancipación social es tan importante –o más– que la liberación nacional? La diputada palestina en el Parlamento israelí, Hanine Zoabi, dice: «[se trata] simultáneamente de desarrollar el combate para la liberación nacional árabo-palestina y de profundizar la lucha por la emancipación social. Digo bien "simultáneamente", porque la segunda no me parece menos importante que la primera. Ni la una ni la otra es prioritaria». Zoabi dice de



forma optimista: «Estas dos batallas en realidad no forman más que una»[18].

A pesar de que *discriminación, comunismo, anarquismo* sean términos contradictorios –pues la izquierda parte de la igualdad esencial de todos los seres humanos–, la izquierda no siempre ha sabido mantenerse libre de antisemitismo. La judeofobia banal ha contaminado *La cuestión judía* de Karl Marx y el pensamiento de Proudhon.

Fases y formas de antisemitismo

El antisemitismo ha sido una constante a lo largo de los últimos dieciséis siglos; representa la discriminación en grado cero, el más antiguo, feroz y permanente de todos los racismos. Es posible distinguir esquemáticamente cinco tipos o fases en la evolución del antisemitismo, si bien ninguna fase desaparece del todo y las diferentes formas de judeofobia se solapan y se acumulan época tras época. El primer tipo de judeofobia es el **antisemitismo religioso.** Desde el momento en que el cristianismo deviene religión oficial, los judíos pasan a ser considerados como "el pueblo deicida". A partir del siglo XII comienza a propagarse el rumor de que los judíos asesinan niños cristianos para utilizar su sangre con fines rituales. Son también acusados de profanar ostias. En la Edad Media las comunidades judías son periódicamente víctimas de masacres por bandas armadas, sin que las autoridades las protejan. (Estos linchamientos multitudinarios serán denominados más tarde con un término ruso: "pogromo".) En el IV Concilio de Letrán, en 1215, se les asigna la obligación de llevar un signo distintivo en su ropa, una insignia circular amarilla en algunos países, un sombrero específico en Alemania, Polonia e Inglaterra. En el siglo XIV los judíos son acusados de envenenar pozos; la peste negra les es achacada. Se les atribuyen cuernos, cola y un olor sulfuroso. Muchas profesiones les son progresivamente prohibidas. Se les confina en el comercio y la usura, lo cual refuerza la aversión popular. *Judío* pasa a ser sinónimo de *malvado* y *codicioso*. El personaje shakespeareano de Shylock lo ilustra. La mayor parte se dedica al pequeño comercio ambulante. Son obligados a convertirse y los que no se convierten son expulsados por oleadas[19]. Los que sí se convierten son espiados, hostigados por la Inquisición y marginados igualmente. En definitiva, viven en la inseguridad y quedan siempre a merced de erupciones de violencia.

> En la Edad Media las comunidades judías son periódicamente víctimas de masacres por bandas armadas denominadas más tarde con un término ruso: "pogromo"

> Surgen teorías delirantes según las cuales los judíos conspiran y tiran de los hilos de la política mundial. Es lo que más adelante Franco llamará "el contubernio judeomasónico"

El segundo tipo de judeofobia es el **antisemitismo conspiracionista**. En los siglos XVII y XVIII las grandes persecuciones cesan; el cristianismo pierde algo de su influencia sobre la sociedad; la Ilustración se propaga. La revolución francesa y el imperio napoleónico liberan a los judíos de cualquier legislación específica; los judíos franceses pasan a ser considerados como meros ciudadanos. Los judíos son emancipados también en Holanda, Italia y Portugal y algunas ciudades alemanas. Pero la emancipación legal no acaba con la discriminación social. Paradójicamente la aviva. El desarrollo económico a partir del siglo XIX permite a algunos usureros convertirse en banqueros. El ejemplo sobresaliente es el de la familia Rotschild. Surgen entonces teorías delirantes según las cuales los judíos conspiran y tiran de los hilos de la política mundial. Es lo que más adelante Franco llamará "el contubernio judeomasónico". Creen que los judíos intrigan, se infiltran, se camuflan, colaboran con el enemigo, que son todos ricos, o bien que son todos bolcheviques –según convenga. Los católicos franceses, por ejemplo, atribuyen la Revolución francesa y la destrucción de la monarquía al complot de judíos, masones o protestantes. La derecha europea cree que la Revolución rusa es obra de bolcheviques judíos (Trotsky). El caso Dreyfus en Francia, donde un oficial del ejército francés, judío asimilado, es acusado de espionaje, saca a la calle multitudes que se manifiestan al grito de "¡Muerte a los judíos!". Alfred Dreyfus será condenado a cadena perpetua, mas dos años después sale a la luz pública la prueba de su inocencia. Este tipo de antisemitismo conspiracionista no ha desaparecido. Sigue alimentándose indefinidamente, en la actualidad, de fantasmas de *lobbies* judíos, considerados como grupos de presión omnipotentes, titiriteros de la política estadounidense o mundial. Véase la Carta fundacional de Hamas.

El tercer tipo de judeofobia es el **antisemitismo económico**. Identifica judaísmo con riqueza. No está lejos del antisemitismo conspiracionista. Los judíos pobres no existen para él. Las masas de judíos paupérrimos que poblaban la Europa del Este, que más tarde serán masivamente calcinados en los hornos crematorios nazis, parecían no existir ni para Marx ni para Proudhon. Incluso en la actualidad los medios consideran una "noticia" el hecho de que el 24% de los judíos de Nueva York tengan ingresos por debajo del umbral de pobreza. ¡Oh, sorpresa! No todos los judíos son Lehman Brothers.

Marx, Proudhon y Engels ante la cuestión judía

El joven Marx escribía en 1840 en *La cuestión judía*: «No busquemos el secreto del judío en su religión, sino el secreto de la religión en el judío real. ¿Cuál es la base profana del judaísmo? Las necesidades prácticas, sus intereses. ¿Cuál es el culto profano del judío? La usura, el chalaneo. ¿Cuál es su Dios profano? El dinero. [...] Una organización de la sociedad que suprimiese los presupuestos, es decir la posibilidad de la usura, habría acabado con el judaísmo. La conciencia religiosa judía se disolvería como un jirón de niebla en el aire real que respira la sociedad» . Proudhon hace comentarios aún más espeluznantes en sus Cuadernos inéditos: «El judío es el enemigo del género humano. Hay que reenviar a esta raza a Asia o bien exterminarla... Por el hierro, o por el fuego, o por la expulsión, es necesario que el judío desaparezca»[21]. El único que escapa al estereotipo es Engels, que desarrolla muchísima más perspicacia en su artículo "Carta a un corresponsal desconocido", publicado en el periódico *Arbeiterzeitung* de Viena en 1890: « El antisemitismo no es, en consecuencia, sino la reacción de las capas medievales y decadentes de la sociedad contra la sociedad moderna, la que consiste esencialmente en asalariados y capitalistas. [...] A esto se agrega que el antisemitismo falsea todo el estado de cosas. Ni siquiera conoce a los judíos contra los cuales vocifera. De otro modo sabría que en Inglaterra y Norteamérica, gracias a los antisemitas del Oriente europeo, y en Turquía gracias a la Inquisición española, hay miles



y miles de proletarios judíos, y que esos obreros judíos son de hecho los más explotados y miserables de todos. En Inglaterra hemos tenido en el último año tres huelgas de obreros judíos ¿y después de esto se pretende que hagamos antisemitismo como lucha contra el capital?»[22].

¿Por qué teóricos tan penetrantes como Marx o Proudhon caen en la trampa del antisemitismo? No es fácil responder a la pregunta. Se nos ocurren varias explicaciones. A menudo el juicio ético suele quedar eclipsado por el juicio político. Además, el discurso de la emancipación estaba estrechamente limitado en el siglo XIX al proletariado. Otras víctimas de la exclusión no eran tomadas en consideración. La cólera ("la indignación" en el vocabulario reciente) es el combustible de la izquierda y con facilidad desborda más allá de un análisis preciso. El capitalismo es un sistema muy opaco, donde los opresores están mucho más ocultos que en el sistema feudal. Es lo que facilita el caer en teorías conspiracionistas.

El cuarto tipo de judeofobia es el **antisemitismo racial**, que pretende subsumir todos los tipos de antisemitismo anteriores. El racismo divide la humanidad en razas, superiores e inferiores, y supone que sus características biológicas determinan su comportamiento social, moral e intelectual. Los judíos en concreto son considerados como *Untermenschen*, "subhombres". Esa judeofobia pseudobiológica es la que ha inventado el término "antisemitismo" que seguimos utilizando. Es el tipo de judeofobia más agresivo, ya que conduce a pensar que no tiene sentido pretender convertir a los judíos, asimilarlos, ni emanciparlos. Desemboca en la "solución final" a la "cuestión judía": es un antisemitismo de exterminio. El Holocausto fue la culminación del antisemitismo. Seis millones de judíos fueron exterminados en poco tiempo, utilizando una maquinaria burocrática eficaz. Se alza ante nosotros como el Apocalipsis, como un infierno terrenal más atroz que todos los infiernos del más allá descritos en las religiones. El superviviente húngaro Imre Kertész creía que si eran "conocidos sus detalles, su lógica, su horror y vergüenza éticos y la inconmensurabilidad de los sufrimientos, [entonces] su lección terrorífica [...] ya nunca [iba a poder] ser expulsada del espíritu europeo"[23].

No obstante surgió el quinto tipo de judeofobia: el **negacionismo** de los nostálgicos del hitlerismo, que pretenden que el genocidio practicado por la Alemania nazi contra los judíos (y los gitanos) jamás existió, que es producto del mito, la fabulación, el fraude[24]. Pretenden los negacionistas borrar las pruebas de su inhumanidad. Ahora bien, nadie que se haya interesado en serio por el Holocausto puede equiparar la situación del pueblo palestino con el del judío en la II Guerra Mundial. El uso de términos como "holocausto palestino" o "limpieza étnica" son, en el fondo, formas de negacionismo. Igual que lo es también la instrumentalización por el Gobierno israelí del genocidio, es decir, su repetido recurso a la "nazificación" de los árabes, su manía de agitar como un espantajo la figura sórdida del muftí de Jerusalén Amin al-Husayni, para justificar su política colonial.

Notas

[1] ARENDT, Hannah: *Eichmann en Jerusalén*. Barcelona: Debolsillo, 2004, p. 363.

[2] *Op. cit.*, p. 403.

[3] Carta de Arendt a Scholem, citada por Jaspers, recogido en ARENDT, Hannah & JASPERS, Karl: *La philosophie n'est pas tout à fait innocente*. París: Payot, 2006, p. 178.

[4] Ver MORIN, Edgar., NAÏR, Sami & SALLENAVE, Danièle: "Israël-Palestine: le cancer". *Le Monde*, 03/06/2002.

[5] La activista Rachel Corrie ha sido aplastada en 2003 por un *bulldozer* en Rafah; Tristan Anderson ha quedado en coma, con la mitad de su cerebro destrozado por una granada, en Ni'lin, Cisjordania.

[6] La OSI, Organización socialista israelí, fundada en 1962 reunía en su seno a árabes y judíos. Se hizo conocer bajo el nombre de "Matzpen", "la Brújula". Funcionó hasta mediados de los años 70 y luego padeció una escisión devastadora. Ver SELFA, Lance (dir.): *Le combat pour la Palestine*. París: Parangon, 2003, p. 178.

[7] La pobreza afecta no solamente a la minoría palestina sino también a los judíos ultra-ortodoxos. Se ha de tener en cuenta que también existe una clase media próspera y de cultura liberal dentro de la minoría palestina que vive en Israel, en la ciudad de Haifa. La brecha social entre ricos y pobres es un efecto generalizado del neoliberalismo reinante.

[8] Los *ashkenazí* son judíos de Europa del Este y Rusia; se diferencian de los judíos de origen español, denominados *sefardí*. Fue en las comunidades mayoritariamente paupérrimas de *ashkenazí* donde surgieron revolucionarios de izquierdas y socialistas utópicos que emprendieron la inmigración a Palestina a principios del siglo XX con la intención de fundar los *kibutz*.

[9] Un grupo de entre los *jaredim*, los *Neturei Karta*, se manifiestan sistemáticamente a favor de los derechos del pueblo palestino, proponen el desmantelamiento del Estado de Israel y el mantenimiento de una minoría ortodoxa judía dentro de un Estado palestino.

[10] Ver SNYDER, Timothy : *Tierras de sangre. Europa entre Hitler y Stalin*, Capítulo 11, "El antisemitismo estalinista". Madrid: Galaxia Gutenberg, 2011.

[11] Ver CHARBIT, Denis: *Israël et ses paradoxes*. París: Le Cavalier bleu, 2015.

[12] Si Isaac Rabin no hubiera sido asesinado, existía la posibilidad de que la política de Israel evolucionara de una forma diferente. De hecho el pueblo palestino tampoco es homogéneo. La situación insostenible del pueblo palestino en Gaza y Cisjordania es el resultado de una compleja imbricación de factores políticos. No se puede obviar la corresponsabilidad de los países árabes de la región ni de los estamentos políticos palestinos. El bloqueo de la franja de Gaza no únicamente por Israel, sino también por parte de Egipto –en eso Al-Sissi no ha cambiado la política de Mubarak–, es sistemáticamente ignorado por la opinión pública europea. Se exige el boicot a los productos israelíes, pero no a los egipcios. El pueblo palestino padece un estamento político que posiblemente sea un lastre. Ha padecido la corrupción, el nepotismo y la ineficiencia del Fatah. Su falta total de credibilidad ha promovido la emergencia del Hamas. El propio Hamas ha sido acusado por Amnistía Internacional de una campaña de secuestros, torturas y asesinatos; ha llevado a cabo, en definitiva, "purgas" en el territorio gazaui. La escalada de violencia entre Hamas y Fatah alcanzó prácticamente dimensiones de guerra civil en 2007; la reconciliación entre los dos movimientos se debe a los buenos servicios de la operación Margen Protector del Ejército israelí. Paradójicamente el propio Hamas, siendo un partido islamista, se ve desafiado en la actualidad por grupos salafistas afines al Estado Islámico. Las más oprimidas son evidentemente las mujeres palestinas, cuyos derechos están siendo amputados bajo una ideología integrista, como si no estuvieran ya suficientemente oprimidas. Por otro lado, según *Le Monde Diplomatique* del 2000, la diáspora palestina suma aproximadamente un millón de palestinos, la mayor parte de los cuales reside en los países árabes y en Estados Unidos. Parte de esa diáspora es próspera y muy culta. El ejemplo paradigmático es el de Edward Said. Ningún grupo social es homogéneo.

[13] En Junio de 2004 Kofi Annan, Secretario general de la ONU proclama oficialmente el retorno del antisemitismo sobre el escenario mundial: "Resulta difícil de creer que sesenta años después de la tragedia del Holocausto, el antisemitismo una vez más levante la cabeza. Pero es evidente que asistimos bajo nuevas formas y nuevas manifestaciones a un resurgimiento alarmante del antisemitismo." Annan también señala el surgimiento de una islamofobia cada vez más virulenta.

[14] WISTRICH, R. S.: "L'antisémitisme musulman. Un danger très actuel", pp. 20-21. http://www.memorialdelashoah.org... (03/2016)

[15] Ver http://www.palestinalibre.org/articulo.php?a=60458 (27/03/2016)

[16] http://web.archive.org/web/20140806085936/http://www.mexicodiplomatico.org/lecturas/carta_fundacional_hamas.pdf (03/2016)

[17] Artículo 32) "El plan sionista es ilimitado. Después de Palestina, los sionistas aspiran a expandirse desde el Nilo hasta el Éufrates. Una vez que hayan digerido la región que ocuparon, aspirarán a una nueva expansión, y así sucesivamente. Su plan está enunciado en los *Protocolos de los Sabios de Sión*."

[18] Entrevista con Michel Warchawsky, en VIDAL, Dominique & WARCHAWSKY, Michel, *Un autre Israël est possible*. París: Les Éditions de l'atelier, 2012, p. 39.

[19] Son expulsados de Inglaterra en 1290, de Francia en 1306 y 1394, de ciudades alemanas y austríacas en los siglos XIV y XV y masivamente de España en 1492.

[20] MARX, Karl, *Manuscritos de París. Anuarios francoalemanes 1844*. Barcelona: Grijalbo, 1978, p. 203.

[21] Citado por DREYFUS, Michel, *L'antisémitisme à gauche. Histoire d'un paradoxe, de 1830 à nos jours*. París: La découverte, 2011, p. 29.

[22] https://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/e1890-4-28.htm (03/2016)

[23] KERTÉSZ, Imre: *Un instante de silencio en el paredón. El Holocausto como cultura*. Barcelona: Herder, 1999, p. 57.

[24] Günther Grass dice en 1990: "Nuestra vergüenza no se podrá reprimir ni superar; la imperiosa concreción de esas fotos –los zapatos, las gafas, los cabellos, los cadáveres– se resiste a la abstracción. [...] No podemos pasar por alto Auschwitz. No deberíamos, por mucho que nos atrajera, tratar de realizar ese acto de violencia, porque Auschwitz forma parte de nosotros, es una marca a fuego permanente de nuestra historia y –¡cómo ganancia!– ha hecho posible un entendimiento que podría expresarse así: por fin nos conocemos. *Escribir después de Auschwitz*. Barcelona: Paidós, 1999.

Desaprender la servidumbre, reaprender la libertad

CARMEN MARÍA MARTÍN MOLINA

Graduada en Filosofía

Se aborda la tesis de que, Étienne de la Boétie en el siglo XVI y en su Discurso de la servidumbre voluntaria, podría ser el primer referente de lo que, desde el siglo XIX, podemos considerar como pensamiento libertario.



ÉTIENNE DE LA BOÉTIE
DISCURSO DE LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA
SUPERABUNDANS HAUT

Cientos de tratados han sido redactados para datar el comienzo de una corriente intelectual de pensamiento político libertario, comúnmente denominado anarquismo. Generalmente ha tendido a pensarse y escribirse que el germen del anarquismo se encuentra en torno al siglo XIX, de la mano de Pierre Joseph Proudhon, Michael Bakunin o Piotr Kropotkin. Si bien es cierto que los rasgos definitorios de esta doctrina quedan explicitados en el citado siglo, no puede ni debe sostenerse lo mismo acerca de su nacimiento. El anarquismo, entendido en sentido amplio como organización social en ausencia de esquemas jerárquicos de poder, puede encontrarse ya en las sociedades primitivas, sociedades compuestas por sujetos autónomos que se autogobiernan y autogestionan y cuya sencilla economía se reduce a satisfacer las necesidades de todos los miembros de la comunidad. Al fin y al cabo las ideas anarquistas han estado presentes a lo largo de toda la historia, como vendría a defender el escritor y anarcosindicalista Rudolf Rocker. Rocker y algunos historiadores del pensamiento libertario como Max Nettlau han considerado que incluso en la Antigua Grecia pueden encontrarse vestigios de esta ideología (Zenón, Aristipo o Antifón).

Étienne de la Boétie

No obstante, el propósito que aquí nos atañe no es establecer una antropología de la teoría anarquista, sino un análisis del que podría considerarse el primer discurso moderno con características afines a lo que vendría a ser más tarde el pensamiento libertario. Debemos remontarnos al siglo XVI para encontrar el *Discurso de la servidumbre voluntaria* de Étienne de la Boétie. La Boétie siempre ha estado íntimamente ligado a la figura de Montaigne, del cual no debe eludirse la importante labor ejercida para la difusión del *Discurso*. Es bien conocido que ambos mantenían una relación de amistad desde su primer encuentro en Burdeos en 1557 hasta la muerte de La Boétie. Montaigne publicó en 1571 todas las obras de La Boétie, exceptuando el *Discurso*. Prefiere reservarlo para incluirlo en la publicación de una obra posterior, pero los calvinistas se adelantan y publican en 1574 una edición sin nombre del autor titulada *Le Réveille matin des François*, y en 1576 ya publican una edición con el nombre de La Boétie y titulada *Contra Uno*. Esto provocó que en la primera recepción del *Discurso* se diera el malentendido de considerarlo meramente como un panfleto político, susceptible de ser utilizado por los calvinistas. Más tarde la obra florecería y se ocultaría discontinuamente a lo largo de los siglos. No quede sin explicitar que este intento de ocultar doctrinas que niegan fervientemente la imposición del poder se hace patente hoy día, basta con echar un vistazo a las noticias que difunden los medios de comunicación, en las que incluso se llega a identificar esta teoría política con el terrorismo, el libre albedrío y el caos y acaban por confundir términos de la misma forma en que una parte considerable de los rusos confunden pederastia con homosexualidad.

Lo cierto es que el *Discurso* anticipa una serie de premisas ideológicas que motivarán un cambio en el discurso político moderno, incluso viene a negar presupuestos posteriores. A tenor con esta idea, Pierre Leroux considera que La Boétie anticipa la figura del anti-Hobbes, que provoca la imposibilidad del sustento del Leviatán por su rechazo originario del Estado. Aunque Leroux desvirtúa la perspectiva de La Boétie asegurando que fue el deseo mismo de libertad el que creó las monarquías, pues estas son preferibles a la anarquía. La verdadera causa por la que el hombre se somete y acepta el sometimiento, dirá Leroux, es que la monarquía confiere unidad y cohesión social.

“Hay que darle la vuelta al principio de La Boétie acerca de nuestra unidad natural, nuestra fraternidad y nuestra igualdad, y decirle: si los hombres se han dejado

> El primer discurso moderno con características afines a lo que vendría a ser más tarde el pensamiento libertario. Debemos remontarnos al siglo XVI para encontrar el Discurso de la servidumbre voluntaria de Étienne de la Boétie

embaucar y cautivar tan sólo por el nombre Uno, hasta el punto de aceptar la monarquía y preferirla a la república, es porque esta monarquía les promete la unidad social y la concordia fraternal que usted habría deseado para ellos."[1]

Idea que guarda una increíble semejanza con la justificación de la figura del rey que, actualmente, emplean la gran mayoría de los partidos políticos. El argumento principal que sostiene la justificación del monarca es precisamente la unidad de España, concepto que por cierto fue bastante difundido y machacado durante el terrorífico período franquista. Lo que se esconde tras esa apología de la monarquía es la superioridad de la unidad de la sociedad frente al caos que supone la ruptura de esa fraternidad, dando por supuesta la premisa de que realmente el monarca tiene la facultad de crear cohesión y que en ausencia de este sólo puede darse la ruptura. Concepción que, en suma, encierra una comprensión cínica e inmadura de las personas, donde estas son incapaces de convivir en armonía y solidaridad en ausencia de una figura que represente y acapare el poder. Leroux lo justifica del siguiente modo:

"En el fondo, y en tanto el problema de no tener amos no encuentre solución, preferir la monarquía a las demás formas políticas es preferir la unidad a la división, es esperar el advenimiento de la unidad verdadera, es tender a la comunión universal de los hombres. Por eso, la monarquía y el papado subsisten aún hoy, a pesar de tantas revoluciones."[2]

Sin embargo, el *Discurso* tiene un evidente carácter antimonárquico (aunque al final abogue por una crítica a la tiranía y no a la monarquía en sí), nominalista y opuesto a la reducción de la pluralidad a la unidad política. El Uno es un simple nombre y, como tal, no existe realidad tras él. La unidad queda así representada como una mera ficción y no como un ente concreto. Esto es, si aceptamos que tras los nombres no se encuentra realidad alguna y, en consecuencia, son ficticios, entonces el Uno como mero nombre es mera ficción. La dominación política ha olvidado el derecho romano, ha olvidado que la unidad es sólo una ficción. Del mismo modo que hemos olvidado que el Estado es una invención, una ficción creada que se ha ido naturalizando con el paso de los tiempos.

El discurso político que desarrolla La Boétie no se corresponde ya con la discusión acerca del rango de la monarquía –como en el caso de Dante y Tomás de Aquino que exponen a ultranza la grandeza y justicia de la monarquía– porque no hay nada propiamente público en un gobierno en el que todo pertenece a uno. Por este motivo, La Boétie presenta el gobierno monárquico como un régimen totalitario y acaparador. Aunque rápidamente matiza la terminología e introduce el concepto de tiranía - degeneración o corrupción de la monarquía según la definición aristotélica.

La causa de la servidumbre, dirá La Boétie, reside en la atribución de realidad al Uno, en la dotación de realidad a la unidad. La grandeza del poder del Uno es posible porque el resto de unos le confieren voluntariamente su poder. De este modo, la voluntad libre se convierte en voluntad de servir. Los hombres deciden someterse voluntariamente. De ahí que el título de la obra sea *Discurso de la servidumbre voluntaria*.

La libertad

Resulta bastante sugerente la definición que La Boétie da a la libertad:

"Así pues, no queda sino que la libertad sea natural, y, por el mismo razonamiento, en mi opinión, que no solamente hemos nacido en posesión de nuestra libertad, sino también con la pasión de defenderla."[3]

Muestra, así, una libertad naturalizada, innata, que necesariamente tenemos que defender. En la medida en que la libertad es natural, la servidumbre, por contraposición, se presenta como no natural, no nata, sino adquirida, aprendida. Hemos nacido libres, pero hemos aprendido a ser esclavos. La libertad, dirá La Boétie, concede valentía en la lucha, por eso los siervos no luchan con ardor, ya que no pueden sentir la alegría de ser libres. Por ello, el tirano asegura su poder haciendo que bajo él

no haya un solo hombre con valor. En otras palabras, el tirano consigue su poder embruteciendo a sus súbditos.

¿Cómo es posible que los hombres se sometan a un tirano si este "sólo tiene el poder que aquellos le dan"[4]? El tirano sólo puede causar tanto daño como el resto esté dispuesto a soportar. Observamos como desde las primeras páginas La Boétie aparta de su discurso a la monarquía y se centra en la degeneración de esta: la tiranía.

La causa por la que el tirano hace el mal a los otros es que estos prefieren *sufrirle que contradecirle*. Las personas son serviles porque se encuentran "fascinados por el solo nombre de uno"[5]. Ahora bien, ese uno no debe ser temido puesto que está solo; es sólo uno. Argumento que refleja la ruptura con la superposición de la unidad, dando paso a la estimación de la pluralidad y, con ello, del *populus*. La unidad queda desbancada por su debilidad frente a la multiplicidad, en otras palabras, el gobernante es cuantitativamente más débil que el pueblo.

Sin embargo, nuestra debilidad individual provoca la necesidad de someternos a la fuerza, "no podemos ser siempre los más fuertes"[6]. La Boétie recurre a Atenas para ejemplificarlo, diciendo de esta que fue una ciudad sometida por la fuerza de la guerra a servir a uno – en este caso a los treinta tiranos. Y todo lo más que puede hacerse en determinada situación es "llevar el mal pacientemente, y reservarse a una mejor fortuna en el porvenir"[7].

La tiranía

¿Cómo adquiere un tirano la capacidad de hacer el mal? Este realiza actos cuasi heroicos en defensa de los hombres, ganándose de este modo su confianza. Esa confianza generada en los hombres provoca que estos comiencen a ceder privilegios a su defensor. Es entonces cuando ese heroico individuo transita de una situación en la que hacía el bien, a una en la que puede hacer el mal. Aunque descontextualizando, podría inferirse que un proceso bastante parecido ocurre durante las campañas electorales. Aquellos que pretenden alcanzar el poder y convertirse en gobernadores utilizan tácticas de persuasión en las que se finge defender a la población, de modo que la confianza del ciudadano se refleje en un futuro voto que no es más que la cesión del poder individual. La gran diferencia entre el tirano del que nos habla La Boétie y los gobernadores de hoy día es que el tirano comenzó siendo un hombre que realmente defendía al resto, mientras que el político se limita a fingir que defiende a los ciudadanos

> EN EL FONDO, Y EN TANTO EL PROBLEMA DE NO TENER AMOS NO ENCUENTRE SOLUCIÓN, PREFERIR LA MONARQUÍA A LAS DEMÁS FORMAS POLÍTICAS ES PREFERIR LA UNIDAD A LA DIVISIÓN, ES ESPERAR EL ADVENIMIENTO DE LA UNIDAD VERDADERA, ES TENDER A LA COMUNIÓN UNIVERSAL DE LOS HOMBRES. POR ESO, LA MONARQUÍA Y EL PAPADO SUBSISTEN AÚN HOY, A PESAR DE TANTAS REVOLUCIONES."

mediante toda una parafernalia retórica. El héroe defensor se corrompe cuando adquiere el poder que el resto le cede, mientras que el político se corrompe previamente para alcanzar el poder.

En el trasfondo de este argumento parece esconderse una concepción del poder en la que este, entendido como condición de posibilidad del mal, posiciona al detentador en el lado corrupto. Podría inferirse de esta premisa que todo aquel que posea poder tiene la posibilidad de hacer el mal y en la medida en que el poder permanezca ausente, no habrá posibilidad de hacer mal y, en consecuencia, de sufrirlo. Quizás este sí sea un método efectivo para la erradicación de la servidumbre y no únicamente el deseo de libertad que más adelante explicaremos.

El que sirve a otro, dirá La Boétie, no se somete por cobardía, pues es aceptable que un hombre o diez teman a uno, pero resulta inasumible que millones de hombres y cientos de ciudades no se defiendan ante uno por simple cobardía.

Para alcanzar la libertad no es necesario combatir con el tirano, "no hay necesidad de derrotarlo; es derrotado por sí solo con tal de que el país no consienta a su servidumbre; no hay que quitarle nada, sino nada darle; no hay necesidad de que el país se moleste en hacer nada por sí, con tal de que nada haga contra sí mismo"[8].

El pueblo ha elegido voluntariamente ser siervo y abandonar su independencia. No se es siervo por la voluntad de otro, sino por la de uno mismo. El esclavo no procede del amo, sino que este procede de aquel. Aparece,



entonces, la interioridad del propio sujeto que se opone a sí mismo rechazando su libertad y sometiéndose voluntariamente. Puede observarse en este argumento la inversión de la relación amo-esclavo que proponía Aristóteles en la *Política*. Aristóteles defendía que algunos hombres han nacido con mejores capacidades físicas y, por tanto, están formados para obedecer por naturaleza, mientras que aquellos a los que la naturaleza ha dotado de mayor capacidad intelectual, han nacido naturalmente para gobernar. En cambio, en La Boétie encontramos que esta relación se invierte, la naturaleza ha creado seres con mayor capacidad para que puedan ayudar al que menos puede. Se trata de una condición que debe generar solidaridad y fraternidad, una ayuda recíproca en lugar de una imposición servil continua. Es más, en la concepción aristotélica encontramos que el esclavo nada es y nada vale sin la existencia del amo, este se presenta como *conditio sine qua non* para la existencia de aquel. En cambio, en La Boétie observamos que no es ya el amo quien sustenta y posibilita la existencia del esclavo, la relación se invierte colocando al siervo como condición de posibilidad del propio amo, este sólo puede concentrar el poder que aquel le cede, sin él sería absolutamente nada. Podríamos decir, por tanto, que el amo es, realmente, esclavo de esclavos. Ese hombre, dirá La Boétie, que roba, saquea y destruye, sólo tiene dos manos, dos piernas y un único cuerpo, "¿de dónde ha sacado tantos ojos con que espiaros, si no se los dais vosotros? ¿Cómo tiene tantas manos para golpearos si no las toma de vosotros?"[9]

Para ser libre, dirá La Boétie, basta con quererlo y desearlo. Si al tirano no se le obedece y no se le concede nada, entonces será derrotado sin necesidad de combatir. Uno por sí solo no es capaz de nada. La omnipotente y omnipresente unidad que se había venido defendiendo en etapas anteriores de la historia del pensamiento, decae en La Boétie para dejar paso a una pluralidad que va adquiriendo fuerza paulatinamente. Para alcanzar la libertad basta con desearla. Podría hablarse, por consiguiente, de algo así como una 'ontología del deseo'.

Sin embargo, ¿basta realmente con desearla para obtenerla? ¿Es que los esclavos no desean realmente su libertad? Son algunas de las preguntas que sugiere este argumento. Incluso el propio La Boétie parece percibir esa insuficiencia del deseo cuando advierte que no es necesario quitarle nada, sino nada darle. Esto ya supone la realización de una acción y no la mera pasividad del desear.

El pueblo

Es la pluralidad, es la ciudadanía quien cede la fuerza de su trabajo y el poder que pertenece al Uno. Si la razón de la servidumbre es la cesión voluntaria de mi poder, entonces la solución inmediatamente reconocible sería dejar de ceder voluntariamente. En este caso podrían darse dos situaciones determinadas. Por un lado, al dejar de ceder el poder voluntariamente, el uno puede obligar a cedérselo, de forma que dejaría de ser servidumbre voluntaria y, antes bien, se correspondería con servidumbre involuntaria. Aunque en este primer caso puede darse la situación de que el esclavo resista a su fuerza en una lucha cuerpo a cuerpo, uno a uno. De donde podrían derivarse otras dos situaciones: que el esclavo venza, y por tanto se libere de la esclavitud a la que estaba sometido, o que pierda y acabe involuntariamente subordinado. También podría darse el caso de que todos esos entes plurales decidan, a la vez, dejar de ceder su poder voluntariamente, de donde únicamente se derivaría una situación posible, a saber, la victoria de la pluralidad, puesto que sobre ella misma se sustenta ese uno. Este ya no se presenta como instancia ulterior, sino como figura vacía que sólo puede lo que la pluralidad le cede. En definitiva, se hace patente la fortaleza de la pluralidad frente a la ya debilitada unidad. Con esa inmediata solución se derivan casos

El hombre es libre por naturaleza y tiene la necesidad y el deber de defender su libertad y la de los demás, dejando de ceder su poder a terceros y luchando por crear una sociedad igualitaria, solidaria y ácrata

probables, posibles, en los que puedo vencer. Pero, ¿qué posibilidad existe de victoria cuando me limito a desear?

Por otro lado, La Boétie otorga un enorme sentido y significado a la amistad, considerándola, incluso, algo sagrado. "La amistad es un nombre sagrado, es cosa santa; jamás se da sino entre gentes de bien, y no prende sino por una estima mutua"10. Curiosa definición de amistad como "nombre sagrado", puesto que anteriormente ha concluido que tras el nombre no existe realidad alguna, de donde se derivaría que la amistad es mera ficción. No obstante no debe eludirse el uso del adjetivo "sagrado", que quizás otorgue alguna connotación al significado de nombre.

La idea que sostiene La Boétie es que la naturaleza ha insertado a todos los individuos en la misma morada: la tierra, y nos ha formado de modo cuasi idéntico para poder reconocernos en el otro. La naturaleza nos ha otorgado voz y palabra con las que poder fraternizar y formar un conjunto de todas las voluntades. La naturaleza no pone a los hombres en situación de servidumbre, ella los pone en compañía. De forma que por ser naturalmente compañeros son naturalmente libres.

Pero allí donde hay injusticia o crueldad, nunca podrá darse la amistad. Por este motivo, cuando los males se reúnen entre los hombres, no se da una relación de amistad o amor, sino que se temen entre ellos, y más que amigos podrían denominarse cómplices.

En la relación del tirano con sus siervos directos no puede darse nunca la amistad, porque entre ellos no se da una relación de igualdad; el tirano siempre se presentará como el amo de todos. La igualdad es constitutivamente necesaria para mantener una relación de amistad, en el momento en que surja la desigualdad, la relación de amistad será imposible. Si extrapolamos esta idea a la actualidad política española, encontramos que el mismo hecho de que el actual presidente del Gobierno ganara en 2014 un salario de 78.185 euros, el hecho de que cuente con coches oficiales y una larga lista de privilegios, origina una tremenda desigualdad entre el gobernante y los gobernados, de forma que la amistad entre ambos será imposible. Todo ello acaba favoreciendo las infames competencias y el deseo de superioridad ante el otro, en resumen, favorece una sociedad desunida, cómplice pero no amiga, constantemente en lucha, y todo ello a pesar de que existe un rey que supuestamente posee la gracia para crear cohesión social.

La Boétie cierra su ensayo con dos rasgos sobresalientes. Por un lado, deja entrever la influencia del pensamiento griego al escribir "por el amor mismo de la virtud", palabras que nos evocan, sin lugar a dudas, a *El Banquete* de Platón. Pero enseguida se apresura a escribir "hablando cabalmente, por el amor y el honor de Dios todopoderoso, que es seguro testigo de nuestros actos y justo juez de nuestras faltas"[11]. En última instancia es Dios mismo quien podrá juzgar justamente a esos tiranos, todo acaba reduciéndose a la jurisdicción divina. En último término, todo acaba sometido al juicio del Uno absoluto que queda representado por Dios. Toda la crítica laboeciana al Uno se desmorona en estas últimas palabras que reinsertan de nuevo a la unidad como figura omnipotente.

A pesar de los varios desaciertos argumentales que podemos encontrar en esta magnífica obra, de ella podemos aprender a releer nuestra actualidad política, a dilucidar y desentrañar las causas por las que el hombre se ha sometido a lo largo de toda la historia y ha renunciado a su libertad. En conclusión, podría decirse junto con La Boétie que el hombre es libre por naturaleza y tiene la necesidad y el deber de defender su libertad y la de los demás, dejando de ceder su poder a terceros y luchando por crear una sociedad igualitaria, solidaria y ácrata. Desaprendamos lo aprendido y reaprendamos lo olvidado.

Notas

[1] La Boétie, E., *El discurso de la servidumbre voluntaria*, Utopía Libertaria, Buenos Aires, 2008, p. 92.

[2] Ibídem, p. 93.

[3] Ibídem, p. 33.

[4] Ibídem, p. 26.

[5] Ibídem.

[6] Ibídem.

[7] Ibídem.

[8] Ibídem, p. 29.

[9] Ibídem, p. 31.

[10] Ibídem.

Cómplices del silencio

A veces las historias son el mejor acueducto para llevarnos hacia la realidad

Microrrelato inspirado en el artículo
El puente de los corazones destruidos:
Suicidios masivos en España
Francisco González Tejera

P U R I   E I S M A N
Afiliada al Sindicato de Oficios Varios de Alicante. Secretaria Comunicación CGT-PV y Murcia

Un día leí en una revista digital un artículo que hablaba de una localidad en este país, donde gente desesperada se dejaba caer hacia al vacío para acabar con su existencia o, posiblemente, inexistencia. A ese fatídico lugar le pusieron el nombre de El Puente de las Vidas Rotas. El nombre dado producía cierto estremecimiento y no cabía ninguna duda que guardaba para sí el secreto de historias inéditas. Traté de averiguar, con inquietante curiosidad y no sin cierta morbosidad, dónde se situaba aquella localidad del susodicho puente y el por qué ese desafortunado récord.

El número de personas que se quitaron la vida en este país: en 2012, la cifra escalofriante asciende a 3.539, superior al año anterior en un 11,3% y, en el 2013, la cifra ascendía a 3.870 personas, convirtiéndose en todo un record de los últimos 25 años, que sube un 22% desde el 2010 (datos recogidos del Instituto Nacional de Estadística, INE)

Confieso que siempre me he sentido atraída por la idea dramática y casi romántica de los suicidios, creo que detrás siempre hay una historia estremecedora digna de conocer. Trasteando por internet, encontré de nuevo el artículo donde se denunciaba una sucesión de muertes que se habían producido en un corto espacio de tiempo, no sin dejar de reprochar el autor en dicho artículo a los medios de comunicación, el hecho de no escribir sobre ello, debido, al parecer, al tácito acuerdo de silencio que mantienen como protocolo establecido ante un posible efecto contagio. Pero lo que parecía más preocupante y extraño a la vez, era que no hubiese investigación alguna que permitiera aclarar la causa o el origen de esos hechos. Obtuve los datos necesarios para averiguar que la citada localidad se encontraba mucho más cerca de lo que creía, así que tomé la decisión de encaminarme hacia ese fatídico lugar, ya que la casualidad hacía posible mi cercanía; además, mi tiempo me permitía averiguar algo que me parecía de justicia por las personas fallecidas y, posiblemente, porque escribiría sobre tan inquietante hecho, ya que al parecer no se hacía.

Nada más llegar al lugar, me topé con un pequeño bar y pensé que sería el lugar idóneo donde me facilitarían más información. Preguntando en la barra nadie contestó, e incluso algunos de los presentes se giraron dándome la espalda en clara desaprobación por mi presencia. Me sentí muy cortada, así que pedí un refresco y me marché frustrada pensando que había sido una solemne estupidez por mi parte indagar sobre algo tan delicado. Mientras caminaba pensando en mi desafortunada decisión, dirigiéndome hacia el coche que tenía aparcado a pocos metros, un hombre se me acercó por detrás y mirando con la precaución de que nadie lo advirtiera, me explicó en un tono susurrante, que un día vieron a una mujer encima del puente, la cual, al parecer, contemplaba el bonito paisaje que se divisa a esa altura, como por otra parte es habitual, ya que ese puente romano es muy visitado. Cuando parecía ensimismada por la obra de la naturaleza que se le presentaba ante sus ojos, de pronto pareció desvanecerse hasta caer al vacío. La escena le pareció tan extraña a ese hombre, que creyó en un principio que se trataba de una ilusión óptica, debido al efecto que producen los reflejos del sol cuando amanece. No obstante, y al instante, comprendió que aquella mujer se había dejado caer con la intención de acabar con su vida, o eso parecía.

El testigo siguió contando que avisaron a la policía y, cuando llegaron los agentes a rescatarla se encontraron, efectivamente, el cuerpo sin vida de aquella mujer, así como la sorprendente visión de tres cuerpos más de personas que, a juzgar por el estado de descomposición, se deducía llevaban algún tiempo. Para sorpresa general, no existía reclamación alguna, ni denuncia previa de desaparición, ni tampoco nadie había echado de menos a nadie en esa pequeña localidad. Todo apuntaba a que las víctimas eran personas solitarias y foráneas.

Aquel hecho, como no podía ser de otra manera, ese mismo día corrió como la pólvora entre la vecindad, en las calles se oían comentarios entre lamentos y en las tiendas parecía que era el tema de conversación. Pero, curiosamente, al día siguiente sucedió lo inexplicable, nadie entre la vecindad volvió a hablar sobre ello. Fue como en el argumento de una novela de Stephen King, como si una enorme y espesa niebla de sigiloso silencio hubiese invadido aquel lugar y las memorias se viesen forzadas a olvidar para siempre, como si la necesidad de callar fuera más fuerte que la naturaleza propia de los hechos.

No obstante, seguía sorprendiéndome, dado su dramatismo, el no encontrar nada acerca de una investigación, ni tampoco nada publicado en los medios más cercanos, tal y como apuntaba aquél activista social, que explicara una razón o razones casuales; si tales muertes obedecían a una cuestión particular o guardaban relación entre sí, ¿qué estaba sucediendo en aquella localidad y por qué buscando en la hemeroteca no encontré nada escrito? Era como si la noticia no fuera noticia, como si esas muertes



La miseria y la ruina creadas por la crisis han sido la detonante de este claro aumento. Por tanto, existen culpables directos de muchas de estas muertes, los gobernantes con nombres y apellidos

no fueran muertes o como si la denuncia no sirviera de denuncia por su ausencia de notoriedad y, por tanto, no valiese ni una pequeña reseña.

Volví a mi casa frustrada e indignada, porque me parecía incomprensible esa ley del silencio que por otra parte nos hace cómplices, mientras libera a los verdaderos culpables.

Algunas conclusiones

El silencio engendra indiferencia hacia el destino de personas que probablemente un día lo tuvieron todo, o posiblemente nunca tuvieron nada, que es peor, porque de esta forma quedan velados los verdaderos motivos que originan o inducen a la desgracia, como también quedan veladas para siempre esas personas, seres inocentes que son estigmatizados por un delito de culpabilidad. Me di cuenta que la crueldad de la desigualdad es superior a su apariencia, porque es exclusión, por tanto, sinónimo de aislar, y aislar es una de las mayores injusticias que hay porque aniquilan las razones de la razón sin más.

Quise visibilizar la existencia de esta incógnita, pero al no poder profundizar en la descripción el objetivo no estaba cumplido. Sin embargo, sí obtuve acceso a informes de investigación publicados, relacionados con el número de personas que se quitaron la vida en este país: en 2012, la cifra escalofriante asciende a 3.539, superior al año anterior en un 11,3% y, en el 2013, la cifra ascendía a 3.870 personas, convirtiéndose en todo un record de los últimos 25 años, que sube un 22% desde el 2010 (datos recogidos del Instituto Nacional de Estadística, INE). Lo que equivaldría, según estas cifras a 11 suicidios diarios. Para que nos hagamos una composición, es la primera causa de mortandad, no natural, por delante de los accidentes de tráfico. Aunque sospecho que los casos llegan a superar muy por encima a las cifras oficiales, porque otros informes no coinciden y consideran que, en solo cuatro años, fueron más de 20.000 personas las se quitaron la vida. Lo que se deduce que, ante la gravedad del asunto, los gobernantes son los primeros interesados en ocultar las muertes y la verdadera cifra. Además, el Gobierno cuenta a su favor con el criterio de algunos investigadores en la materia, quienes se niegan en sus informes a relacionar estas muertes con la crisis. Pero lo cierto es que los datos, objetivamente, hablan de un aumento progresivo durante estos años, lo que deja

Esta vuelta a la limosna medieval y a la beneficencia de posguerra, asumida de forma natural por la sociedad como un acto de generosidad, es el retroceso más escandaloso y denigrante de esta larguísima estafa

en evidencia que la miseria y la ruina creadas por la crisis han sido la detonante de este claro aumento. Por tanto, existen culpables directos de muchas de estas muertes, los gobernantes con nombres y apellidos.

Esa revolución que no llega

En las grandes ciudades viene siendo habitual, dentro del mobiliario urbano, la presencia de personas durmiendo en las calles o pidiendo tiradas por los suelos. También es habitual ver a gente rebuscando en los fondos de los contenedores de basura, intentando sacar algo de utilidad o restos de comida. Por otra parte, también las grandes superficies han encontrado un filón importante para su prestigio y, lo que más les importa, para el aumento de sus ventas, al ser elegidos estos comercios para la recogida de bolsas de alimentos, que con la palabra solidaridad, voluntarios y voluntarias se encargan de recoger entre la clientela para organizaciones dedicadas a tal fin. Esta vuelta a la limosna medieval y a la beneficencia de posguerra, asumida de forma natural por la sociedad como un acto de generosidad, es el retroceso más escandaloso y denigrante de esta larguísima estafa; estafa ideada por los creativos intelectuales neoliberales que han rentabilizado su crisis para diseñar este modelo de sociedad, en la que una parte se excluye directamente y la otra es necesaria para ser utilizada, exprimiéndola de forma imprescindible, para que pueda seguir pagando los recibos que mantienen a sus oligopolios.

Mientras tanto, nos preguntamos: ¿en qué parte de este entramado nos hemos quedado desconectados/as o anestesiados/as? Seguramente la explicación nos llevaría más espacio del que disponemos, pero sí podríamos responder a esta otra pregunta: ¿por qué en ese periodo de transición hacia la miseria el pueblo explotado no ha explotado?

Un día se perdió el miedo y una contundente respuesta salió a la calle, le llamaron 15M. Colectivos sociales, mareas, marchas y otros muchos movimientos de gentes promovieron la lucha, si bien, es cierto, no con ideas revolucionarias, sí con el objetivo de frenar tanta barbarie capitalista, que no es poco, y preconizando una lucha por recuperar conquistas. ¿Y no os parece que este movimiento por sí solo ya inició algo? ¿No os parece que la revolución social ya se produjo tomado las calles, exigiendo un cambio real a las decisiones políticas, ofreciendo imágenes y frases que pasarán a la historia como hoy recordamos las de mayo del 68? ¿Y no creéis que una revolución hoy pasaría por un movimiento social e intelectual de cambio radical sin maniobras violentas?, ¿o tenemos otros modelos de revolución A, B, o C?

La CGT tiene mucho escrito al respecto y no creo que se pueda aportar mucho más que no haya sido reflejado, pero analicemos otro punto de vista: La izquierda es compleja y diversa en diferentes sensibilidades. Tiene el defecto de la suspicacia y es además escrupulosa y crítica en las acciones, lo que hace complicada su unión. Por otra parte, su objetivo no es ambicionar el poder, así que está obligada a hacer su lucha en la calle como algo vocacional, con el ánimo siempre de que se verá compensado ese esfuerzo en futuras conquistas. Pero, a veces, el recorrido es demasiado largo y el esfuerzo demasiado duro, así que el cansancio y el desgaste se va produciendo hasta hacer mella, consecuencia de ello es el debilitamiento de presencia en las calles y en las acciones, por eso la sensación es siempre de estar empezando. Y mientras la izquierda está ocupada levantándose de nuevo, los políticos están ocupados haciendo política en los parlamentos, esa política por la que nos obligan a pasar con sus leyes parlamentarias.

La fuerza del movimiento 15M se diluyó de la misma forma que se diluye la fuerza torrencial del agua cuando se canaliza; así derivó el 15M hacía otras formas de lucha. Hoy tenemos promesas parlamentarias que prometen devolver la soberanía al pueblo y recuperar nuestras conquistas, pero pretender canalizar todo un movimiento social es mucho pretender y, como no disponemos del oráculo de Delfos, la suspicacia y el recelo están presentes, porque podrán cubrir grandes objetivos o tal vez no, podrán acabar diluyéndose o tal vez no, pero mientras tanto la banca siempre gana.



REFLEXIÓN COMPARTIDA

GRITO EN EL ECO. Ángel Guinda

Ángel Guinda, que ha ejercido tareas de traductor, editor y ensayista, es autor de una obra poética tan intensa como extensa. Desde que se le apareció la Poesía a los 16 años, dice existir y resistir "a golpe de versos". Los poemas escritos hasta 1981 se encuentran recogidos en "Vida ávida". Sus publicaciones posteriores, siempre de aliento rebelde, ofrecen variados registros que avanzan de la indagación en lo personal ("Conocimiento del Medio"), claman una desnuda denuncia solidaria ("Poema para los demás") o llegan a adentrase, afrontando crepúsculos, en la iluminación del misticismo ("Catedral de la noche").



CRUCIFIXIÓN

¡Hablo en nombre de aquellos cuya vida es una encrucijada!

En nombre de quienes sólo encuentran cruces a cada paso, espantapájaros en cruz, cruceiros en su peregrinación.

Hablo en nombre de los que a duras penas avanzan rebotando entre cruces, apartando cruces, esquivando tumbas, atropellados por cruces.

¡Mujeres y hombres sin voz con los brazos en cruz!

Cruces andantes por los campos baldíos.

¡Hablo en nombre de los crucificados!

¿Soy una †?

¡Soy la crucifixión!

¿Cómo permanecer con los brazos cruzados viendo rodar el mundo con tanta cruz a cuestas?

LOS INMIGRANTES

Los inmigrantes caminan por las calles con mortajas al hombro, lápidas al hombro, cruces al hombro, lágrimas al hombro, corazones en las manos, el cielo sobre un desierto en su mirada. Con una familia y un país escondidos dentro de la cabeza.

Los inmigrantes tienen muchos hombros, muchos corazones, muchas manos, muchas piernas.

Entran en las tiendas, en los bancos, en los locutorios, en los bares: con fotografías enmarcadas bajo un brazo, con féretros bajo el otro brazo.

Nadie ve esas mortajas, esas lápidas, esas cruces, esas lágrimas, esos corazones, esas familias, esos países, esas fotografías, esos féretros, cielos ni desiertos.

No nos miran a los ojos: ¡saben que somos ciegos!



PREGÚNTATE por la grandeza de lo insignificante,
por qué el tiempo no echa marcha atrás.
Pregúntate qué eras antes de lo que eres,
a dónde irás después de estar aquí.
Pregúntate qué dirá la tierra cuando cruje,
por qué el sol abrillanta las piedras mojadas
y el consuelo no sofoca las lágrimas en llamas.
Pregúntate qué fue de tu juventud,
de la magnificencia de los cuerpos que amaste,
del gozo en pasear por las calles sonrientes.
Pregúntate dónde quedaron los momentos felices,
los paisajes que abrían de par en par tu boca.
Pregúntate si han cumplido tus días su misión
como cumplieron la suya el vértigo o el baile.
Pregúntate por qué en lo que amanece
está el anochecer,
está el regreso en cada despedida.
Y pregúntate por qué te preguntas aún.

UNO TIENE SUS FRENTES golpeando las tapias
roídas por los fusilamientos, resquebrajadas con
el tatuaje de los zulos.
Soy la sangre de las degollaciones, el aislamiento
de las maletas abandonadas por los refugiados.
Uno tiene las frentes frente al vacío. ¡Uno tiene la
frente de los ojos frente a la tentación del
precipicio!
Estoy en el atolladero como una grieta en el aire,
como una costra en la luz.
Las manos de la esperanza placan pedregadas
de consternación. La codicia clava banderillas negras
en la testuz de los humillados.
Las paredes se suben por mi piel. Doy patadas a
las puertas del humo. El drenaje de la
desesperación conmina una tregua.
¡Dime que ha de volver el viento!
¡Dime que la mentira aún no es verdad



¡EL MUNDO nos había cambiado!
Tomábamos las calles
bajo la marcha solar.
La vista en el mañana.
Ardía la matraca del silencio.
Los geranios gritaban color.
Ofrecíamos al frío las mejillas.
A cada esquina éramos más,
y más unidos estábamos.
Con sus alas los árboles
nos alentaban a seguir.
¡Así cambiamos el mundo!

LA VIDA había sido asaltada por lo insustancial,
extravagante.
Muchos iban marcados con el oprobio de la indiferencia.
No veían los peces llameantes ni las levitaciones del
perdón.
Ya todo cuesta lo que no vale nada.
Mi esperanza permanece intacta como pepita de oro.
Lo mismo me complace un copo de cereales o de nieve
que una mota de polvo.
Cuando la vulgaridad amanece, mi vida se acuesta.
Tal vez así algún día busque encima de las nubes lo que
no hallé debajo de las piedras.
Descubra un diamante entre mis dedos o en la punta de
mi lengua.
¡Y apuntale la vida!

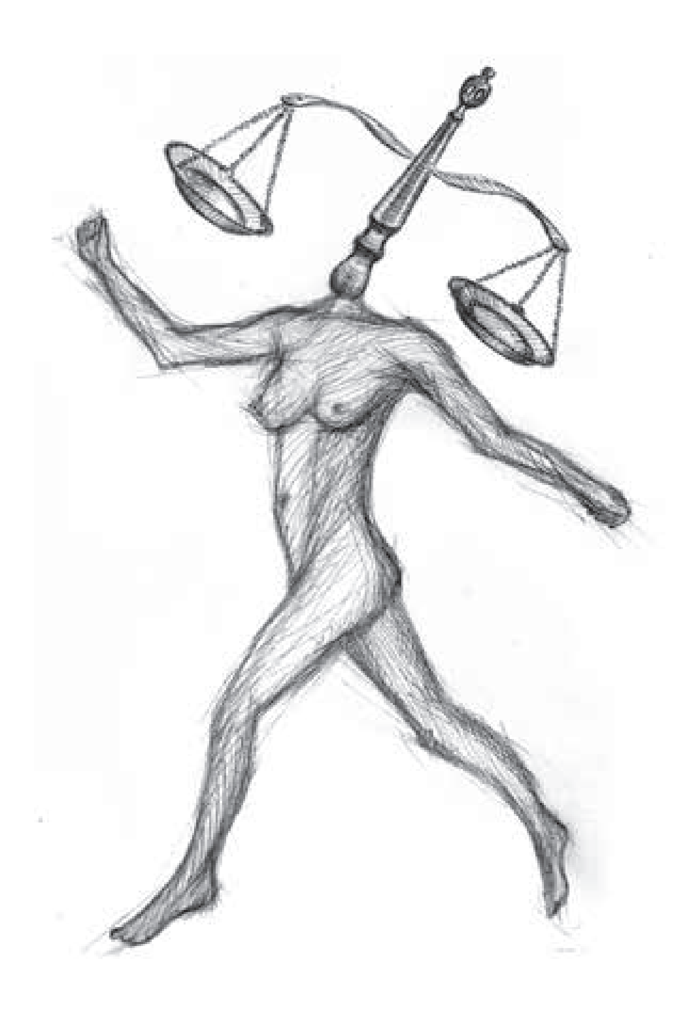
SOMOS PEQUEÑOS,
prescindibles, frágiles.
Tenemos esta vida en alquiler.
Nos creemos gigantes.
Seamos sencillos, sin dobleces.
La sencillez lleva la cabeza alta,
las manos abiertas.
La sencillez tiene los ojos de la verdad,
las alas de la modestia.
La sencillez va de frente, desnuda,
no necesita guardaespaldas ni máscaras.
Las palabras son más grandes que nosotros.

CÓMIC: Híbridos
Fermín Alegre

Las cosas, los objetos, también tienen sexo. Nosotros, no lo olvidemos, se lo hemos otorgado, con esa falsa potestad que nos hace poner nombre y género a todo lo que nos rodea. ¡Qué falacia! Como si nombrar fuese poseer. Las cosas son ese atrezo que ponemos a nuestra vida para que la escena no nos quede vacía, le damos más importancia al decorado que a la obra. Que inventemos objetos, que encima nos toque comprarlos y así pensar que los hacemos nuestros, creyendo poseerlos, qué incautos, ellos nos tienen a nosotros, nos lastran, nos hipotecan la existencia.

¿Qué son híbridos? ¿Personas que aplastadas por la rutina devienen en cosas, o tal vez cosas que de tanto quererlas se nos dibujan como personas? Sujetos con cráneos usurpados por objetos, que suplantan cabezas.

Resumiendo, híbridos son... él, ella y ello, la eterna historia, sin el ello no se habría escrito ni la historia.



Mi psiquiatra me ha aconsejado
que huya de los jueces,
me desequilibran




-Me consume una egoísta paradoja.


-¿Cuál es, cariño?

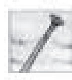

-Que el calor que tú me aportas
avivará mi muerte.


-Ése es el sentido de tu vida:
apagarte en la boca de alguien.
Y no te olvides, querido,
que yo también me inmolo
en tu hoguera.
Y aunque mi llama brille más,
se extingue antes.



No me encuentro a mí mismo.
Yo, un imperdible
que se jactaba
de no haberse extraviado nunca,
me perdí anoche
con una vulgar aguja
en un pajar.
Aún nos andan buscando.





-Si estamos forjados
con el mismo hierro,
¿por qué cuánto más te alzas tú,
más profundo me hundo yo?



-Si de hierro común somos,
común también es errar.
Esa es la nefasta condición
de algunos hierros,
herrar sobre otros hierros.





-Gracias a mí, tu existencia tiene sentido.



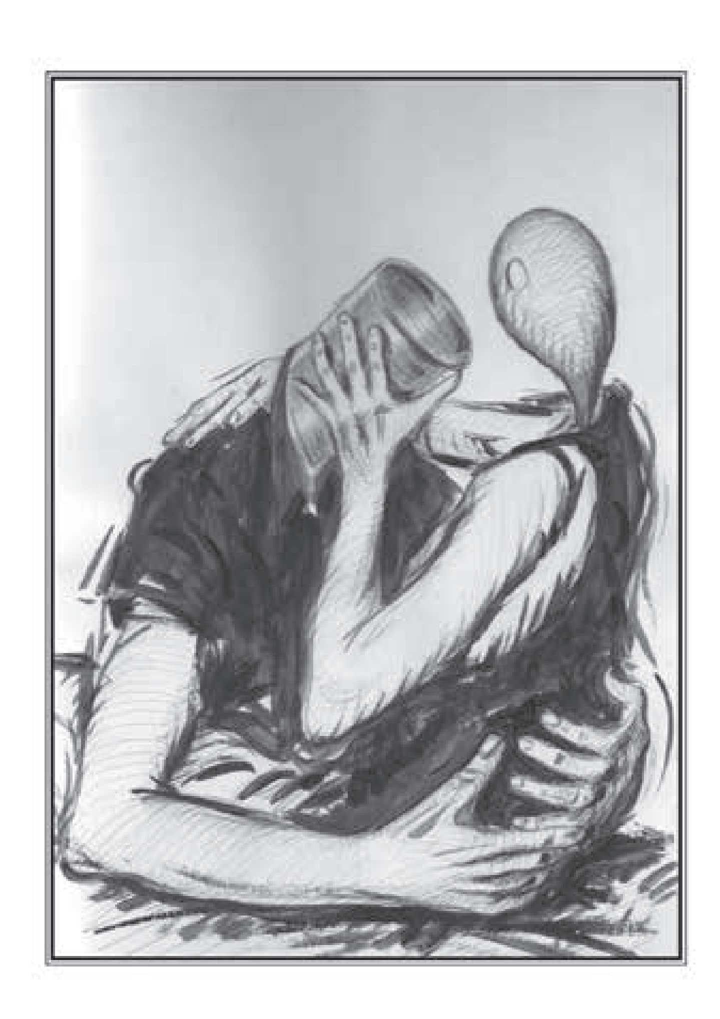
-Pero tú sin mí no podrías enmendar tus errores.



-Por cierto, ¿eres de la misma Milán?



-No, soy de Gomorra.





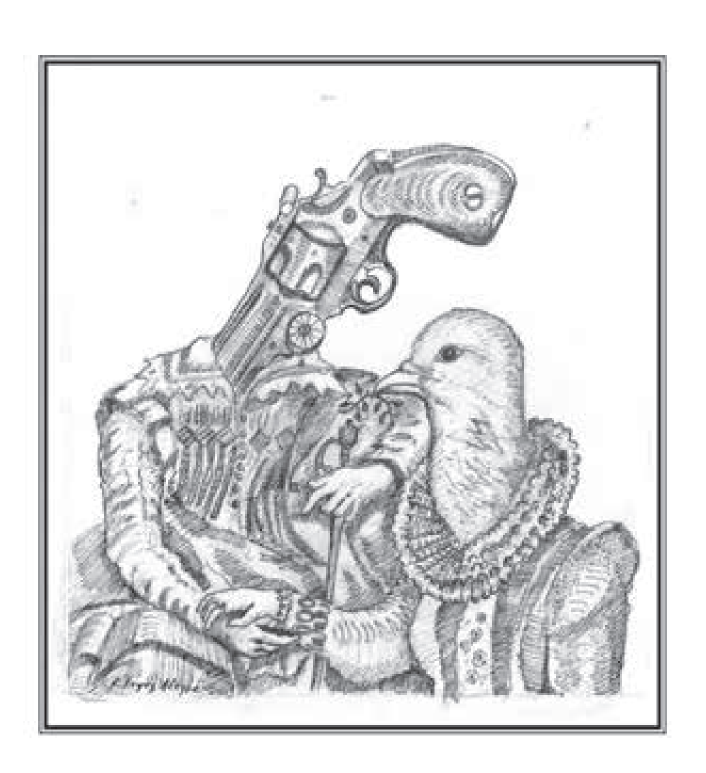
-¿Por qué te empeñas en encerrarme
en una redonda cárcel de cristal?
Un día, desbordada, me agotaré,
seré la gota que colme tu vaso.
¡Déjame ser libre, no me contengas!
Quiero derramarme donde me plazca,
humedecer los labios que yo quiera.



-Yo soy tu continente,
te privo de ser
bravura en un torrente,
espuma en el mar
o nube de aguacero.
No te llames a engaño,
todas las libertades
se acotan en dimensiones.
La nube, el mar o el torrente
también tienen sus medidas,
sus desiertos, sus cancerberos.



-¡Cabrón!
Ya te romperás.





-Si no fuera por las treguas que impongo
en tu ámbito, ya nos habrías exterminado.



-En eso estamos, compañera, y no olvides que
cuando la rama de olivo en tu pico languidece,
yo me preparo y regocijo.



- Estamos hechas la una para la otra, a veces no sé
dónde acaba tu terreno y dónde se inicia el mío.

Mustang

Alberto Carmona Páez
Afiliado al sindicato de Transportes y Comunicaciones de Madrid



Mustang es la bella y terrorífica ópera prima de la joven directora turca Deniz Gamze Erguven, con la que ha obtenido el premio Goya a la mejor película europea del año 2015.

Ambientada en un pueblo del norte de la Turquía actual relata la historia de cinco hermanas cuyas vidas cambian brutalmente a partir del día en que al salir de clase juegan a subirse a hombros de sus compañeros de colegio en la playa. Tal hecho escandaliza a este pueblo de la Anatolia profunda, mucho más alejado de Estambul que los 600 kilómetros de distancia geográfica que les separa, hasta el extremo de que las chicas son sometidas a pruebas de virginidad para saber si el namus (la honra familiar) se ha preservado, porque como expresa la propia Erguven: "Todo lo que tiene que ver con la feminidad es constantemente reducido a la sexualidad. Como si cada cosa que hace una chica joven estuviera cargado de sexualidad. Por ejemplo, hay directores de colegio que prohíben a niños y niñas usar las mismas escaleras para subir a clase, así que construyen escaleras separadas."

La organización social otomana colocaba a las mujeres en un rígido sistema patriarcal pero desde la segunda mitad del siglo XIX la toma de conciencia feminista fue aumentando, logrando las turcas en 1934 el derecho al voto, 11 años antes que las francesas, en 1983 el Estado autorizó la interrupción voluntaria del embarazo hasta las 10 semanas de embarazo, en 2001 el Código Civil reconoció la igualdad entre mujeres y hombres en el matrimonio. Pero entre la igualdad legal y la desigualdad real hay un abismo, sobre todo en el ámbito rural, donde vive casi la mitad de la población. Así, se asesina a cientos de mujeres (281 en 2014) por haber mancillado la honra familiar y ante el endurecimiento del Código Penal han aumentado los suicidios inducidos, en los que tras hacer sentirse culpable a la mujer, se la deja sola con una dosis de veneno, una soga anudada o un arma de fuego.

Mustang muestra al patriarcado tal como es, brutal, implacable y desvergonzadamente hipócrita, sacando a las chicas del colegio, cambiando sus uniformes escolares por las chilabas, sustituyendo las clases de matemáticas por las de cocina, escondiendo teléfonos y ordenadores, poniendo rejas a las ventanas de la casa familiar hasta convertirla en una auténtica prisión, de la que la única vía de escape parece ser el matrimonio forzoso, el cual tampoco es una liberación sino una condena a perpetuidad.

Pero las cinco hermanas se niegan a creer que ese sea su destino y empiezan a idear planes de fuga (el nombre de la película hace referencia a los caballos cimarrones de Norteamérica, los caballos que escapan de la domesticación, e incluso visualmente el pelo largo de ellas es como una melena de caballo) por lo que Mustang recuerda temáticamente a otras películas de fuga como Un condenado a muerte se ha escapado (1956) de Robert Bresson, o La fuga de Alcatraz (1979) de Don Siegel, y al igual que en este thriller carcelario lo más difícil no es excavar un túnel para atravesar los muros de la prisión sino cruzar la helada bahía de San Francisco, en el caso de Mustang no sólo hay que romper la cárcel sino lograr alcanzar la tierra más libre de Estambul.

Formalmente Mustang es un contraste, y ésta es la característica más notable de la película, entre su temática sórdida y su estilo lírico. Así, por ejemplo, la conmovedora belleza de la terrorífica escena en la que las niñas "nadan" en la luz de su habitación moviendo los brazos y las piernas sobre el suelo porque se les prohíbe ir a la playa. Lo cual emparenta a este film con una de las películas más sórdidas de la historia: Saló o los 120 días de Sodoma (1975) de Pier Paolo Pasolini, en la que una mirada poética retrata toda la miseria moral y material del fascismo. En este sentido podríamos calificar a Mustang como un cuento de terror... de hadas.

FOTOGRAFÍA. Mirando la utopía (2ª parte)

Concurso de Fotografía CGT-Valencia



▲ *A la pata coja*
Clara Alegre Arnau

▼ *Companys cap a la utopía*
Patricia López Guzmán



▲ *Complicitat*
Víctor Tormo Ruiz

▼ *Hoy, mañana, ayer*
Miguel Benavent

▲ *Esguards II*
Marisa Mar

▼ *Mirar al futuro*
J.R. Ferrandis

LIBROS
El fin del "Homo sovieticus"
Svetlana Aleksiévich

Comentarios: Laura Vicente. Historiadora



No estaba traducida todavía esta obra cuando supe de ella, poco antes de concederle el Nobel de Literatura, y tocó esperar su traducción que se ha acelerado porque el Nobel impulsa las traducciones y las reediciones.

Su título hace referencia al intento, por parte de Aleksiévich, de mostrarnos, a través de entrevistas, a las gentes que habían vivido en la URSS, constituyendo el denominado "Homo sovieticus", antes de que desapareciera. Es un intento interesante: edificar la realidad sucedida a través de ese espacio minúsculo, el espacio que ocupa un solo ser humano (...) Porque, en verdad es ahí donde ocurre todo (10).

La autora parte de la convicción, por tanto, de que una sola vida es en sí misma apasionante y que cada persona esgrime una infinidad de verdades:

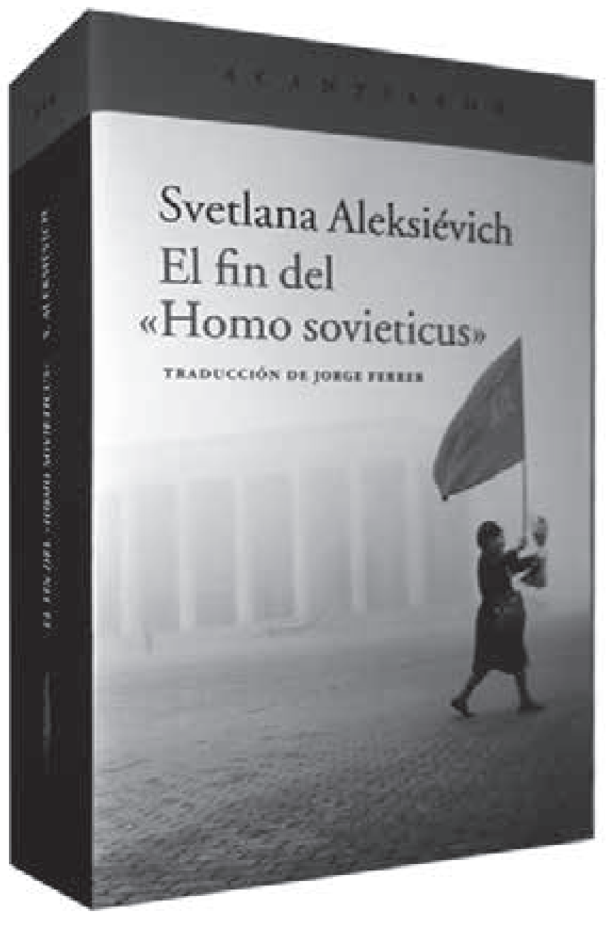
A la historia sólo parecen preocuparle los hechos, las emociones quedan siempre marginadas, no se les suele dar cabida en la historia. Pero yo observo el mundo con ojos de escritora, no de historiadora. Y siento una gran fascinación por el ser humano (14).

Y armada con su grabadora y mucha paciencia para saber escuchar y generar confianza en sus entrevistados/as, Aleksiévich nos muestra la condición humana con todas "sus" verdades, con sus luces y sombras, sus temores y sus ilusiones, sus creencias y sus decepciones. La autora lo que hace es combinar numerosas entrevistas, como si fuera un collage, a través de las cuales da una visión del ser humano en determinadas circunstancias, en este caso la desaparición de la URSS.

El fin del "Homo sovieticus" fue escrito en 2013 y se estructura en dos partes, la primera parte, "El consuelo del apocalipsis. Diez historias en un interior rojo", transcurre entre 1991-2001, el momento de la desaparición de la URSS tras la era Gorbachov, el fracasado golpe de Estado de agosto de 1991 y el postcomunismo de los diez primeros años. La segunda parte, "El encanto del vacío. Diez historias en medio de ninguna parte", avanza a lo largo de los diez años siguientes, 2002-2012. En total 21 intensos años de desmantelamiento del mundo soviético en los que, las diversas repúblicas que habían constituido la URSS, abandonaron el comunismo y una cierta manera de ser y de comportarse que constituyó ese "homo sovieticus". Ambas partes vienen precedidas por un subtítulo "El rumor de la calle y las conversaciones en la cocina", los espacios de donde Aleksiévich saca la información para

> La autora narra sin ninguna piedad, sin modular nada, la dureza que significa que las víctimas del estalinismo fueran fervientes estalinistas y patriotas

construir la obra. La cocina hace referencia al espacio en el que los y las soviéticas hablaban con cierta libertad cuando la libertad de expresión era una quimera. Y ahí, la autora hace lo que más le gusta como escritora que es: descubrir cómo le apasiona una vida humana cualquiera y con ella la infinidad de verdades que esgrimen los hombres, cada uno la suya (14).



Apuntes de una cómplice

Precede a la primera parte un texto breve, apenas diez páginas, titulado "Apuntes de una cómplice" en el que la autora nos habla directamente, algo muy raro en el libro, para contarnos que ella conoce muy bien a ese "homo sovieticus" porque hemos pasado muchos años viviendo juntos, codo con codo. Ese hombre soy yo. Ese hombre son mis conocidos, mis amigos, mis padres (9). A partir de esta confesión que la honra, desgrana con brevedad algunas características de ese hombre/mujer de la era soviética que subsiste detrás de la mayoría de los pueblos que constituyeron la URSS. Entre algunos de estos rasgos que constituyen esa idiosincrasia rusa-soviética el ser un pueblo proclive a la guerra (10). Convirtieron la verdad en un enemigo como hicieron después con la libertad. Todos se sintieron víctimas, pero nadie se consideraba cómplice (13). ¿Qué deparará el futuro con una Rusia en la que cada día crece más la nostalgia de la Unión Soviética y de Stalin?

Primera parte

En la primera parte se van desgranando conversaciones sobre la URSS, el PCUS, la libertad, los libros, las ilusiones que despertaron Gorbachov y, especialmente, Yeltsin, la bebida, el Kremlin, Stalin y Lenin, los sufrimientos de los campos de trabajo o gulags, el hambre, etc. Destaca la resistencia de muchas personas a abandonar la idiosincrasia del homo sovieticus, especialmente por dejar de ser ciudadanos/as de una gran potencia y por la crítica a la propiedad privada, las desigualdades sociales y el consumismo. Muchas de sus reflexiones nos plantean la evidencia que, para muchas personas, la libertad es prescindible (los que seguían anclados con nostalgia en el comunismo), para otras se identifica con el consumismo y las posibilidades de acceso a una vida mejor aún a costa de la desigualdad. Un tercer sector, ilusionado con la libertad en un sentido más amplio, muestra su decepción ante las muchas ilusiones que nacieron en 1991, nos parecía estar en el umbral del reino de la libertad (82):

Nuestra fe era sincera, aunque ingenua... Creímos que en la calle nos esperaban los autobuses que nos conducirían a la democracia. Que íbamos a vivir en lindos apartamentos y abandonaríamos los grises edificios que levantó Jruschov, que una estupenda red de autopistas sustituiría nuestras calamitosas carreteras, que todos nos íbamos a convertir de golpe en gente simpática. Nadie buscaba argumentos racionales para justificar esas ilusiones. Tampoco los había. ¿Qué importaba? Creíamos con el corazón, ajenos a toda razón (80-81).

Cuando lees estos testimonios, cualquiera piensa que cómo es posible tanta ingenuidad, pues es posible, yo la he visto alucinada en Cataluña respecto a la indepen-

Un libro excepcional que impresiona por su autenticidad, que entristece por la manipulación que sufrió la población que creyó luchar por la democracia, que enfurece por el empobrecimiento y los abusos que sufren la mayoría de la población

dencia y eso que, en este caso, no se viene de un sistema totalitario sino democrático con todos sus defectos que los hay y muchos.

La autora narra sin ninguna piedad, sin modular nada, la dureza que significa que las víctimas del estalinismo fueran fervientes estalinistas y patriotas o el inicio de la guerra en Georgia con Abjasia y Osetia del sur. O los pogromos de los musulmanes azeríes contra los armenios en 1988 y de estos contra aquellos después. El hambre, la violencia, la guerra siempre presentes y, aparentemente, condicionando el "alma" rusa.

Segunda parte

La segunda parte no es menos dura que la primera, habla de cómo las mafias y la violencia se apoderaron de Rusia. Las multitudes manipuladas cumplieron su papel:

Las multitudes son monstruos y el hombre que forma parte de una multitud ya ha dejado de ser aquel con el que charlabas en la cocina, bebiendo vodka o té.

El testimonio habla de los años de Yeltsin y de los sucesos de octubre de 1993. No sabe qué fue aquello exactamente, si estábamos defendiendo la democracia o participando en un golpe de Estado. Lo que sí sabe es que hubo cientos de muertos (390) y que se aprobó una nueva Constitución que incrementó los poderes del presidente y las dificultades económicas provocaron un descenso dramático del nivel de vida de los y las rusas que desembocaron en las cartillas de racionamiento.

Los atentados terroristas en Moscú (hubo en los años 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2006, 2010 y 2011) son otro aspecto recogido a través de testimonios. La guerra en Chechenia era el trasfondo de estos atentados, las responsabilidades de esta y otras guerras, un aspecto que englobaba otros muchos, por ejemplo las responsabilidades del stalinismo:

"¿Quién convirtió a Stalin en Stalin?". Y ahí se enfrentan al problema de la culpabilidad...

Sostienen que no solo hay que juzgar a quienes fusilaron o torturaron, sino también a:

-los que denunciaban;

-los que delataron a los parientes que habían dado cobijo a los hijos de los "enemigos del pueblo" y propiciaron así que los encerraran en los orfanatos;

-los conductores de los vehículos que llevaban a los arrestados;

-las empleadas de la limpieza que fregaban el suelo de las celdas en las que torturaban a los detenidos;

-los responsables de los ferrocarriles que tenían a su cargo el despacho de los trenes de carga llenos de presos políticos hacia las tierras del Norte;

-los sastres que cosían las chaquetas que llevaban los guardianes de los campos;

-los médicos que les arreglaban la dentadura o les miraban el corazón para asegurarse de que permanecieran perfectamente aptos para el cumplimiento de su deber;

-los que callaban cuando, en las reuniones, otros gritaban: "¡A los perros démosles muertes de perros!" (484).

Aleksiévich plantea múltiples temas que dibujan esa alma rusa que tanta relevancia tiene en la literatura rusa: el amor, la amistad, la rebelión, la sumisión, el alcohol, el sexo, la libertad, el racismo, el antisemitismo, el maltrato a los inmigrantes procedentes de Tayikistan, y tantos otros que van tejiendo un tapiz con las múltiples caras de lo ocurrido entre 1991 y 2012. Un libro excepcional que impresiona por su autenticidad, que entristece por la manipulación que sufrió la población que creyó luchar por la democracia, que enfurece por el empobrecimiento y los abusos que sufren la mayoría de la población, mientras una minoría se ha enriquecido y monopoliza el poder haciendo resurgir un patriotismo, nunca muerto, que justifica el militarismo intervencionista de Putin en la actualidad.

Una magnífica obra para reflexionar sobre el ser humano y sobre sobre esa infinidad de verdades que es capaz de mostrar.

Para suscribirte, copia
o envía este cupón a:
Libre Pensamiento
Sagunto, 15
28010 MADRID

o envía un e-mail a:
edicion@librepensamiento.org

o descarga tu ficha de
suscripción en la web
www.librepensamiento.org

COLABORA CON LP:
Te animamos a que participes en la revista, enviándonos tus comentarios, cartas, opiniones, contenidos a tratar...
y también remitiéndonos algún artículo/poemas/fotos/cómic... que desees publicar.
Muchas gracias.
Nos lo envías a la dirección:
edicion@librepensamiento.org

Deseo suscribirme a la revista Libre Pensamiento, al precio de 20 euros por 4 números, (para el extranjero, la suscripción es de 24 euros para 4 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

☐ Pago por transferencia bancaria

A partir del número ....

Nombre ....

Primer apellido .... Segundo apellido ....
Domicilio particular ....
Población .... C. postal..........
Provincia .... País ....
Teléfono .... Móvil ....
Correo electrónico ....

Fecha .... Firma: ....

"En cumplimiento de la Ley Orgánica 15 13/12/1999 de Protección de datos, te comunicamos que tus datos se registrarán en el fichero Subscripciones Libre Pensamiento, cuya titularidad corresponde a la Confederación General del Trabajo – Comité Confederal. Puedes ejercer tu derecho de oposición, acceso, rectificación o cancelación de tus datos dirigiéndote a C.G.T. (Libre Pensamiento), en C/Sagunto, 15, bajo, 28013 Madrid."

PAGO POR TRANSFERENCIA

Transferir a nuestra cuenta del Banco Santander Central Hispano (BSCH):
Cuenta número: ES86 0049-2668-67-2914404948
Titular: CGT
Concepto transferencia: Del número .... al número .... (en cifras)
Apellidos y nombre (del suscriptor/a):
....

PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN Y PEDIDOS

Libre Pensamiento. CGT
C/ Sagunto nº 15, 1º
28010 Madrid

Directorio de Locales de CGT que puedes consultar en: www.cgt.org.es

Consultas digitales de números atrasados: www.librepensamiento.org

Librerías:
- LA MALATESTA c/ Jesús y María 24, Madrid
- TRAFICANTES DE SUEÑOS c/ Duque de Alba 13, 28012 Madrid
- LIBROS PROHIBIDOS c/ Virgen de Guadalupe s/n 23400 Úbeda (Jaén)
- PRIMADO Avda. Primado Reig 102 46010 Valencia
- FÉLIX LIKINIANO ELKARTEA C/ Ronda 5 48005 Bilbao
- EL LOKAL C/ de la Cera 1 bis 08001 Barcelona
- CENTRO SOCIAL LIBRERÍA LA PANTERA ROSSA c/ de San Vicente de Paúl, 28, 50001 Zaragoza
- LIBRERÍA CANAIMA c/ Senador Castillo Olivares 7, 35003 Las Palmas de Gran Canaria




ALL TREET ENGLISH